



Seminario Internacional
"ASIA Y LATINOAMÉRICA
EN LA BÚSQUEDA
DE UNA ASOCIACIÓN
PARA EL DESARROLLO "

Montevideo, 31 de Julio de 2012



Índice

INTERVENCIONES DEL ACTO DE APERTURA	Pág 3
Ricardo Hahn, Vicepresidente de la Cámara Mercantil de Productos del País	Pág 5
Sergio Ríos, Jefe de Operaciones del Banco Interamericano de Desarrollo en Uruguay	Pág 6
Gladis Genua, Directora en el Uruguay de CAF-Banco de Desarrollo de América Latina	Pág 7
Roberto Conde Carreras, Subsecretario de Relaciones Exteriores de la República Oriental del Uruguay.	Pág 8
Norberto Iannelli, Director de la Oficina de Representación de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) en Montevideo.	Pág 10
INTERVENCIÓN ESPECIAL del SECRETARIO GENERAL IBEROAMERICANO	Pág 11
Enrique V. Iglesias, Secretario General Iberoamericano	Pág 13
SESIÓN I El futuro de las relaciones entre ASIA y AMERICA LATINA y el CARIBE	Pág 17
Presentación del informe BID -Asian Development Bank Institute.	
Introducción	
Pablo García, Economista Senior en Comercio e Integración del BID Uruguay	Pág 19
Mauricio Mesquita Moreira, Coordinador de Integración de Sector Comercio e Integración del BID	Pág 20
Ganesh Wignaraja, Director de Investigación del Asian Development Bank Institute	Pág 26
SESIÓN II ASIA: Oportunidades y Desafíos Económico-Comerciales para LATINOAMÉRICA	Pág 33
Moderador	
Alejandro Ramos, Economista Senior en Integración del Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe, del Sector de Integración y Comercio, Banco Interamericano de Desarrollo.	
Panelistas	
Osvaldo Rosales, Director de la División de Comercio Internacional e Integración de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)	Pág 35
Germán Ríos, Asesor de la Presidencia CAF-Banco de Desarrollo de América Latina	Pág 42
Renato da Fonseca, Gerente Ejecutivo de Investigación y Competitividad de la Confederación Nacional de Industria de Brasil	Pág 46
Sebastián Torres, Director de Industrias del Ministerio de Industria, Energía y Minería del Uruguay	Pág 49

Índice

SESIÓN III La emergencia de CHINA e INDIA en el contexto de la Diplomacia Política, Económica y Comercial Multilateral y Regional Pág 53

Moderadora

Gladis Genua, Directora en el Uruguay de CAF-Banco de Desarrollo de América Latina.

Panelistas

Qu Shengwu, Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República

Popular China en Uruguay. Pág 55

Cassio Luiselli Fernández, Embajador de México en Uruguay Pág 58

Carlos Moneta, Director de Especialización en Economía y Negocios con Asia Pacífico e India, Universidad Nacional de Tres de Febrero de la República Argentina Pág 63

SESIÓN IV Oportunidades de Negocios en la Región Asia-Pacífico Pág 69

Moderador

Norberto Iannelli, Director de la Oficina de Representación de SEGIB en Montevideo

Panelistas

Mariana Ferreira, Gerente de Inteligencia Competitiva de Uruguay XXI Pág 71

Carlos Sténeri, Economista de la Cámara Mercantil de Productos del País Pág 75

Embajador Miguel Velloso, ex Cónsul de Argentina en Shanghai Pág 78

Elie Hasson, Director Ejecutivo de Trade & Legal Consulting Pág 82



Intervenciones en el Acto de Apertura

Ricardo Hahn¹

Es para la Cámara Mercantil de Productos del País (CMPP) una particular satisfacción recibirlos en esta casa, con 121 años de antigüedad y que agrupa en su seno la mayor parte del agronegocio del Uruguay. Es uno de sus principios paradigmáticos el desarrollo de un libre comercio inclusivo, sin restricciones y transparente.

En este marco, el presente seminario en el cuál se analizará la posible asociación entre instituciones públicas y privadas de América Latina y Asia resulta de particular interés

En estas últimas décadas, el impulso de las economías Asiáticas ha sido y continúa siendo extraordinario. En particular en esta última década, los países de América Latina y el Caribe, apoyados por una serie de coyunturas favorables desde el punto de vista de los valores de las materias primas básicas, han comenzado a seguir un camino similar al de las economías asiáticas, con índices de crecimiento de igual nivel.

Esta es la base, pero resta mucho por hacer en el desarrollo social, en políticas de inclusión y fundamentalmente en lo que creo que es la inversión a futuro: la educación y el desarrollo intelectual.

Para finalizar me despido con el deseo de que el análisis de todas las ponencias y las discusiones que se susciten sobre ellas sean fructíferas para todos.

1- Vicepresidente de la Cámara Mercantil de Productos del País

Sergio Ríos²

El comercio y las inversiones entre Asia y América Latina y el Caribe han mostrado un alto crecimiento en la última década. Las exportaciones llegaron a los 442 mil millones en el año 2011, crecieron a una tasa anual de 20,5 % en los últimos 12 años. Asia hoy contribuye con 21 % del comercio internacional de América Latina y el Caribe y está rápidamente acortando distancias con Estados Unidos, que aportó 34 %.

Al mismo tiempo, a lo largo de la última década la contribución de América Latina y el Caribe al comercio internacional de Asia se ha duplicado. Si bien es cierto que el crecimiento del comercio se ha fomentado principalmente sobre la base de la demanda de Asia por minerales y alimentos que se encuentran de manera abundante en América Latina, y de las importaciones de bienes manufacturados asiáticos por parte de América Latina y el Caribe -patrón de comercio que no ha estado exento de críticas en la región-, estamos convencidos de que se puede avanzar hacia un escenario donde América Latina y el Caribe adicione sofisticación a sus exportaciones en áreas como biotecnología, minería sostenible, energía limpia.

También las inversiones entre ambas regiones están en aumento, lo que puede ayudar a los países a explotar nuevas oportunidades y aliviar algunas tensiones comerciales.

Sin embargo, la mayor integración entre ambas regiones no se limita al área económica, sino que cada vez más se han fomentado los lazos entre Asia y América Latina y el Caribe en materia cultural, en el intercambio de experiencias en el área científico-tecnológica, en educación, etcétera.

Concretar una visión de una futura relación entre ambas regiones que sea más diversificada y balanceada depende de que los países tomen un rol más proactivo en reducir las barreras comerciales

—que son especialmente altas para bienes agrícolas— y en aumentar las inversiones y la cooperación entre ambas regiones.

Para avanzar en esta agenda, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) ha estrechado cada vez más sus lazos con Asia. El Banco cuenta entre sus miembros con países asiáticos como Corea, Japón y China, además de poseer distintas instancias de fomento de la integración entre ambas regiones. Por ejemplo, realiza una serie regular de foros de negocios con Asia que tienen como objetivo fortalecer y expandir los vínculos comerciales entre esa región y América Latina mediante el intercambio de ideas y experiencias en el desarrollo de actividades de promoción comercial, identificación de oportunidades de negocios y promoción del comercio y la inversión extranjera en nuestra región.

En el año 2011 el mencionado foro se llevó a cabo en Corea y este año se realizará en Hangzhou, China. A su vez, el BID ha fortalecido el vínculo con su par asiático, el Banco Asiático de Desarrollo (BAD). El presidente del BID, Luis Alberto Moreno, asistió este año por primera vez a la reunión anual del BAD, demostrando la importancia creciente de las relaciones económicas entre las dos regiones. Y en marzo de este año tuvimos el placer de recibir aquí en Montevideo al presidente del BAD, Haruhiko Kuroda, quien asistió a nuestra reunión anual.

A su vez, el BID y el BAD acaban de lanzar un acuerdo de cooperación sur-sur cuyo objetivo es profundizar el intercambio de conocimiento sobre los desafíos del desarrollo que se presentan en las economías de rápido crecimiento. Mediante ese acuerdo ambas instituciones trabajarán de manera conjunta con sus expertos e investigadores en la realización de estudios y conferencias. El primer resultado de dicho acuerdo es el informe que será presentado en la próxima sesión de este seminario.

2- Jefe de Operaciones del Banco Interamericano de Desarrollo en Uruguay.

Gladis Genua³

Agradezco a las autoridades presentes y al público en general la oportunidad de participar en este Seminario que considero relevante para todos nosotros.

Los resultados de América Latina son muy distintos de los que han obtenido los países desarrollados, logrando superar el efecto de la crisis sentida en menor grado gracias al dinamismo de las economías asiáticas y a su fuerte demanda de nuestros productos de exportación, así como por las inversiones realizadas en ésta región.

Nos estamos relacionando cada vez más y con mayor intensidad con la región asiática, la cual nos brinda enormes oportunidades pero también muchos retos. Es una relación que hasta ahora nos obligó a ser exportadores de productos de bajo valor agregado y materias primas, pero deberíamos unir esfuerzos y estar abiertos a emprender nuevos retos para transformarla en una relación de mayor calidad, que nos permita generar internamente en nuestras economías los efectos positivos que necesitamos desde el punto de vista económico y social.

En ese sentido, consideramos que América Latina debe emprender una agenda de relacionamiento internacional con la región asiática, además de diseñar una agenda interna que permita aprovechar más intensamente esta relación, a fin de atraer la inversión y con eso generar los empleos de calidad.

La Corporación Andina de Fomento (CAF), hoy Banco de Desarrollo de América Latina, cuenta con 18 países accionistas, por tanto ha emprendido una agenda integral de apoyo en este campo. Nuestra agenda comprende varios temas: por un lado estamos apoyando a los países a debatir en torno a los temas de su relacionamiento internacional para que esa agenda de relacionamiento sea intensa, bien manejada, estructurada, y sobre todo que responda a la necesidades y fortalezas de nuestros países. Existen una serie de programas de apoyo que nos permiten actuar de esa manera. Pero también nos preocupamos por la agenda interna. Todos nuestros programas de financiamiento o de cooperación técnica están

3- Directora del Banco de Desarrollo de América Latina en el Uruguay -CAF

abocados a hacer que los países generen esas capacidades humanas, técnicas, intelectuales y productivas que los hagan eficientes en ese relacionamiento.

Estamos convencidos de que también hace falta algún ente relacionador que cree puentes con esa región. En ese sentido, hemos tendido puentes con la región de Asia para que podamos atraer los recursos de esa región y estructurar estrategias conjuntas, de manera que podamos hacer efectivo el relacionamiento. Hemos suscrito alianzas con una serie de organismos en la región de Asia y también en otras regiones -como África-, que están abocados al papel de desarrollo, muy interesados en el relacionamiento birregional. Por lo tanto estamos uniendo esfuerzos con ellos para servir como ente interlocutor de una región que si actúa de manera conjunta y coordinada puede tener resultados mucho más efectivos.

Estamos comprometidos en ayudar a los países, seguros de que podemos unir esfuerzos para que las agendas de inserción sean efectivas. Una nueva dinámica económica internacional requiere del esfuerzo sostenido y de una evaluación permanente para conocer cuáles son esos socios estratégicos con los cuales nos tenemos que integrar y con quienes tenemos que abrir las fronteras para retomar la relevancia internacional que la región tenía en un tiempo y que ha perdido relativamente. Unir esfuerzos entre los organismos internacionales nos permite aprovechar mucho mejor los recursos tanto de cooperación técnica como de financiamiento que cada uno de nosotros tiene y que puede poner a disposición de los países.

Son muchas las actividades que se han llevado a cabo en esta materia tanto en Uruguay como en toda la región mediante el apoyo de múltiples organismos internacionales. Recientemente se creó en Uruguay el Observatorio América Latina-Asia-Pacífico, con el apoyo de la ALADI (Asociación Latinoamericana de Integración), la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) y la CAF.

Por lo tanto, espero que el inicio de este debate sea fructífero y que los países se sirvan de este tipo de evento para definir sus estrategias, con el fin de obtener una inserción internacional relevante y exitosa para sus pueblos.

Roberto Conde Carreras⁴

Compartiendo lo expresado por quienes me precedieron en el uso de la palabra, el desarrollo de China no ha significado tan sólo un tsunami económico sino que además exige un reequilibrio de las corrientes del poder mundial, planteando un extraordinario desafío a la construcción de una nueva gobernanza global. No es la repetición del viejo escenario de una guerra fría entre sistemas, sino la necesidad de administrar un sistema global en competencia tratando de introducirle en forma persistente y progresiva factores de equilibrio, porque claramente el rasgo dominante de la globalización actual es su asimetría, sus corrientes cruzadas de intereses asimétricos y sus desequilibrios.

De modo que la construcción de la gobernanza global pasa fundamentalmente por definir estrategias de vinculación, de negociación, de competencia y de cooperación que nos permitan ir inyectando factores de equilibrio que vayan reduciendo la asimetría en el escenario global.

En este sentido nuestra Cancillería ha reafirmado algunas líneas estratégicas que son condicionantes cuasinaturales en la vida del Uruguay, que como país depende del mundo exterior. Esto no significa que no valemos por nosotros mismos, lo que valemos por nosotros mismos lo hemos demostrado, hemos llevado al Uruguay siendo un país muy pequeño a ocupar un lugar respetable y respetado en el mundo.

Pero en materia de desarrollo, que es el centro de la agenda de este seminario, Uruguay depende de cuestiones claves que se resuelven en el mundo exterior. Por una cuestión de magnitud, de escala, si se quiere hasta de condiciones históricas y geopolíticas, para resolver las claves de su desarrollo tiene que resolver adecuadamente las claves de su estrategia de relacionamiento e inserción internacional. Por ello resulta tan importante el diálogo permanente que la Cancillería mantiene con todos los agentes nacionales, regionales e internacionales.

Atendiendo particularmente a China, hemos desplegado una intensísima diplomacia, nuestro Canciller ha visitado China en dos oportunidades en los dos últimos años, y en el año 2011 Vicepresidente chino, Xi Jinping, visitó el Uruguay durante el año 2011 y este año recibió la visita del Premier, Wen Jiabao. De modo que podemos decir que hemos ocupado en la agenda internacional china, en proporción a nuestro tamaño, un lugar de especialísima consideración lo que mucho agradecemos y así se lo hicimos saber al gobierno chino.

Hemos iniciado un despliegue también diplomático y de vinculación reciente al aceptar el Ministro Almagro en Lima la invitación del Canciller Roncagliolo para ingresar como observadores a la Alianza del Pacífico, que está desarrollando una especialísima relación estratégica, política y económica con Asia-Pacífico. De modo que si bien nuestro eje central de política exterior es el proceso de integración regional, nuestra política exterior no se agota en esa dimensión, sino que, por el contrario, esa dimensión es la plataforma fundamental de desarrollo que nos debe servir para llegar más allá.

Persistimos con insistencia en unas negociaciones permanentes con la Unión Europea, que en este momento están detenidas. Tenemos un trabajo bilateral con Estados Unidos por medio del TIFA (Acuerdo Marco de Comercio e Inversiones), no hay negociaciones cuatro más uno con Estados Unidos en este momento, estamos tratando de incentivar al máximo el proceso de integración en el espacio latinoamericano propiamente dicho. Hemos visto con mucho interés y mucha satisfacción el movimiento de Panamá primero y de Nicaragua después para integrarse a la ALADI. El propio presidente Mujica ha hecho algunos planteos muy concretos en Mercosur para comenzar a tomar una política mucho más incisiva y dinámica en la promoción del comercio intralatinoamericano, que está muy por debajo de las posibilidades. Se trata de un comercio abierto y continuo de apertura, sin embargo no estamos aprovechando las posibilidades de esa apertura a mi juicio por falta de trabajo, por falta de estrategia. Ni que hablar que Rusia ocupa un lugar preponderante en

4- Subsecretario de Relaciones Exteriores de la República Oriental del Uruguay.

nuestras relaciones, en su colosal dimensión euroasiática.

Y ahora se abre la posibilidad de un diálogo Mercosur-China, además del diálogo bilateral que cada uno de nuestros países mantiene con el país asiático. En su última visita, el primer ministro Wen Jiabao planteó esta posibilidad con muchísimo interés. Ellos han tenido un contacto con Mercosur por videoconferencia en una Cumbre de Mendoza, y yo espero que las relaciones Mercosur-China adquieran la fuerza de diálogo integral en una agenda entre Mercosur y China que tiene que ser de asociación y no solo de comercio.

De hecho ya hay una plataforma más o menos avanzada por las vías bilaterales. Los cuatro países latinoamericanos que tienen mayor comercio con China son Brasil, Argentina, México y Chile. De modo que ya hay un camino hecho para tratar de instalar un diálogo privilegiado en todos los campos con China.

Esperemos que este trabajo nos vaya abriendo posibilidades de tipo económico y comercial, así como también posibilidades de desatar ciertas corrientes de inversiones, complementación de estrategias de negocios que nos permitan afrontar esta problemática. No podemos repetir en el siglo XXI un esquema internacional de comercio como el que tuvimos en el siglo XIX con Inglaterra. Es necesario también reequilibrar la capacidad de generación de renta en las exportaciones de ambos bloques, nosotros necesitamos generar más renta o, si se quiere, en otro lenguaje, incorporar valor o agregar valor a los productos que componen nuestra canasta de exportación, y eso podemos hacerlo con nuestras propias inversiones o con inversiones de los mercados receptores.

Nos interesa multiplicar las posibilidades de inversión asiática en nuestro continente y en particular en nuestro país. Trabajamos intensamente en eso. Acaba de retornar la última misión que realizamos al Asia, más precisamente a la feria de Yeosu en Corea, encabezada por el Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca, Ing. Agr. Tabaré Aguerre. Fue relativamente exitosa, planteamos permanentemente no solo temas

de comercio, sino temas de inversión. Esta es una mirada estratégica que no podemos abandonar. La misión a Corea volvió con algunos proyectos importantes de inversión coreana en Uruguay. Y lo mismo hacemos permanentemente en Asia, incluyendo a la India, con quien hay ya algunos proyectos de inversión muy relevantes para el desarrollo nacional.

Ese es nuestro trabajo, de despliegue de estrategia, de facilitación y colaboración con todos los sectores de la vida nacional en el ámbito público-privado, tema en el cual Uruguay ha dado pasos institucionales fundamentales en estos últimos dos años.

Norberto Iannelli⁵

Hoy quizás más que nunca resulta obvia la importancia del tema de este seminario, dado el contexto mundial y regional y el incremento de las relaciones entre la región de Asia-Pacífico y América Latina. Fundamentalmente para los países del Cono Sur que tanto provecho han sacado a partir del incremento de las relaciones comerciales con China y la India.

Uno de los objetivos de este encuentro es tratar de superar las visiones de coyuntura, tener una mirada más estratégica, de largo plazo. De ahí lo sugestivo del título de este seminario, "una asociación para el desarrollo". Es una invitación a pensar de qué modo, a partir de los análisis que se van a presentar, es posible alcanzar una etapa superior a la actual, signada por un relacionamiento comercial importante y un incremento de las relaciones políticas entre ambas regiones.

En definitiva, se trata de tener una mirada hacia futuro en términos de desarrollo, que implica muchas más cosas, fundamentalmente aprovechar las potencialidades y las complementariedades de ambas regiones. Para ello, se contará con trabajos recientes y muy interesantes elaborados por el BID, la CAF y CEPAL, que pueden servir como base de discusión y de análisis para generar ese pensamiento de largo plazo. Otro objetivo que se ha contemplado para este seminario es lograr un conocimiento más claro de lo que está sucediendo en la región Asia-Pacífico.

Pese a la globalización y la actuación de los medios de información, la distancia geográfica todavía sigue siendo importante para conocer lo que acontece en el interior de esos países, las grandes transformaciones que están ocurriendo y, cómo éstas pueden impactar en las relaciones futuras con los países de esta región.

Se ha querido aportar también una visión de la parte "micro", que es tan importante en orden a alcanzar un nuevo estadio en materia de asociación económica y comercial. Me refiero a las oportunidades de negocios y al aprovechamiento de las prácticas y las experiencias que ya poseen algunos países de la región respecto a este tema.

Existen ya iniciativas y acciones exitosas cuyos resultados merecen ser compartidos. Este es el objetivo de un panel específico que se ha diseñado para este encuentro y que deseamos sea provechoso para todos aquellos interesados en forjar nuevos emprendimientos entre ambas regiones.

Por último, deseo agradecer la colaboración del BID y la CAF y el apoyo brindado por la Cámara Mercantil de Productos del País y la AECID quienes hicieron posible la realización de este evento.

Montevideo, 31 de Julio de 2012

5- Director de la Oficina de Representación de la SEGIB en Montevideo

A stylized 3D map of the world is shown in the background. The continents are rendered in a light blue color with a slight shadow effect. The continent of Asia is highlighted in a light orange color, and the continent of Latin America is highlighted in a light green color. The text is centered over the map.

INTERVENCIÓN ESPECIAL deI SECRETARIO GENERAL IBEROAMERICANO

Enrique Iglesias^{6*}

La irrupción de Asia en la economía mundial es un fenómeno inédito en la historia de la humanidad. Ha transformado las relaciones internacionales y abre un nuevo campo, una nueva oportunidad, y trae nuevos desafíos para el mundo que vendrá. América Latina siempre ha querido estar presente en estas relaciones y lo está de forma muy especial, y lo mismo toda Iberoamérica. Cuando llegamos a la Secretaría General Iberoamericana, hace seis años, conversábamos con Casa Asia de España para seguir conjuntamente la evolución de los hechos y las relaciones entre Asia e Iberoamérica, y gracias a esa relación fue posible tener eventos anuales en los que analizamos la extraordinaria dinámica de esas relaciones e incluso la creación de un nuevo observatorio de la propia Casa Asia para el seguimiento de los hechos que están uniendo cada vez más las economías de los países asiáticos, especialmente China y la India, con América Latina e Iberoamérica en general.

Esas relaciones tienen antecedentes antiguos. Después de la guerra Japón comenzó a ubicarse progresivamente para llegar a ser la segunda potencia económica mundial, hoy ya ha cedido el paso a China, pero de alguna forma junto con ello los países del sudeste asiático, Singapur, fueron constituyéndose progresivamente en socios o al menos cooperadores y países amigos para negociar e invertir. Todo eso está en la historia reciente de la posguerra.

Pero el fenómeno que se ha venido destacando en esta última década y especialmente en este siglo ha sido la irrupción vigorosa de China y la India en el comercio

internacional. Lo primero que impresiona es que se han convertido rápidamente en motores del crecimiento mundial. En este momento impresiona la capacidad de producción y de exportación de estos países, y no solo es importante la dimensión que han adquirido sino la rapidez con que lo han hecho. China hizo en 10 años lo que a Europa le llevó 100. Es un hecho notable y en buena medida es también un producto de la globalización, todo eso se hace en un contexto de economía globalizada, por tanto esos milagros tienen mucho que ver con la parte benéfica de la globalización internacional. Estos países han puesto un segundo piso al mundo, y lo han hecho en lo que va del siglo. Además su contribución al producto económico bruto del mundo representa más del 50 % del total.

Por tanto estamos en presencia de un fenómeno importante, que en el caso de las relaciones con América Latina se ha manifestado en cifras realmente espectaculares. En el año 2000 América Latina exportaba 20 000 millones de dólares a China, hoy exporta 240 millones. Es decir que en 10 años se multiplicó por 20 el volumen de exportaciones fundamentalmente de materias primas. De la misma forma, en los últimos cinco o seis años China hizo préstamos en América Latina del orden de los 75 billones de dólares, solamente en los últimos dos años desembolsó más de 20 000 millones, una cifra superior a todo lo que desembolsaron el BID, el Banco Mundial (BM) y la cooperación americana.

Estas cifras tan globales muestran la dimensión que ha venido a adquirir el relacionamiento con China en los últimos años y la importancia por tanto de hacer de su análisis un punto central de nuestras reflexiones. Creo

6- Secretario General Iberoamericano.

* Mensaje grabado.

que América Latina o Iberoamérica en general debemos seguir muy de cerca y meditar sobre algunos aspectos, fundamentalmente sobre el futuro de China en particular y de la India, y también sobre las formas como se pueden ir estructurando las relaciones de cooperación entre ese país y nuestra región.

El crecimiento de China ciertamente se encuentra ante un desafío grande después del promedio de 9 o 10 % de crecimiento, siente en este momento ciertas tensiones y desafíos, que ellos mismos ponen de manifiesto corrientemente. El primero es el desafío al modelo de crecimiento. China se desarrolló en los últimos 20 años exportando y convirtiéndose en la fábrica del mundo. Es difícil que continúe a esos niveles, y además ya se ve jaqueada por la crisis que hay hoy en los países desarrollados, que afecta esa capacidad de exportación, y por algunos fenómenos internos que tiene que enfrentar. Por eso hoy la gran tarea que se ve en el horizonte, dicha y afirmada por las autoridades chinas, es ir a un cambio de modelo económico, del modelo de crecimiento hacia fuera a un modelo de crecimiento hacia dentro.

Ese cambio de modelo está teñido por desafíos que tiene la economía y que tendrá que atender. Quizás el más importante de todos los desafíos en el campo económico y social es la desigualdad. Hay una enorme desigualdad en China, quizás la más grande del mundo, porque ese crecimiento acelerado ha traído como consecuencia una gran desigualdad en el desarrollo por áreas. La gran distancia que hay entre distintos sectores geográficos es un problema que tendrá que enfrentar ese nuevo esquema de desarrollo hacia dentro.

También hay que entender que en este momento existen grandes déficits de infraestructura. Es un país de dimensión continental que tiene grandes carencias infraestructurales que se meten en el área de los transportes y las inversiones de tipo social. Hay además desafíos ambientales, ante la magnitud del país el ambiente se ha convertido en un tema de creciente demanda; no es un problema solamente económico, es un problema de tipo social, por cuanto hoy todo lo que tiene que ver con el ambiente impacta la opinión pública que lo convierte en mecanismos de protesta importantes.

Por otra parte, la sociedad china se está transformando en forma muy vigorosa, ya hay una clase alta muy fuerte, y hay un creciente avance de las clases medias. La clase media se expresa, se manifiesta y esa capacidad de expresión convierte las demandas en factores políticos. Por eso hoy podemos hablar de desafíos económicos, de desafíos sociales, y comienza a haber reacciones de tipo político. La necesidad de tender redes de protección social va a crecer cada vez más en China, como creció en el Occidente.

Todos estos elementos, que van desde lo físico como la infraestructura hasta lo social como las redes de protección social o la desigualdad, marcan dificultades y problemas que va a tener que enfrentar la economía. Eso ciertamente puede afectar el ritmo de crecimiento, más aún cuando se le incorpora la coyuntura internacional actual de bajo crecimiento por un largo tiempo.

De manera que ahí hay toda una problemática que los teóricos y los técnicos tanto chinos como de fuera de China están analizando, pero claramente se está viendo una nueva relación que va a tener repercusiones políticas. El cambio político que se avecina está rodeado de demandas que serán grandes desafíos para la nueva cúpula del poder político que se haga cargo el próximo año en China, lo que siempre implica cambios. Son cambios importantes que tienen que actualizar la visión de los problemas de China y las soluciones para responder a ellos.

Algunas palabras sobre las relaciones con Iberoamérica. Como decía, Iberoamérica, sobre todo América del Sur, fue descubriendo en China un fantástico comprador, comprador de energéticos, comprador de metales, comprador de alimentos. China y la India. Y ciertamente se ha convertido en el primer cliente en esos rubros, es el primero o el segundo de los países del Pacífico. Hoy China es un elemento muy importante en la economía de América Latina.

Pero junto con exportar también comenzamos a importar, porque China se está convirtiendo progresivamente en un gran productor de todo, de bienes y ahora crecientemente también de servicios.

México, las industrias comienzan a sentir la competencia proveniente de la gran dinámica de la exportación china.

En esas relaciones también aparecieron los créditos. Mencionaba que América Latina recibe 75 000 millones de dólares de crédito a ser pagos con exportaciones o con otras materias primas. Y también aparecen créditos para financiar con creciente interés las infraestructuras que necesita América Latina. De manera que hay una relación crediticia nueva, un nuevo factor que está arriba de la mesa.

Por último, además del comercio de exportación, del comercio de importación y del financiamiento, están las inversiones. China todavía es un inversionista minoritario en América Latina, con 15 % del total, pero comienza a aparecer un interés fundamentalmente por las inversiones vinculadas a la exportación de productos manufacturados, todo lo que tiene que ver con transportes o con industrias, o con las industrias en el campo, las actividades de extracción petrolífera. En fin, comienza a aparecer la inversión en un vínculo muy estrecho con la exportación, y últimamente con el financiamiento de infraestructuras.

Algunos elementos que van a empezar a intervenir en la consideración de estos capítulos que se abren en el relacionamiento con China. La primera preocupación que uno podría anotar es que la dinámica china es fundamental para mantener los altos niveles de mercado y de precios de las materias primas. Si China comienza a tener un ajuste, suave o no tan suave, va a tener una repercusión en el precio de las materias primas, especialmente en los metales y en los energéticos, quizás en los alimentos en menor grado porque la demanda de alimentos es muy sostenida debido al gran volumen de población. Pero hay que tener en cuenta que ese es un primer factor que hay que poner arriba de la mesa cuando miramos el futuro de ese relacionamiento.

En segundo lugar, las exportaciones de China a América van a estar cada vez más tamizadas por reglas de juego que deberán ser cumplidas para no generar tensiones en ese volumen de exportaciones. Es decir, va a haber preocupación por el tipo de cambio, va a haber preocupación por los crecientes subsidios a la

importación directos o indirectos a las empresas chinas, los posibles subsidios al crédito. De manera que a los efectos de disminuir las tensiones que puedan generarse va a ser fundamental que se cumplan las reglas de juego de la Organización Mundial del Comercio (OMC) para tener un relacionamiento equilibrado y sostenible en el largo plazo sin generar tensiones.

Con respecto a las políticas de inversión, son todas bienvenidas. Es muy importante que China invierta, y es muy importante también tener en cuenta los tipos de cambio, el uso de la mano de obra. Es posible que en América Latina China no pueda reproducir el modelo de exportar infraestructuras con el uso de mano de obra china, por tanto es muy posible que haya que hablar del uso creciente de mano de obra local. Eso implicará que las reglas de juego respecto al tratamiento de la mano de obra también formen parte de un paquete de clara presencia en los países, como también lo relativo a la calidad de las inversiones e incluso mecanismos de solución de conflictos. La importación es la contrapartida natural de la exportación, pero tiene que estar sometida a reglas de juego signadas por las relaciones comerciales que forman parte de los acuerdos de la OMC.

En cuanto a las políticas de crédito, también es bueno que sean créditos competitivos, con tasas de cambio acordadas con el destino de esos créditos, especialmente si son remitidos al Estado. Seguramente la tasa de interés también va a jugar en lo que tiene que ver con el financiamiento de las infraestructuras. En fin, tanto por el lado de la exportación como de la importación o del financiamiento o de las inversiones, hay un panorama que va a generar la necesidad de ir perfeccionando reglas de juego que permitan un funcionamiento sin tensiones en las relaciones con China, que son tan importantes para el futuro de nuestra región.

Algunas consideraciones finales. La dinámica exportadora para nosotros es fundamental, pero también lo son la dinámica importadora y la calidad de una y de otra. En este momento estamos seguros de que hemos aprendido las lecciones y no podríamos reproducir con China el modelo del siglo XIX con Inglaterra, es decir, nosotros exportadores de

materias primas y compradores de productos manufacturados. Tiene que haber una diversificación de esa relación para que sea más balanceada, y eso constituye una de las grandes preocupaciones, porque uno de los temas que se han señalado en forma muy especial por la CEPAL es la reprimarización de América Latina.

América Latina necesita exportar materias primas, es una bendición de la providencia que las tengamos en un mundo que está ávido de ellas, particularmente el mundo asiático, pero también necesita exportar productos manufacturados para poder dar trabajo de calidad a su gente. Por eso este elemento no puede dejar de formar parte de la discusión de las relaciones con China. Como tampoco puede dejar de formar parte de nuestras propias estrategias de crecimiento, porque si el comercio con China es muy importante, también lo es el que tenemos con Estados Unidos y con Canadá o el que tenemos con Europa, con África. La exportación de productos y servicios que nos permitan mejorar el empleo y sobre todo la calidad del mismo es una forma de diversificar nuestra presencia en el mundo.

Otro punto en el que la CEPAL ha venido insistiendo es que en la región Asia-Pacífico ha surgido una compleja red de acuerdos comerciales de libre comercio: ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático) + Tres, ASEAN + China, Japón y Corea, ASEAN + Seis, en fin. Hay acuerdos con India, Australia, Nueva Zelanda. Debido a las complementariedades existentes sobre todo entre los países del ASEAN + Seis y la menor protección arancelaria pueden generarse desventajas comerciales para los países de América Latina que deseen sacar beneficios de esa región.

También la superación del comercio interindustrial por un comercio intraindustrial y la incorporación en las grandes cadenas de producción que abastecen esos mercados son parte de los objetivos que deberíamos perseguir como región: insertarnos en esa espectacular demanda que se está generando en esos países y formar parte por tanto de la cadena de penetración en esas dos naciones. A los países de América Latina les ha costado tener iniciativas estratégicas con la región Asia-Pacífico, algunos están presentes en la APEC (Foro de Cooperación Económica

Asia-Pacífico) (Chile, México y Perú); Costa Rica, Perú y Colombia también participan en foros y regiones de cooperación. Pocos han firmado acuerdos de libre comercio con China; lo hicieron Chile, Costa Rica y Perú, y solo recientemente se han dado pasos más decididos como el acuerdo de los países de la Alianza del Pacífico que forman Chile, Colombia, México y Perú.

Todo esto nos demuestra que hay un antes y un después del ingreso de China en el mundo, acompañada por la India. Se ha generado un fenómeno de condiciones totalmente inéditas, el mundo nunca pasó por una experiencia de ese tipo, al menos de esas dimensiones. Quizás la Revolución industrial tuvo impactos también universales, pero lo que tenemos ahora es un impacto espectacular. Esto significa una enorme transferencia de poder de Occidente a Oriente, y eso reclama una gran capacidad de gestión de esa transferencia y sus derivados, porque la transferencia de poder va a implicar también transferencia de poder político (por ejemplo, en las instituciones internacionales) y militar que conllevará un cambio fundamental en las relaciones internacionales.

Ello implica un gran desafío a la sabiduría y a la iniciativa política, precisamos tener líderes con visión para imaginar la nueva gobernanza que habrá de surgir en esa nueva división del poder mundial. Una gobernanza que es necesaria porque tenemos que tener un código de conducta de valores compartidos para poder vivir en paz, para poder convivir. Eso fue lo que se logró en el 45 con la creación de Naciones Unidas, y habrá que seguir teniéndola, pero quizás sea el momento de pensar que todo esto es algo más que un gran tsunami económico, es también un gran desafío a la gobernanza mundial y por tanto esas relaciones deben estar analizadas en esa perspectiva. Hoy América Latina deberá hacer lo que no pudo hacer en el pasado: formar parte del debate internacional. Pienso que instituciones como el SELA (Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe), que reúne a toda América Latina, y como la Unasur (Unión de Naciones Suramericanas) pueden ser los grandes polos de discusión de estos temas para enfrentar juntos una realidad de cooperación a la cual Iberoamérica siempre estará sumada.



SESIÓN I

El futuro de las relaciones
entre ASIA y
AMERICA LATINA y el CARIBE

Pablo García⁷

El reporte que vamos a presentar fue elaborado conjuntamente por el BID y el Asian Development Bank Institute.

Se titula *Shaping the future, Asian Pacific and Latin American and Caribbean Relationship* (Estructurando el futuro en las relaciones entre Asia-Pacífico y América Latina) y es el fruto de un acuerdo marco de cooperación sur-sur entre el BID y el BAD.

El reporte empieza con una frase de Allan Cake que dice: “La mejor forma de predecir el futuro es inventarlo”.

En este caso no hace falta inventar las relaciones entre Asia y América Latina, dado que son cada vez más importantes y crecientes, pero es parte del trabajo de instituciones como las nuestras brindar ideas, acciones, que lleven a que esta relación entre los países sea fructífera y beneficiosa para ambas partes.

Este informe trata de poner una luz en ese camino para analizar las oportunidades, desafíos, etcétera, que hay en tres áreas particulares del proceso de integración entre Asia y América Latina: el comercio, la inversión y la cooperación.

7- Economista Senior en Comercio e Integración del BID Uruguay

Por cierto este no es el primer reporte sobre Asia ni será el último, existen otros de CEPAL, de la CAF, etcétera. El desafío consistía en hacer algo novedoso que agregase un valor a la discusión.

Y creo que logramos hacer algo en ese estilo, particularmente en tres puntos. El primero es que no aborda únicamente la situación de China. El segundo, se puso hincapié en el futuro, pensando en una agenda sobre el comercio y las inversiones entre las dos regiones en el futuro, y a partir de eso pensar en una agenda para los gobiernos en las dos regiones. Y el tercer punto fue intentar agregar algo nuevo, y ello generó resultados concretos en términos de avanzar en la agenda de cooperación operativa entre los dos bancos con el objetivo de promover la región.

El reporte está organizado en cuatro capítulos, hicimos una división de trabajo entre las dos instituciones. El BID se encargó de los capítulos 1 (comercio) y 4 (cooperación no mercantil entre las dos regiones). El BAD se encargó de los capítulos 2 (descripción detallada de los acuerdos de libre comercio entre las dos regiones) y 3 (área de inversiones).

Me voy a concentrar en el capítulo 1, comercio. Todos sabemos que el comercio entre Asia y América Latina despegó en el inicio de los años 2000 movido sobre todo por el intercambio de commodities por manufacturados. Fue algo muy liderado por el mercado. Los gobiernos en general, con raras excepciones, fueron muy pasivos en ese proceso. Simplemente la cosa explotó, movida por una complementariedad enorme en términos de recursos productivos entre las dos regiones.

Como mencionó el Dr. Enrique Iglesias, ese tipo de comercio ha generado una serie de inquietudes y preocupaciones entre los gobiernos y los analistas de la región. A pesar de todos los beneficios que ha generado para las dos regiones, habría sido imposible que Asia, en especial países como China, hubiera

crecido a 10, 12 % al año sin tener acceso a las materias primas de esta región. Al mismo tiempo, habría sido muy difícil para América Latina presentar los resultados en términos de crecimiento y de mejora en la balanza de pagos y otros indicadores sin la emergencia de Asia y en particular de China.

Por tanto los beneficios son obvios. Pero aun así hay esa inquietud y esa preocupación, que está relacionada con el tema de la especialización en recursos naturales, la idea de que hay un bajo contenido tecnológico en ese tipo de productos, la volatilidad de los precios, la supuesta tendencia a la baja de los precios de esos productos. Son inquietudes y preocupaciones muy legítimas, no hay duda de que hay un argumento importante detrás de eso, pero hay que pensar que el mundo cambió radicalmente entre los años 70 y los años 2000, en el siglo XXI, y quizás las preocupaciones que teníamos antes con relación a ese tema ya no sean tan relevantes.

Pero aunque dejemos esas preocupaciones de lado, el punto aquí es que si uno hace —aquí resumo un poco el mensaje principal del capítulo— un análisis muy sencillo de los fundamentos del comercio entre las dos regiones y en especial pensando en el futuro, no hay duda de que el motor de la región va a seguir siendo ese comercio de commodities y manufacturados. No hay mucho que no sea ese tipo de comercio, entonces la idea, desde el punto de vista de la región, es hacer hincapié exactamente en ese tipo de comercio con el objetivo de intentar diversificarlo y sofisticarlo, pero en torno de los productos intensivos en recursos naturales. En lugar de hacer un esfuerzo de exportar textiles, automóviles o productos de I+D, cosa que parece muy poco realista, hacer un esfuerzo de concentrarnos en el motor, en lo que va a guiar la relación en el futuro.

Hablaré rápidamente del contenido de ese comercio entre las dos regiones, intentando responder a esa difícil pregunta de si ese tipo de comercio es algo temporal o es un ciclo corto, o si es algo que va a quedarse por muchas décadas. Una vez contestada esa pregunta, me referiré a cuál sería el impacto de los cursos de comercio sobre ese padrón y qué pueden

8- Coordinador de Integración de Sector Comercio e Integración del BID

hacer los gobiernos con relación a esos cursos de comercio, y concluiré con unas breves palabras sobre la agenda bilateral.

¿Qué comercian Asia y América Latina y el Caribe?

En apenas una década, la participación de Asia en el comercio de ALC ha duplicado

Gráfico 1 • Participación de Asia y el Pacífico en el comercio de ALC y viceversa 1928-2010 (%)



Fuente: Cálculos del autor usando datos de Comtrade (Naciones Unidas), excepto para los años 1928 y 1953, que corresponden a estimaciones arrojadas de las Naciones Unidas (1962).
Nota: Los países de ambas regiones se indican en la nota al pie 1.

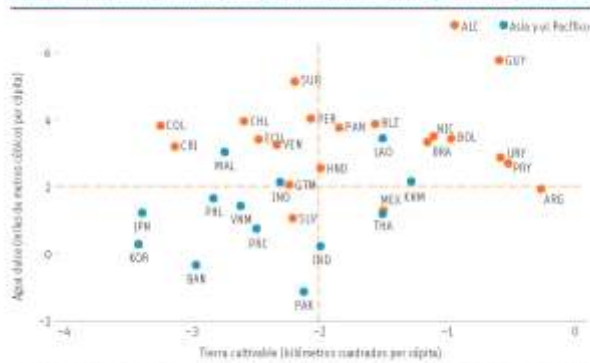
- ✓ Asia ha se transformado en segundo socio comercial de ALC, después de Estados Unidos (34%).
- ✓ En 2011, el comercio Asia-ALC ha alcanzado cerca de US\$ 440 mil millones.

Los números son bastante conocidos, en apenas una década la aportación de Asia al comercio de América Latina se duplicó, llegó a casi 21 %, es el segundo socio comercial de la región después de Estados Unidos. El comercio total con Asia ha llegado a 440 000 millones de dólares. Esos son hechos ya bastante conocidos y que simplemente subrayan el dinamismo que ha generado la relación en apenas una década, y lo que está detrás de ese dinamismo es la complementariedad entre los recursos de las dos regiones.

La idea es intentar visualizar esa complementariedad de recursos.

Por detrás de estas tendencias están ventajas comparativas y complementariedad de recursos.

Gráfico 8 • Recursos naturales per cápita seleccionados de Asia y el Pacífico y ALC, 2009



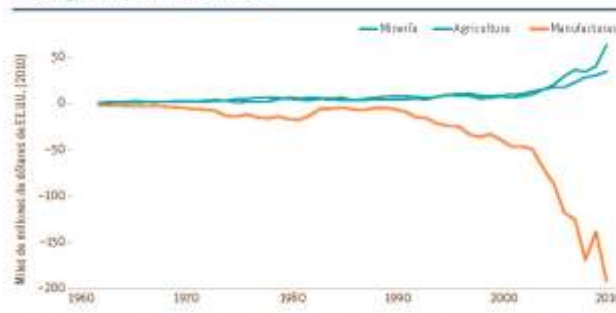
Fuente: Sector de Integración y Comercio del BID, y Banco Mundial (2013).

En el eje vertical tenemos la disponibilidad de agua y en el eje horizontal la disponibilidad de tierra. Lo que uno ve cuando pone en una gráfica los países asiáticos y latinoamericanos es que la mayoría de los países de la región están en el cuadrante del noreste, tienen bastante agua y tierras para seguir expandiendo su producción de recursos naturales, mientras que la mayoría de los países de Asia, incluso China y la India, están en el cuadrante suroeste, tienen muy poca agua y muy poca tierra. Y algo semejante pasa en términos de minería. La disparidad y la escasez en Asia son tan grandes que no es ninguna sorpresa que la relación haya sido tan dinámica y haya respondido inmediatamente al crecimiento, sobre todo con la emergencia de países como China e India.

Este es el retrato de la composición del comercio, que refleja esa complementariedad. Esas son las exportaciones netas de América Latina.

Una creciente complementariedad de recursos que es revelada a través de una profundización del intercambio de commodities por manufacturas

Gráfico 4 • Comercio neto entre Asia y el Pacífico y ALC Par categoría de producto, 1962-2010

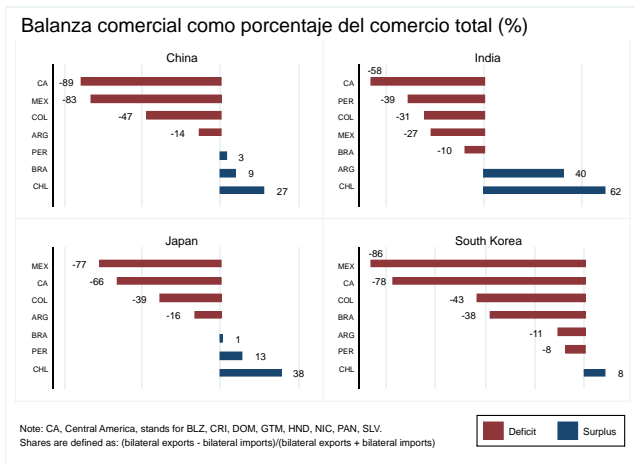


Fuente: Comtrade (Naciones Unidas).

Como puede verse en el gráfico, tenemos un superávit de minería y agricultura y un déficit creciente de manufactura. Y no es algo reciente, es parte de la historia de la relación desde los años 60, es un patrón de comercio que resistió a la industrialización de la región. A pesar de todo el esfuerzo de industrialización que pasó América Latina, seguimos durante todo el período con un déficit con relación a manufacturas. Lo distinto ahora es la magnitud de ese dato.

No hay duda de que la emergencia de China ha acentuado y mucho ese tipo de especialización.

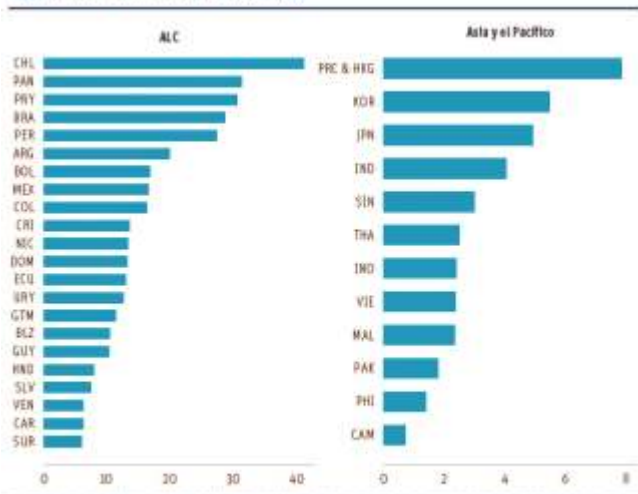
Pero el comercio es concentrado en pocos países y con importantes desequilibrios comerciales



Y reflejando la especialización, lo que uno ve es que hay desequilibrios importantes en la relación. Cuando uno mira América Latina y su disponibilidad de recursos naturales, eso guía el tipo de relación comercial que tiene con los países asiáticos. Uno ve algún superávit en el Cono Sur, en países como Brasil, Chile y Perú, y déficits gigantescos en América Central y México. Y no es algo que acontece solo con China, se reproduce con otros países asiáticos.

La relación sigue muy concentrada en los países más grandes. Esa es la exposición del comercio de los dos lados de la relación.

Gráfico 3 • Exposición al comercio de Asia y el Pacífico y ALC, por región, 2010
Proporción del comercio total (porcentaje)



Fuente: Sector de Integración y Comercio del BID con datos de Comercio (Naciones Unidas).
Nota: Los porcentajes de Honduras, Uruguay y Vietnam corresponden a 2009. Los países del Caribe incluyen: BHS, ARB, ATG, BRB, DMA, JAM, TTO y VCT.

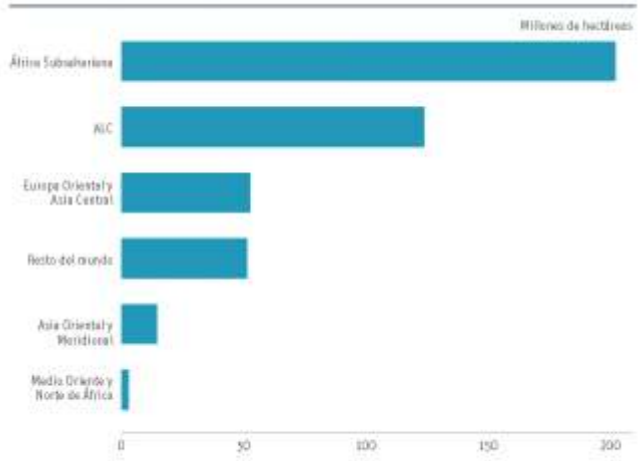
Tenemos el Cono Sur, con países más expuestos, países que están metidos en la relación con Asia en términos de exportación. Aparece Panamá por la industria de barcos, aparece México, mucho por el lado de las

importaciones. Y dentro del área de Asia, China, Corea, Japón y la India son los que tienen alguna exposición, y hay una asimetría enorme en términos de la importancia de cada una de las regiones.

La pregunta: ¿ese es un patrón de comercio temporal? Mi percepción es que no. Si uno mira la disponibilidad de recursos que tiene Asia, la escasez de tierra cultivada, no hay duda de que las únicas dos regiones del mundo que pueden proveerle los recursos de agricultura y minería son África y América Latina.

Los fundamentos sugieren restricciones de oferta severas en Asia

Gráfico 9 • Disponibilidad potencial de tierra no cultivada



Fuente: Fischer y Shah (2010).
Nota: Las tierras no cultivadas son áreas con gran potencial agrícola y ecológico, con una densidad de población inferior a 25 personas por kilómetro cuadrado.

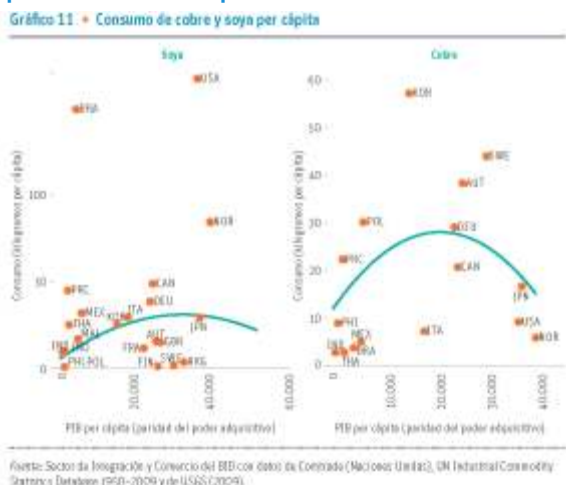
Asia no tiene cómo seguir creciendo sin importar recursos de esas dos regiones, en particular de América Latina. No es algo que va a pasar en cinco o seis años, es algo que tiende a agravarse por una serie de factores tanto por el lado de la oferta como por el lado de la demanda. Por el lado de la oferta hay una pérdida creciente de tierra en función de la urbanización, es algo que pasa en China, en el período 1975-2009 perdieron alrededor del 20 % de las tierras agrícolas para urbanización. Y va a pasar también en la India y va a agravar aún más la escasez de tierras, el tema de la desertificación, el tema de que una vez que crece la renta los recursos van a la agricultura más intensiva en mano de obra —en parte porque ellos tienen bastante mano de obra—, van a frutas y vegetales, y se reduce la disponibilidad de tierras para cosas como granos. Por otro lado, la urbanización

aumenta la demanda de alimentos como proteínas o calorías, por productos como carne y grano para alimentar el ganado.

Entonces no es que estemos en el pico de la demanda de Asia de recursos de la región, es algo que tiende a crecer aún más en el futuro. Obviamente, hay fuerzas que van en la dirección de reducir ese dinamismo, de reducir la demanda por ese tipo de productos en el futuro. Tenemos el efecto renta, una vez que crece la renta en Asia la participación de los productos naturales tiende a disminuir, aumenta la participación de servicios, no se transmite todo el crecimiento en términos de demanda por recursos naturales. Hay efecto sustitución, si aumentan mucho los precios, las empresas y los consumidores empiezan a sustituir recursos naturales por productos artificiales, tenemos todo el progreso técnico que puede disminuir el uso de recursos. No hay duda de que eso va a pasar, pero mi punto es: ¿cuánto tiempo va a tardar en economías como China y la India, que tienen una escasez de recursos naturales que no tiene precedentes en la historia económica mundial? No es Japón con seis millones de habitantes, no es Corea, son economías que tienen más de 1000 millones de habitantes y que van a seguir demandando ese tipo de recursos por muchísimo tiempo.

Hicimos este ejercicio econométrico sencillo de tratar de determinar cuándo pasaría ese punto de inflexión en la demanda de India y de China de ese tipo de productos. Aquí hay dos ejemplos, cobre y soja.

El “punto de inflexión” parece estar a décadas de distancia

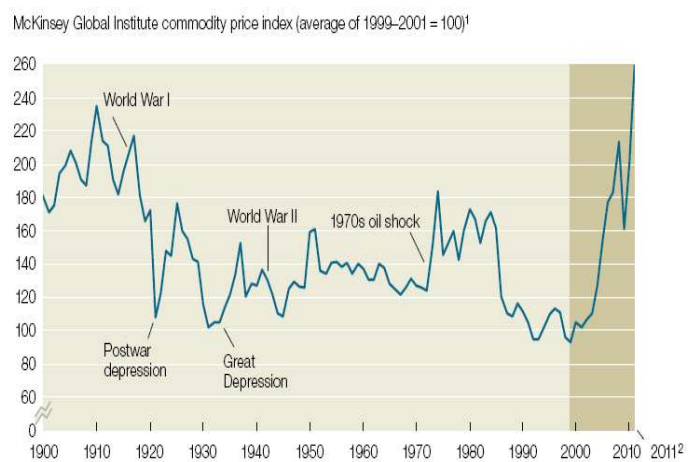


Ej. para China (asumiendo un crecimiento anual de 7%) serían 35 años. En India, 51 años.

Sería más o menos una curva en U, aumenta la renta per cápita, la demanda per cápita por esos productos tiende a bajar y el resultado es que en el caso de China, asumiendo un crecimiento de 7 %, tardaría unos 35 años para llegar al pico de la curva, y la India 51 años. No hay duda de que es una tendencia de largo plazo, a corto plazo va a seguir aumentando la demanda de recursos naturales de una manera muy fuerte. Y una vez que llegemos a ese pico de la demanda vamos a seguir con economías que son enormes. Aunque no siga creciendo rápidamente la demanda, aunque se estanque, va a ser una demanda enorme, porque estamos hablando de economías enormes. Entonces aun así las evidencias sugieren que vamos a seguir teniendo una demanda muy dinámica de China y la India.

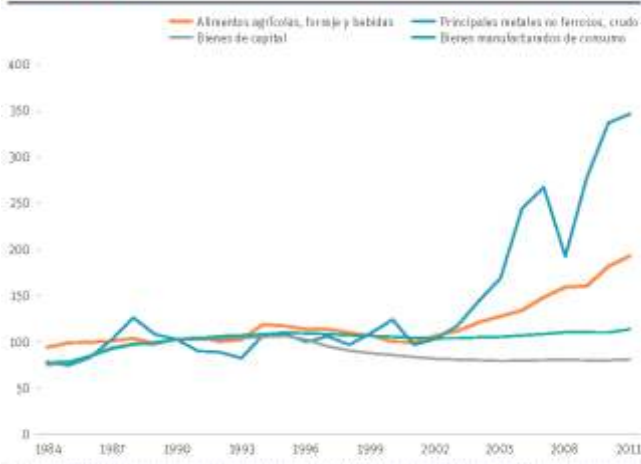
Una consecuencia clara de esa constatación —que la demanda de recursos naturales va a seguir creciendo muchísimo— es que la disponibilidad de tierra y de agua tiende a reducirse. En un escenario como este no se vislumbra una tendencia a la baja de los precios de los commodities. Tenemos las series de precios relativos en manufacturas y agricultura. La evidencia es que desde el inicio del siglo bajó el precio relativo sobre todo de los alimentos, no tanto de la minería.

¿Tendencia a baja de los precios de commodities?



- ✓OECD FAO (2011) espera un aumento de 20% en los precios reales de cereales y 30% en el caso de las carnes hasta 2020
- ✓USDA (2011). Precios agrícolas altos por lo menos hasta 2020

Gráfico 13 • Índices de precios de importación de EE.UU. para productos manufacturados, agrícolas y mineros seleccionados: 1984-2011 (1990 = 100)



Fuente: Sector de Integración y Comercio del BID con estadísticas del Departamento del Trabajo de EE.UU.

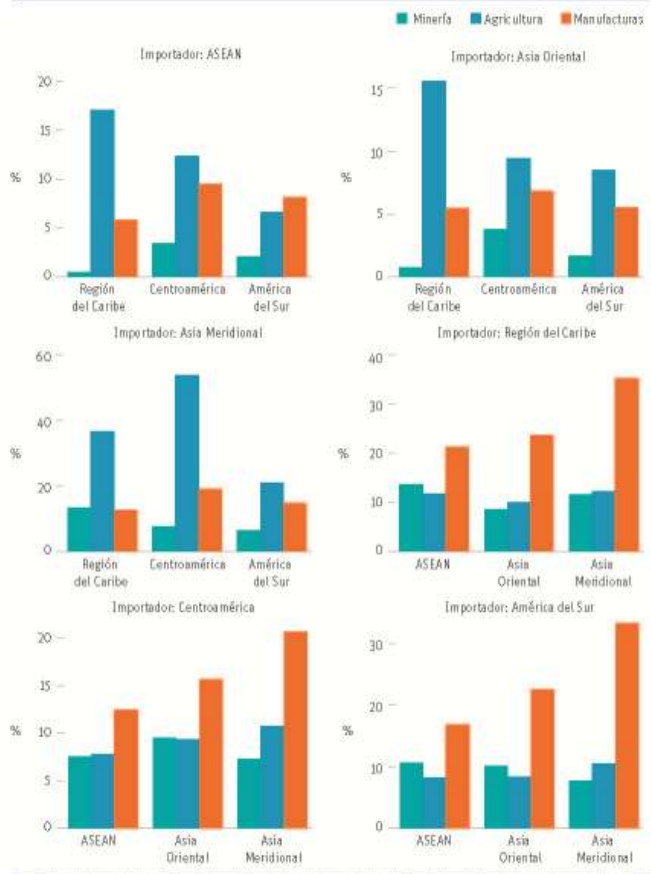
Hay todavía un debate académico sobre si eso pasó en todos los productos, en general estamos en una era en que bajó el precio de los commodities, pero cuando uno mira el comportamiento del 2000 para acá hay claramente una inflexión que refleja que hay una apreciación que no es una mera casualidad, que coincide exactamente con el período en que China empieza a ser un demandante neto de recursos naturales, de alimentos y de minería.

El punto es no solamente que ellos van a seguir demandando muchísimo de esos productos, sino que tanto China como India son competidores muy fuertes en manufacturados. Entonces hacen una presión al alza de los precios de los productos naturales al mismo tiempo que hacen una presión a la baja en los productos manufacturados. La preocupación de que una especialización en ese tipo de productos implicaría una tendencia a la baja en los términos de intercambio no parece estar de acuerdo con la evidencia que tenemos.

Si el futuro de la región va a ser concentrarse en recursos naturales en ese tipo de intercambio, importa saber qué tipo de obstáculos hay en ese tipo de comercio. Hay obstáculos importantes para los dos lados, obviamente América Latina es un mercado importante en términos de manufactura para Asia, y nosotros en agricultura y minería —en la minería no tanto, pero sí en temas de agricultura—, sobre todo en

el Asia meridional, tenemos aranceles promedio de 37, 50% y 21%.

Gráfico 16 • Exportaciones interregionales: beneficios de una reducción del 30% de los aranceles

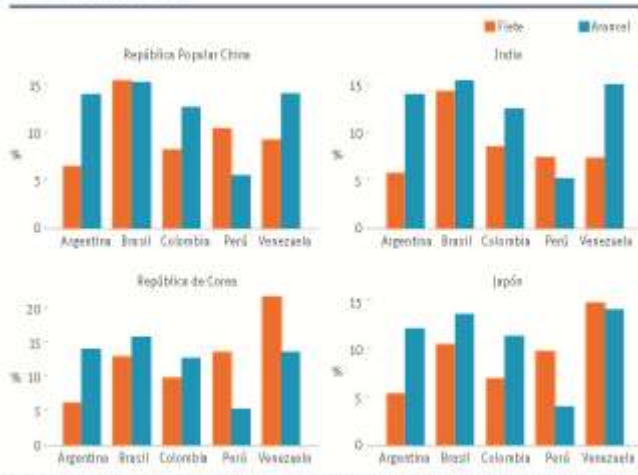


Fuente: Sector de Integración y Comercio del BID, y estimaciones propias.
Nota: Véanse los detalles en el apéndice técnico B.

Hay cosas que uno no puede hacer en términos de bajar los aranceles, y no solo los aranceles, hay una serie de barreras no arancelarias. Ahí el tema no es solamente el nivel, el promedio de arancel, sino también que hay una escalada arancelaria que dificulta la sofisticación, el moverse a lo largo de la cadena.

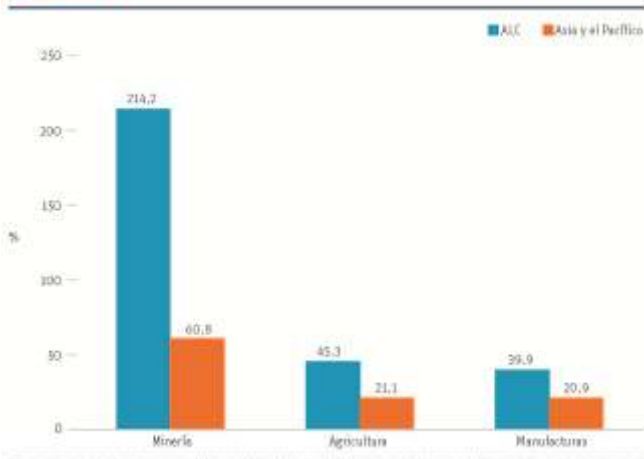
Hicimos algunos ejercicios para simular qué tipo de impacto habría sobre el comercio con una reducción de aranceles, e hicimos lo mismo con el tema de logística, porque en una relación que involucra distancias tan grandes y comercio de bienes tan pesados obviamente la logística tiene que estar en el tope de la agenda al lado de los aranceles, no basta con firmar acuerdos comerciales si no se mejora la competencia, el marco regulatorio.

Gráfico 15 • Aranceles y fletes ad valorem sobre las importaciones a ALC desde Asia y el Pacífico
Economías seleccionadas



Fuente: Sector de Integración y Comercio del BID con datos de ALADI y Comtrade (Naciones Unidas).
Nota: Los promedios están ponderados según las exportaciones de la economía asiática al mundo en 2010. Datos sobre tarifas: 2010. Datos sobre transporte de carga: 2009.

Gráfico 17 • Beneficios de las mejoras de la infraestructura portuaria en el comercio interregional



Fuente: Sector de Integración y Comercio del BID.
Nota: Véanse los detalles en el texto y en el apéndice Técnico C.

En los dos tipos de ejercicios los resultados sugieren que hay beneficios y oportunidades muy importantes, sobre todo en agricultura.

En resumen, el argumento general: no hay duda de que hay inquietudes justificadas, pero si somos realistas y miramos los fundamentos, el core del comercio con Asia va a seguir siendo exportación de commodities de la región. Por tanto tiene todo el sentido que los gobiernos se concentren en una agenda que busque reducir las distorsiones que existen en ese tipo de comercio en lugar de abarcar todo tipo de otros bienes.

Los instrumentos son los acuerdos comerciales, pero no son los únicos. Hay que usar cosas como aportes sectoriales, acciones unilaterales, porque los intereses y la composición productiva de los países de la región son muy distintos. En agricultura hay una perspectiva de ganancias, de beneficios importantes, tanto en términos de volúmenes —una vez que bajen las barreras comerciales— como en términos de diversificación y sofisticación. Es algo que claramente se puede esperar si se logra avanzar en reducir esos obstáculos.

Para Asia eso significa hacer sus alimentos más baratos y un incentivo más para que haga una transformación productiva en dirección a la manufactura. En minería el tema no es tanto aranceles, barreras no arancelarias, que ya son bastante bajas; el tema es eliminar la escalada arancelaria y mejorar el tema de la logística. En el auge del crecimiento de la economía mundial, cerca del 60 % del precio por ejemplo del hierro que Brasil exportaba a China era el flete, el costo logístico. Ahí hay toda una agenda de mejorar la infraestructura física y el marco regulatorio.

Sr. Ganesh Wignaraja⁹

El Instituto del Banco Asiático de Desarrollo es una subsidiaria del Banco Asiático de Desarrollo, algo parecido al BID pero con sede en Asia, y cubre un área geográfica muy extensa.

Además de complementar la exposición de Mauricio Mesquita Moreira, analizaré las conclusiones de la labor realizada sobre los tratados de libre comercio (TLC).

La relación entre Asia y América Latina y el Caribe está recién comenzando. Podría decirse que el inicio está entre los años 2002 y 2003, es decir que tenemos ocho o nueve años de experiencia para analizar este patrón. Por tanto, se trata de algo a largo plazo y para cosechar los beneficios tenemos que pensar en un proceso de 20 o 30 años por lo menos. Es algo que hay que tener en cuenta.

Las relaciones desde el punto de vista de la historia siempre comienzan con un acomodarse, y luego hay que resolver algunas cosas para poder avanzar. Este es el gran mensaje; en la presentación de Enrique Iglesias se expresaba que se requiere que se acomoden ambas partes, por tanto tenemos que ver cómo podría funcionar esto.

Voy a hablar brevemente de cuatro aspectos. El primero es sobre la cantidad de inversión extranjera directa (IED) que está viniendo de Asia a América Latina y el Caribe; por qué tenemos este patrón y por qué no hay más inversiones en América Latina. Es algo que tenemos que analizar.

El segundo punto a analizar es la serie de TLC que se firmaron, a partir del primero de ellos que fue entre Corea y Chile.

La tercera pregunta es específicamente acerca de las asociaciones económicas transpacíficas que unen Estados Unidos, América Latina, Rusia, etc. ¿Qué significan este tipo de acuerdos estratégicos transpacíficos?

Y la última pregunta es si este patrón de especialización es algo inevitable, que viene como dado por Dios, es decir, como el suelo, el clima, etc., o es algo que puede cambiar con el tiempo.

Tuvimos un aumento de inversiones; como podrán observar en los siguientes gráficos, hay seis veces más inversión de Asia en América Latina que viceversa. Esto último es algo que deberíamos considerar con preocupación. ¿Por qué se dan estas cifras y por qué los asiáticos consideran que América Latina es un buen destino de inversiones?

Luego tenemos que ver si estas inversiones son de la calidad adecuada, y la respuesta es que sí en algunas áreas, en los bienes y servicios. Pero hay que hacer más si uno quiere profundizarlas y cubrir una gama más amplia: incluir acuerdos sobre inversiones, políticas de competencia, adquisiciones del gobierno, etc. Todo esto es muy importante si queremos lograr una integración más profunda con todos los beneficios.

Sobre el acuerdo estratégico transpacífico, en el caso de que América Latina y Asia tengan un TLC hay ciertos ajustes que se deben realizar. Voy a mostrarles algunas cifras específicas para analizar.

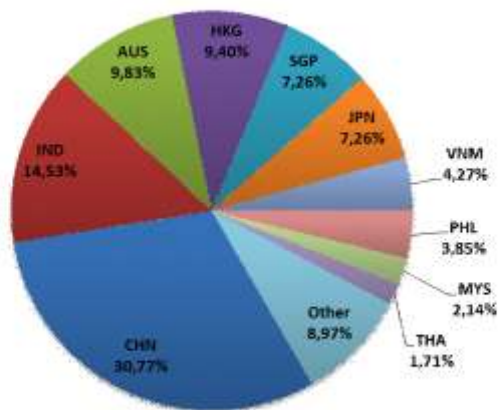
El último punto es la especialización. Si se analiza la evidencia empírica de Asia y su historia, se ve un patrón que comienza en una etapa inicial, que podría ser de los commodities a la manufactura. Ese es un buen punto de partida, pero tiene que avanzar hacia aspectos más profundos de procesamiento de los commodities y también hay que pensar en las manufacturas en América Latina. Es muy difícil para un grupo de países volverse ricos si no tienen cierta capacidad de manufactura. Pueden estar Australia, Nueva Zelanda, Canadá como ejemplos. No tienen un mal nivel de vida, pero la manufactura es lo que genera desarrollo, por tanto hay que pensar en eso en América Latina. Es algo muy importante.

Qué cantidad de IED está fluyendo?

Investments from LAC to Asia-Pacific



Country of Destination of Investment Projects



Source Author's calculations based on fdimarkets.com. Capital expenditures combine both announced FDI amounts and Financial Times estimates. 2011 data is only up to August

- From 2003 to 2011, investments from LAC to Asia amounted to only 18 billion
- China and India are the main destinations for LAC to Asia investment projects

Veamos lo que va de América Latina a Asia. Básicamente los datos que tenemos son de 2003-2011. Vemos que hay alrededor de 18.000 millones de dólares que fluyen de América Latina a Asia, no es un gran número, no es una cifra grande. Es una pequeña fracción, por ejemplo, de lo que China pone en Asia. Y pueden ver que es muy errático a lo largo de los años. Allí están los grandes países de América Latina, la mayor parte va a China, porque ese vendría a ser el lado latino de esa relación, y un poco va para la India, pero el resto de Asia no queda cubierto allí.

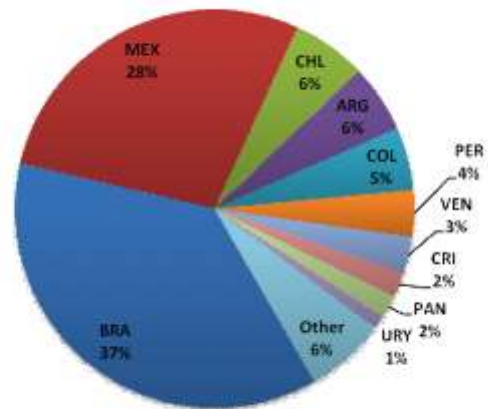
Cuando analizamos la otra parte, de Asia-Pacífico a América Latina, estamos hablando de 127.000 millones de dólares, es algo constante que incluso está

aumentando desde la crisis financiera mundial de 2008.

Investments from Asia-Pacific to LAC



Country of Destination of Investment Projects



Source Author's calculations based on fdimarkets.com. Capital expenditures combine both announced FDI amounts and Financial Times estimates. 2011 data is only up to August

- From 2003 to 2011, investments from Asia to LAC totaled 127 billion
- Brazil and Mexico are the main destinations for Asia to LAC investment projects

Por tanto se está viendo un cambio en la geografía de las inversiones incrementándose las denominadas sur-sur. Esto está pasando como una consecuencia natural de los cambios en la economía mundial. Pero esta cifra de 127 mil millones de inversiones totales no es lo suficientemente grande, tiene que ser mucho mayor. Y va a pocos países. Brasil es un gran lugar adonde se destina ese dinero desde Corea, Japón, China especialmente, también está Singapur allí como gran inversor. México es el otro destino importante, y hay algunos otros mercados como, Chile, Argentina, etc.

¿Por qué no hay más inversiones asiáticas? Es una pregunta muy importante que nos hacen los colegas

del BID. Hay muchas razones. Primero, la estrategia corporativa; las compañías invierten en países donde creen que pueden tener ganancias. Eso está más allá de nuestro control. Pero cuando uno analiza el entorno de las políticas públicas, hay muchas razones, y les voy a dar algunas. En el caso de los inversores asiáticos lo que en definitiva les importa es el riesgo. En Asia son muy importantes los pronósticos de los negocios, aquí tenemos un cuadro de las calificaciones de riesgo de Asia, resto del mundo, Singapur, Japón, China, Corea, etc.

Country Risk

Composite Risk Rank (2011)	Country
2	Singapore
19	Japan
20	Korea
26	Malaysia
30	Chile
32	Uruguay
39	China
42	Panama
44	Brazil
46	Mexico
47	Costa Rica
48	Argentina
54	Peru
67	Thailand
71	Dominican Republic
75	Colombia
86	India
86	Paraguay
108	Ecuador
124	Venezuela

Source: International Country Risk Guide (Jan 2011)

Y allí está el ranking de América Latina. Es un índice compuesto de todos los factores. Pueden ver de entrada que el ambiente de negocios en América Latina varía en el negocio de la calificación del riesgo desde el punto de vista asiático y desde el punto de vista internacional. el riesgo es un factor muy importante con respecto a si la gente quiere venir a América Latina; pero hay distintos niveles. Allí abajo está Venezuela, pero en el medio hay otros países, y hay también otros países arriba que son grandes destinos.

El segundo factor tiene que ver con la burocracia: procedimientos de gobierno, facilidad para realizar negocios, es decir, cuánto tiempo lleva instalar una

empresa, obtener empleo, lograr cuestiones logísticas, etc. En el cuadro siguiente vemos el ranking de países según facilitan o no la realización de negocios y esto lo tienen en cuenta las grandes empresas multinacionales como Toshiba, Toyota, Samsung. Todas ellas analizan el ambiente de negocios de los países a los que van. Quieren tener una idea de cuál es la facilidad para hacer negocios en los países adonde van. Nuevamente, Venezuela está en el último lugar, desafortunadamente.

Ease of Doing Business

Ease of Doing Business Rank (2011)	Country
1	Singapore
8	Korea
17	Thailand
18	Malaysia
20	Japan
39	Chile
41	Peru
42	Colombia
53	Mexico
61	Panama
90	Uruguay
91	China
102	Paraguay
108	Dominican Republic
113	Argentina
121	Costa Rica
126	Brazil
130	Ecuador
132	India
177	Venezuela

Source: World Bank Doing Business Report 2012

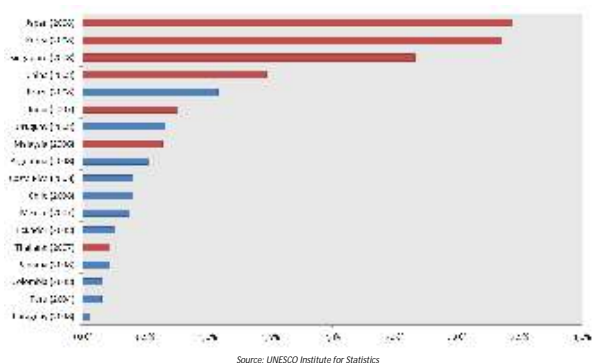
Pero hay otra serie de países que tienen distintas calificaciones con respecto al ambiente de negocio de Asia.

China no posee una posición de privilegio en el ranking, pero el mercado chino es tan grande que mucha gente igual acude a él. En el caso de Japón y Corea hay diferencias porque hay un porcentaje de 2% o 3 % del costo de ineficiencia, pero uno no va a volar 40 horas, atravesar el mundo y llegar a un mercado muy lejano si no quiere hacer negocios.

Luego tenemos las habilidades y la tecnología. América Latina es famosa por tener grandes sistemas

educativos, personas muy inteligentes y de las mejores mentes del mundo. Pero en algunos indicadores de ciencia y tecnología de los cuales depende la manufactura está un poco retrasada. Aquí tenemos un cuadro de los gastos de investigación y desarrollo como porcentaje del producto interno bruto (PIB) allí ven que Japón, Corea, Singapur y China están en la parte superior de esa lista.

Government Expenditure on R&D as a % of GDP



Y vean dónde aparece Brasil. A Brasil allí no le van tan mal, a Uruguay parece que tampoco, lo mismo Costa Rica, pero vean dónde está el resto de América Latina. Eso es muy importante en cuanto al dinamismo tecnológico, que es un factor muy importante que tiene que ver con la manufactura.

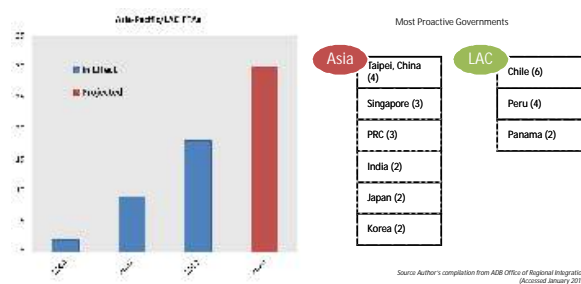
Estos tres factores les dan una idea de cuáles son los grandes indicadores en cuanto al ambiente de negocios: riesgo, burocracia y tecnología. Si América Latina quiere atraer inversiones asiáticas tiene que tener un enfoque coherente en este sentido.

Los TLC que combinan Asia y América Latina son eficaces. Hoy los aranceles ya no son tan importantes, lo que importa más son las barreras normativas, las regulaciones, inversiones, adquisiciones del gobierno, propiedad intelectual, competencia, esas son las cosas que importan para la integración profunda. Eso es lo que están tratando de hacer los TLC de todo el mundo. Los más nuevos, los que surgieron en 2010 y 2011, tratan de tener todo esto en cuenta. Algunos de ellos son TLC entre Asia y América Latina.

Les voy a mostrar ley por ley, disposición por

disposición, para tratar de hacer una comparación. En cuanto a los TLC, hoy tenemos 20 que están en vigor desde el año 2004 al 2011. Si continuamos de esta forma quizás tengamos 30 o 35 TLC, y los principales países son China y Taiwán, que tienen muchos acuerdos, pero Japón y Corea también son activos en este sentido. Luego tenemos otros países latinoamericanos, Chile, Panamá y Perú, pero estos acuerdos varían mucho.

Growth of number of FTAs & Countries

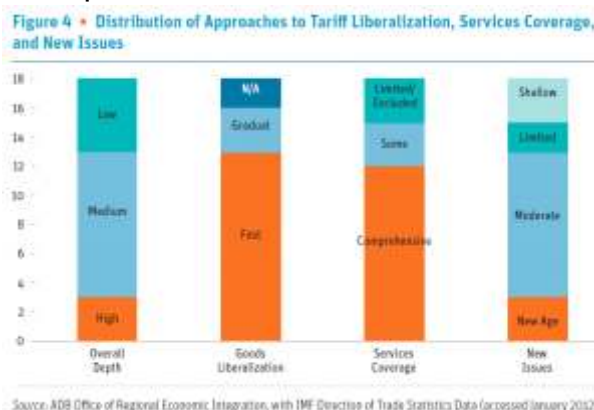


- From 2004 to 2011, average of two FTAs between Asia & LAC took effect annually
- However, there is significant variance in scope and depth of the se FTAs

En nuestra investigación hemos hecho una evaluación que analizó la velocidad y la cobertura de los aranceles, analizamos algunos sectores y servicios que quedan cubiertos, y luego analizamos temas de integración, inversiones, adquisiciones de gobierno, burocracia, etc..

Analicemos esta gráfica para ver esto que llamamos profundidad general. Entre todos estos acuerdos solo encontramos tres que son acuerdos de integración profunda, que son probablemente mejores que los otros, son más exhaustivos en la forma en que cubren los bienes, los servicios, y también cubren los asuntos de integración profunda.

Depth of Asia-Pacific/LAC FTAs



Pero el resto no son tan buenos. Sí cubren los bienes y servicios, y eso es importante, pero no cubren muchos de los otros aspectos. Los mejores son el Corea-Perú, el Australia-Chile y el Acuerdo Estratégico Trans-Pacífico de Asociación Económica. Luego hay países como Brunéi, Nueva Zelanda, Singapur y Chile, ahí tenemos un acuerdo cuyo eje no es malo, pero los otros no son demasiado buenos; muchos necesitan mejorar todas las cosas dirigidas por el gobierno. Los nuevos TLC, los que se logren a futuro, tienen que ser mucho más exhaustivos, más integrales.

El Acuerdo Estratégico Trans-Pacífico de Asociación Económica es un mecanismo para vincular a las dos regiones, pero aquí hay gente que pierde y gente que gana, y hay que analizar esto muy bien para compensar con mecanismos apropiados.

El tercer factor es el uso de estos acuerdos por parte de las empresas. Muchas veces las empresas no los comprenden bien y por tanto hay que concentrarse en el uso y los impedimentos de uso. Tienen que ser mucho más fáciles para las empresas. Luego se ha hecho mucho trabajo en los acuerdos múltiples, pero a veces es difícil comprenderlos y se mezclan un poco las cosas. Por otra parte, si América Latina quiere integrarse realmente tiene que realizar reformas estructurales. No estoy hablando solo de liberalización, sino de grandes inversiones en logística.

¿Quién obtiene ganancias de un gran TLC entre Asia y América Latina y el Caribe? Voy a utilizar un material de un comité de investigación que tenemos en Washington. Allí utilizaron un modelo que abarca varios sectores y básicamente concluyeron que la integración del comercio puede incrementar el bienestar social alrededor de un 20 % en promedio. Esto es bueno. Esto se aplica a los países y también a los asuntos particulares. Algunos acuerdos en cuanto a agroalimentos: tenemos Argentina, Brasil, Mercosur, países de los Andes, y aquí vemos que Asia tiene pérdidas en este sentido, y que la agricultura es un factor muy sensible en Japón y Corea.

Impact of Asia-LAC FTA on Trade

Table 3. Impact of free trade between Latin American countries and Asian countries: Production in volume, % scenario/baseline, 2020

	Argentina	Brazil	Rest of MERCOSUR	Andean countries	Central America	China	ASEAN	India	Japan	South Asia
Agrifood	4.91	6.67	3.37	1.02	0.48	-0.17	-0.44	-1.24	-1.83	-0.39
Industry	-1.59	-2.48	-0.50	-1.70	0.27	0.13	0.38	0.72	0.35	0.53
Services	0.38	0.09	0.18	0.15	-0.02	-0.00	-0.11	-0.15	-0.03	-0.07

Source: Berisha-Krasniqi et al. (2011)

- Almost all Asia-LAC countries would benefit from interregional FTA
- Gains for LAC countries are especially high; increased in LAC ex ports of agriculture commodities and food reinforces existing patterns of specialisation

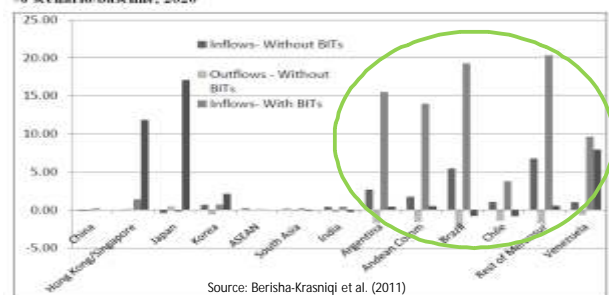
En cuanto a la industria, vemos que hay pérdidas para América Latina, pero menores que las ganancias en agricultura, por tanto aquí la que gana es América Latina.

Con respecto a la IED, creo que la cifra debería estar por encima de 120.000 millones. Esa es una cifra realista. Aquí la que gana es América Latina, por tanto si hay más inversiones en Asia a la larga eso va a ser bueno para América Latina. Y por supuesto hay aquí ventajas y desventajas con respecto a los distintos modelos agregados de equilibrio general, pero no demasiadas.

Por último, ¿este patrón de especialización, producción y comercio es inevitable o se puede hacer algo al respecto? De todo este debate yo extraigo que América Latina tiene una ventaja comparativa que se deriva de esta fuerte relación con Asia, que es muy reciente. Luego de analizar las ventajas comparativas en varios países de todo el mundo, incluso de Asia, veo que eso cambia cuando uno tiene las políticas adecuadas y las asociaciones adecuadas con el gobierno. Por tanto hay que tomarlo muy en serio si se lo quiere hacer bien. No se trata solamente de Japón, que comenzó esto en 1920, más o menos, luego fueron Taiwán, Corea, Singapur, Malasia, que lo hicieron muy bien, luego Indonesia, Filipinas, y finalmente Camboya, Laos y Myanmar.

Impact of Asia-LAC FTA on FDI

Figure 9. Impact of free trade between Latin American countries and Asian countries scenario/baseline, 2020



Source: Berisha-Krasniqi et al. (2011)

- If FDI is modeled, FTA leads to greater gains on real income & GDP, especially for regions that become FDI recipients, but not substantial increases in trade flows
- Biggest economies in LAC manage to capture most of new investment flows

Esto se transforma y evoluciona, y aquí la manufactura tiene un rol crucial, pero hay que tener las políticas adecuadas. Y lo que vemos en Asia relacionado con las habilidades y el capital humano y cómo se hace más específico a los distintos tipos de industria, es que tenemos las inversiones en tecnología, la infraestructura es muy importante, y también las instituciones. Por supuesto que estas políticas deben ser adaptadas a las necesidades de cada país, no hay una política que sirva para todo el mundo. Las políticas de shock heterodoxas a veces son útiles, pero solo en cierta medida, muchas veces tienen que ser políticas mucho más complejas. Y también hay que fortalecer la capacidad del gobierno junto con la de las empresas. Eso por sí mismo podría ser un tema aparte. También tenemos que tener estrategias flexibles y a largo plazo.

En conclusión, creo que Asia y América Latina tienen una gran oportunidad por delante, pero debemos hacer las cosas adecuadas ahora y debemos pensar a largo plazo.

A stylized map of the world with Asia and Latin America highlighted. Asia is shown in shades of orange and yellow, while Latin America is shown in shades of green. The map is set against a light blue background.

SESIÓN II

ASIA: Oportunidades y Desafíos Económico - Comerciales para LATINOAMÉRICA

¿Todo cambia y todo sigue igual?:

La emergencia de China y la persistencia de las exportaciones de recursos naturales

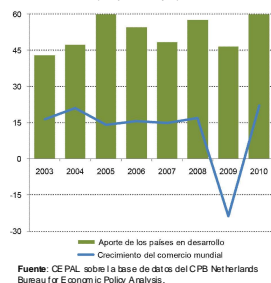
El cambio en los patrones de comercio y la irrupción de China

La creciente relación económica entre Asia-Pacífico y América Latina se da en el contexto de un verdadero cambio civilizatorio. Gracias a los vínculos cada vez más estrechos entre China-India-Asia con África, con América Latina y con la misma Asia, el sur se ha transformado en el principal actor en el repunte del comercio internacional. Este proceso ha acelerando tendencias y precipitado resultados que se pensaba se iban a producir en 20 o 30 años más.

Al respecto, basta con mirar el cambio en los destinos de las exportaciones mundiales en los últimos 25 años. Como se puede constatar en el Gráfico 1, mientras que en 1985 las exportaciones sur-sur (es decir, entre países en desarrollo) representaban sólo el 6 % del total, en 2010 alcanzaron un 24 %. En igual período, la participación de las exportaciones norte-norte (es decir, entre países desarrollados) cayó del 63 % al 38 %.

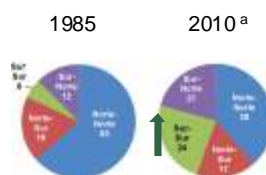
El Sur, responsable principal del repunte postcrisis en el comercio internacional

CRECIMIENTO DEL COMERCIO MUNDIAL Y APORTE DE LOS PAÍSES EN DESARROLLO, 2003-2010 (En porcentajes)



Fuente: CEPAL sobre la base de datos del CPB Netherlands Bureau for Economic Policy Analysis.

MUNDO: DISTRIBUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES, 1985 Y 2010 (En porcentajes del comercio mundial)



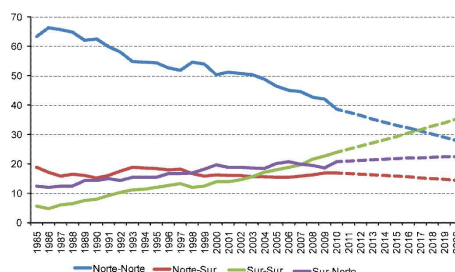
Fuente: CEPAL sobre la base de Naciones Unidas. Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercancías (COMTRADE). * Estimación sobre la base del 90% de las exportaciones mundiales.

Si se proyecta la anterior tendencia del comercio internacional hacia el 2020 (Gráfico 2), se puede concluir que las exportaciones sur-sur, incluyendo a China en el sur, superarán a las exportaciones norte-

norte. Esta tendencia se ve reforzada a partir de la crisis reciente.

Tras la crisis, crece la importancia del comercio Sur-Sur en el comercio mundial. En 2017, superaría al comercio Norte-Norte

EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES MUNDIALES POR REGIONES, 1985-2020 (En porcentajes del total)



Fuente: CEPAL sobre la base de datos oficiales. * Las cifras del período 2011-2020 son proyecciones realizadas sobre la base de la tendencia lineal de largo plazo.

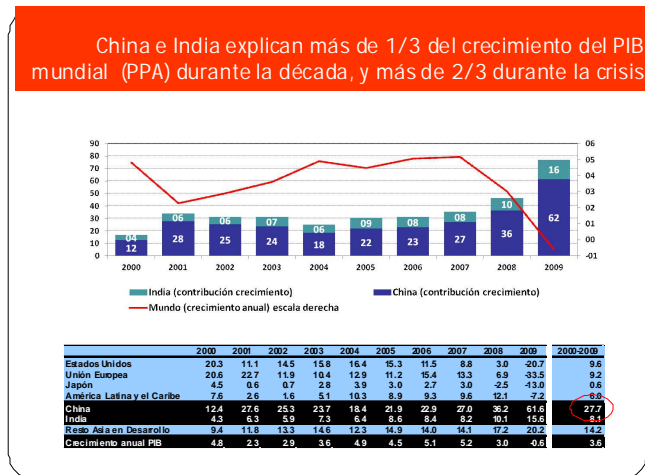
De esta manera, lo que hace cinco años podía esperarse recién para el año 2030, ahora se visualiza a menos de 10 años. El comercio sur-sur se ha transformado en una realidad concreta, dejando atrás los proyectos y las especulaciones.

Las variaciones en el comercio entre las distintas sub-regiones mundiales tienen también su correlato en las variaciones del producto interno y los ingresos per cápita. Mientras que en la década del 90 sólo 12 países de ingreso medio y bajo duplicaron la tasa media de expansión del PIB de la OCDE, en la década del 2000 lo hicieron 65 países. Lo anterior refleja un cambio drástico en el mapa mundial.

En este nuevo contexto de fortalecimiento de los vínculos sur-sur, China es sin duda una parte central de la explicación. Lo anterior se expresa por ejemplo cuando se analiza la sensibilidad del PIB de los países en desarrollo con respecto a variaciones en el PIB del G-7 versus el de China. Para una muestra de 20 países que constituyen el 80 % del PIB total de los países en desarrollo, la elasticidad del producto de estos países respecto al PIB del G-7 en la década que concluyó (2001-2010) es de 0,267, mientras que respecto del PIB de China es de 0,37. Es decir, hoy en día el crecimiento de China es más importante para el de los países en desarrollo que lo es el de los Estados Unidos o de todo el G-7. Al observar el Gráfico 3, se puede apreciar que China e India explican más del 33% del crecimiento del PIB mundial durante la década del 2000, y más del 75% durante la crisis en 2009. Este es un dato definitivo y

10- Director de la División de Comercio Internacional e Integración de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

fundacional de un nuevo contexto para las relaciones internacionales.

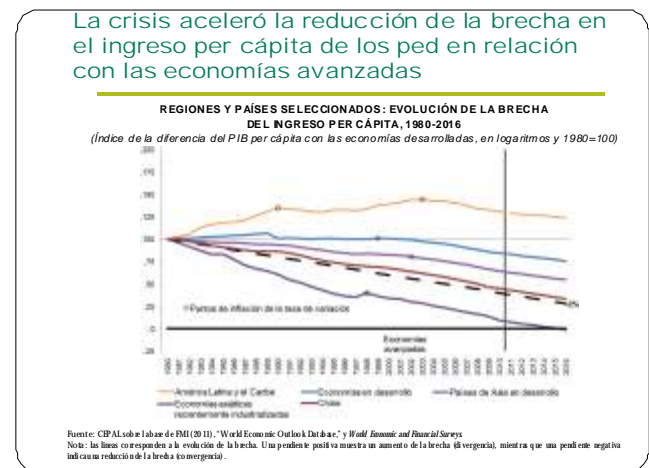


A futuro, se ve algo parecido. En una proyección elaborada por el BBVA se muestra dónde va a radicar el crecimiento económico en lo que resta de la década (Gráfico 4). Como se puede apreciar, un 58 % de ese crecimiento mundial tendría su origen en Asia-Pacífico (sin contar a Japón). Además, por primera vez el aporte de América Latina al crecimiento mundial será superior al de Europa. Considerando las tendencias actuales, probablemente haya que ir corrigiendo esta cifra mes a mes, elevando así la presencia relativa de América Latina vis-à-vis Europa.



Al analizar cómo estas variaciones en el producto han impactado en las brechas en el ingreso per cápita, se puede constatar que la presente crisis ha acelerado la reducción de la brecha en el ingreso per cápita entre los países en desarrollo y las economías más avanzadas. Como se puede observar en el gráfico 5, y consistente con el nuevo escenario de las

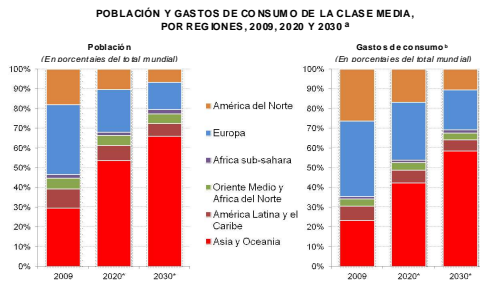
exportaciones, la brecha del ingreso per cápita entre los países en desarrollo respecto de las economías desarrolladas ha disminuido de forma más acelerada a partir de la crisis. Las líneas en el gráfico miden la diferencia del PIB per cápita de las economías en desarrollo con respecto de las economías desarrolladas. Por lo tanto, cuando la pendiente es negativa la brecha se está acortando y cuando la pendiente es positiva la brecha está creciendo.



La línea de más arriba, la amarilla, representa la evolución de la brecha de América Latina. Como se puede observar, en la década de los 80 la brecha crece a una tasa importante, más o menos al 3 % anual y en la década de los 90 ésta sigue creciendo pero a una tasa menor, alrededor de 1,3 %. No obstante, en la última década se produce un quiebre en la tendencia y la brecha empieza a decrecer, como se puede apreciar a través de la pendiente negativa de la curva. Por otro lado, en el caso de China (la línea roja) y de los países de Asia en desarrollo (la línea violeta), la brecha decrece persistentemente desde los años 80.

Si proyectamos el análisis anterior a las capas medias, de acuerdo con previsiones razonables, al 2030 dos tercios de la población mundial de clase media estarán radicados en Asia-Pacífico. De esta manera, dicha región representará cerca del 60 % del gasto de consumo mundial. Así, en perspectiva, el motor de la demanda mundial, que solía ser el consumidor estadounidense, gradualmente va a ser reemplazado por este consumo asiático.

En 2030, 2/3 de la clase media mundial estará en Asia Pacífico. Esta región representará cerca del 60% del gasto de consumo mundial

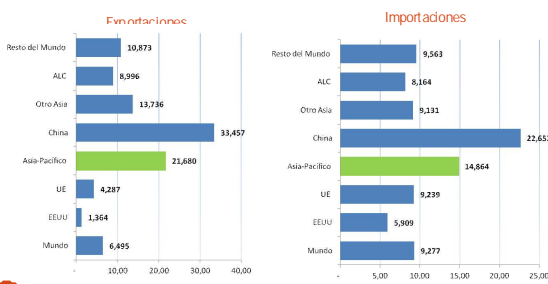


Fuente: CEPAL, sobre la base de Homi Kharas, "The Emerging Middle Class in Developing Countries", enero de 2010.
* Las cifras de 2020 y 2030 son proyecciones.
* Los gastos de consumo se calculan sobre la base de la paridad del poder adquisitivo (PPA).

Este explosivo aumento del producto y del ingreso per cápita de los países del Asia Pacífico ha tenido un impacto determinante sobre los flujos comerciales entre América Latina y dicha región. Como se puede apreciar en el Gráfico 7, el comercio de América Latina con Asia Pacífico creció a tasas muy elevadas en el período 2006-2010. Por el lado de las exportaciones, los envíos de América Latina al mundo crecieron a una tasa media del 7 % anual, a los Estados Unidos a un 1 %, a la Unión Europea a un 4 %, a Asia-Pacífico a un 23 % y a China a un 34 % anual. En materia de las importaciones

Comercio de AL con Asia Pacífico (AP) está creciendo a tasas muy elevadas

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, COMERCIO INTERNACIONAL, POR SOCIOS PRINCIPALES, 2006-2010 (Tasas anualizadas)



Source: Economic Commission for Latin America and the Caribbean

Los datos presentados permiten también proyectar que en los próximos años China va a desplazar a la Unión Europea como segundo socio comercial de nuestra región. Por ahora Asia-Pacífico ya es el segundo socio de la región, pero en pocos años más China por sí sola reemplazará a la Unión Europea. En materia de las exportaciones, la CEPAL proyecta un relevo a favor de China alrededor del año 2013 o 2014. Para el caso de las importaciones se proyectaba algo parecido. Sin embargo, la realidad fue más rápida,

porque ya se dio en 2011. En dicho año China desplazó a la Unión Europea como fuente de importaciones para la región.

Hay pocos períodos en la historia económica que muestren un cambio tan radical. La transformación de China de socio marginal a socio determinante en la matriz de comercio exterior latinoamericana no tiene precedente en la historia reciente. En sólo 11 años, China ha pasado de ocupar posiciones generalmente muy secundarias como socio comercial de los países latinoamericanos al inicio de la década pasada a transformarse hoy en un socio de enorme importancia (véase el Cuadro 1). Por ejemplo, en el caso de Brasil, la mayor economía de Sudamérica, mientras que en el año 2000 el mercado chino ocupaba el duodécimo lugar en importancia en términos de los destinos, en el 2011 ya es el primero (al igual que para Chile y Perú). Tendencias parecidas se pueden observar también para los otros países. Algo similar ocurre con las importaciones, donde China se ubica entre los 3 principales abastecedores para la gran mayoría de los países de la región.

Cuadro 1

PAÍSES de AMÉRICA LATINA: Lugar que ocupa CHINA como socio comercial, 2000 y 2011 a

	Exportaciones		Importaciones	
	2000	2011	2000	2011
Argentina	6	2	4	2
Bolivia (E. P.)	18	8	7	3
Brasil	12	1	11	2
Chile	5	1	4	2
Colombia	36	4	9	2
Costa Rica ^b	30	13	15	2
Cuba ^a	6	2	3	2
Ecuador	18	16	10	2
El Salvador ^d	49	44	23	4
Guatemala	43	28	19	3
Honduras ^d	54	11	21	5
México	19	3	7	2
Nicaragua ^d	35	20	20	3
Panamá	31	31	25	1
Paraguay	15	23	3	1
Perú	4	1	9	2
Uruguay ^a	4	2	7	3
Venezuela (R. B.) ^f	35	2	18	2

Fuente: CEPAL, sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE), excepto para Cuba, El Salvador, Guatemala, Honduras, el Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de).

a) Los países de la Unión Europea se consideraron de manera individual.
b) En 2009 China fue el segundo mercado de destino de las exportaciones de Costa Rica.

- c) Los datos provienen de la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE).
- d) Los datos provienen del Sistema de Estadísticas de Comercio de Centroamérica (SEC) de la Secretaría de Integración Económica Centroamericana.
- e) Los datos provienen de Uruguay XXI.
- f) Los datos de exportaciones provienen del Fondo Monetario Internacional, Direction of Trade Statistics (DOTS).

El comercio con China: ¿El vaso está medio lleno o medio vacío?

Analizando con algo más de detalle el intercambio con China, se puede constatar que en realidad el comercio se concentra en pocos países, y en pocos productos. De hecho, Brasil, Chile y Argentina representan prácticamente tres cuartos de las exportaciones de la región a China. Además, el cobre y la soja constituyen un 30 % y 12 % de la canasta exportada a China, respectivamente. Sin embargo —y esto es más delicado— en cada país son pocos los productos, dos o tres, que explican entre el 80% y 90 % de las exportaciones.

Considerando la evidencia reciente y los patrones históricos, es esperable que de aquí a unos 20 o 30 años la región va a continuar vendiendo fundamentalmente recursos naturales. Lo anterior se ve agravado si sólo dos o tres productos explican el 80% o 90 % de ese comercio. Especialmente para el caso de los minerales, la aceleración de las innovaciones tecnológicas del último tiempo es una amenaza cada vez más presente. Por ejemplo cambios en la nanotecnología y/o directamente en la elaboración de nuevos materiales podrán hacer prescindir de algún producto mineral o reducir drásticamente su demanda. Basta con mencionar el clásico ejemplo de Chile, en su momento primer productor mundial de salitre y que imprevistamente debido a la creación de un sustituto sintético tuvo que dejar de producir y exportarlo. Por lo tanto, si bien son importantes los recursos naturales hay que acoplarlos a la biotecnología, ingeniería y recursos humanos calificados, asociados al consumo. En otras palabras, “descomoditizar” las exportaciones de

recursos naturales.

En el cuadro 2 se puede observar que los productos exportados a China se caracterizan por su reducido contenido de tecnología y conocimiento. Además, la concentración de la canasta exportada a China es elevada. Así, para América Latina, con la excepción de México y Costa Rica, son pocos los productos que concentran la mayor parte de los envíos. En los casos de Argentina, Bolivia, Brasil y Chile sólo tres productos explican un porcentaje demasiado elevado de la cesta exportada al país asiático.

(% of total exports to China)			
Countries	Main products SITC Rev. 2-4 digits (Share greater than 5%)	No. of Products	% of Total
Argentina	Soybeans (47.6%), Soy oil (30.9%), Petroleum (5.6%)	3	84.10%
Bolivia	Tin concentrate (88.4%)	1	88.40%
Brazil	Iron concentrate (26.6%), Soybeans (24%), Iron ore agglomerates (6.4%), Soy oil (6.2%)	3	56.80%
Chile	Copper (54.2%), Copper concentrate (24%), Wood pulp (9.3%)	3	85.20%
Peru	Fish flour not for human consumption (32.9%), Copper (26%), Iron concentrate (9.8%), Iron alloys (7.0%), Copper alloys (5.1%)	5	79.90%
Costa Rica	Electronic micro assemblies (92.4%)	1	92.40%
Mexico	Electronic accessories (15.1%), Microcircuits (15.3%), Cooper concentrate (6.2%), Iron Pic (5.8%), Other non-ferrous waste and scrap (5.4%)	5	47.80%
Guatemala	Raw Sugar cane (46.6%), Other non-ferrous waste and scrap (36.2%), Refined sugar (6.5%)	3	89.30%
Cuba	Sugar cane (85.5%), Copper (13.5%)	2	99.00%

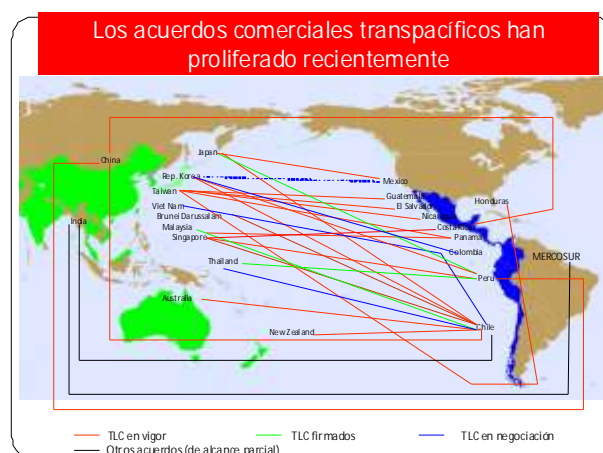
Pero como se insinuó previamente, la región esconde una gran heterogeneidad, reflejada en patrones comerciales diferenciados. No es lo mismo América del Sur que México ni América Central. A diferencia de lo que sucede por ejemplo para la mayoría de los países de Sudamérica, en el caso de México el vínculo con Asia y con China es sustituto y deficitario. De hecho, México explica la mayor parte del déficit comercial de América Latina con Asia como un todo y con China en particular. Al mismo tiempo, representa la mayor parte del superávit de la región con los Estados Unidos.

En toda América Latina, el déficit comercial en manufacturas con Asia (y particularmente con China) viene creciendo a tasas elevadas. Como

consecuencia de ello, se está gestando un fenómeno complejo de economía política que puede impactar en las relaciones birregionales. Este tema debería ser prioritario en una eventual agenda de diálogo entre la región y China.

Otra característica del comercio entre América Latina y China, que fluye de lo ya expuesto, es su excesiva concentración interindustrial (es decir, manufacturas por recursos naturales). Este patrón reduce los espacios para la diversificación exportadora y las alianzas productivas y tecnológicas. Se acentúa así el patrón reprimarizador, caracterizado por pocos productos, poca intensidad tecnológica, poco efecto empleo, poco efecto distributivo y alta concentración del valor exportado en pocas empresas, generalmente de gran tamaño.

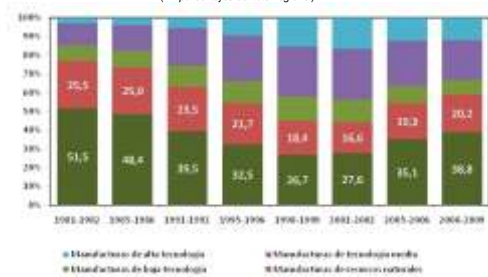
Estados Unidos, participan ya 11 países, incluidos tres de la región (Chile, Perú y más recientemente México).



Cabe notar que también hay una red de acuerdos cada vez más profusa entre los propios países del Asia Pacífico. Entre los acuerdos vigentes o firmados, en negociación y aquellos sujetos a estudios de factibilidad suman alrededor de 30. Es decir, hay una gran dinámica intra-Asia en materia de negociaciones comerciales. Ello genera desafíos importantes para los países de la región, porque éstos compiten con los países de ASEAN en productos primarios y más aún, en manufactura basada en recursos naturales. Por ende, si los países de la región no llevan a cabo una actitud más proactiva en este ámbito, se van a tener que enfrentar a un desafío competitivo grande y una eventual desviación del comercio debido a estos acuerdos intra-ASEAN, ASEAN con China, etc.

"Efecto China" tiende a "reprimarizar" el patrón exportador regional

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EVOLUCIÓN DE LA ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES AL MUNDO DESDE INICIOS DE LOS AÑOS OCHENTA (En porcentajes del total regional)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos COMTRADE de Naciones Unidas.

Algunos desafíos que enfrenta la región

Actualmente existe una amplia red de acuerdos comerciales en proceso de gestación, y otros que se están anunciando y que supondrán un gran esfuerzo de consenso. Adicionalmente, ya existen múltiples acuerdos firmados. Producto de todo ello, y como se puede apreciar en el gráfico 9, se está formando una densa red de acuerdos comerciales transpacíficos. Si bien la mayoría de estos acuerdos son bilaterales, cabe agregar la iniciativa en curso para constituir un Acuerdo Transpacífico de Asociación Económica (TPP, por sus siglas en inglés). En este proceso, liderado por

Otro tema que se ha destacado también son los elevados aranceles que aplican algunas economías asiáticas. Lo anterior se constata especialmente en la agricultura. Por ejemplo, para el caso de Corea del Sur los aranceles promedios son superiores al 40 %, y en el caso de India cercanos al 30 %. Sin embargo, además de aranceles altos, hay una cresta arancelaria justamente en los productos para los cuales los países de la región tienen grandes ventajas, como lácteos, cereales, bebidas y tabaco donde los aranceles incluso superan el 50%.

No obstante lo anterior, son cada vez más importantes las barreras no arancelarias, tales como las sanitarias y

fitosanitarias. En la medida que los acuerdos comerciales van proliferando, los aranceles se han transformado en barreras cada vez menos difíciles de superar. De este modo, son precisamente las otras barreras las que van cobrando cada vez más relevancia y urgencia para un flujo comercial efectivo.

Existen por lo tanto una variedad de temas que presentan un desafío importante en la agenda birregional de América Latina-Asia-Pacífico de negociación comercial y de diálogo. Pero más allá del desequilibrio comercial, dada la magnitud y el carácter de los flujos, se constata asimismo un desequilibrio en los costos de transporte. Lo que proviene de Asia-Pacífico a la región en millones de t. u. (unidades equivalentes de 20 pies) es 1255 (2008) y lo que va de la región al Asia-Pacífico sólo 429. Así, el desequilibrio comercial trae aparejado asimismo un desequilibrio en el costo de transporte desfavorable y que sólo refuerza los desequilibrios existentes entre las dos regiones.

Las tasas de crecimiento también son muy divergentes. Eso provoca que el costo unitario del flete de América Latina a la región asiática sea muy elevado. Por ende, densificar el comercio, masificarlo, podría también —además de las dimensiones logísticas de transporte e infraestructura— reducir estos costos que en muchos casos son superiores a los aranceles. Este tema es un desafío de política comercial que está dentro de nuestras fronteras.

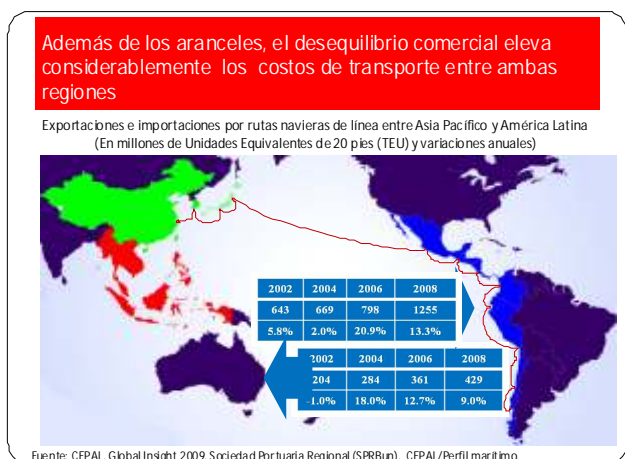
A modo de conclusión

Es indudable que estamos en presencia de un ciclo positivo para los commodities, al menos por el resto de la década y probablemente para los próximos 20 años. Sin embargo, dado que los ciclos se acaban y los riesgos de la apreciación del tipo de cambio, la enfermedad holandesa y las dificultades para la diversificación exportadora están presentes, conviene enfrentarlos lo antes posible y en un escenario positivo.

Sin duda, un factor esencial en este ciclo es Asia y particularmente China. Hoy en día en materia de crecimiento China es más importante para América del Sur que Estados Unidos. Pero la demanda de China desde América Latina y el Caribe se caracteriza fundamentalmente por las principales materias primas disponibles en la región. Esta relación comercial hay que evaluarla con cautela, pues detrás del sesgo de una canasta exportadora intensiva en productos primarios está el riesgo de un incremento de la primarización en desmedro de una transformación productiva hacia productos de mayor grado de elaboración.

De esta manera, el desafío es cómo aprovechar las oportunidades presentes y no repetir la vieja relación centro-periferia. Se trata entonces de un reto doble. Por un lado, aprovechar que la región, particularmente América del Sur, se está conectando cada vez más con el motor de la economía mundial del siglo XXI, que es China, y por otro, evitar que lo siga haciendo con una estructura exportadora del siglo XIX. Específicamente el principal desafío sería por lo tanto cómo vincular la agenda doméstica y regional de innovación y competitividad con esta relación comercial creciente con China y con Asia-Pacífico.

Al respecto, un factor esencial dice relación con la escala. Pues acuerdos más amplios, entre más países, aproximaciones plurinacionales y menos énfasis en iniciativas unilaterales serían sin duda parte de una respuesta más prometedora. De esta manera, sólo a través de procedimientos más extensos se puede entender el milagro del crecimiento chino hoy día, lo



cual implica también entender el vínculo existente entre China con el resto de Asia y cómo la cadena asiática de valor interactúa con China.

Pero una política pública proactiva debería favorecer asimismo la producción de mayor valor agregado con procesos productivos vinculados a las materias primas, a través de una mayor coordinación entre las agencias públicas y sectores privados. Sería necesario además potenciar las redes nacionales inter-empresariales, inter e intrasectoriales, para favorecer la promoción innovativa, la competitividad y la internacionalización, así como la integración de las pequeñas y medianas empresas a las cadenas productivas vinculadas a la exportación.

En ese sentido, es fundamental prestar atención al reciente mensaje a la región del Primer Ministro Wen Jiabao, cuando expresó que existe interés en el diálogo, pero previo requisito a que la región coordine una agenda -regional o subregional- de prioridades, como podrían ser temas de comercio, inversión, logística y transporte.

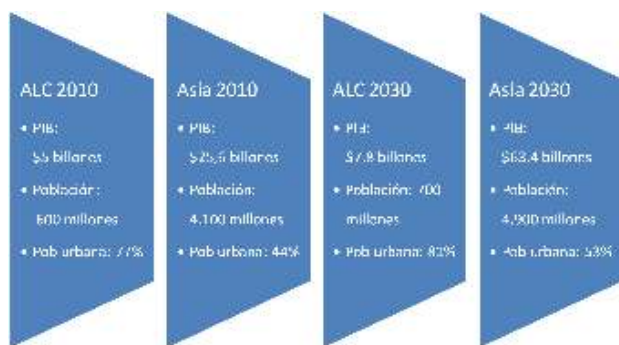
Así, todos los desafíos apuntan a una misma dirección: cómo enlazar nuestros desafíos domésticos y regionales con este vínculo creciente con China-India-Asia-Pacífico. Es decir, cómo enfrentar y conjugar los temas de innovación, competitividad, diversificación de exportaciones, inversiones en infraestructura, logística, transporte, recursos humanos; atendiendo además a razones de escala y rentabilidad, con miras a una relación progresiva, inevitable y necesaria.

Sr. Germán Ríos¹¹

La presentación se ha estructurado en cuatro puntos: i) el futuro es Asia; ii) las relaciones comerciales y de inversión entre América Latina y el Caribe y Asia; iii) los desafíos para América Latina para poder aprovechar las oportunidades que nos están trayendo el comercio creciente y las inversiones asiáticas, y iv) lo que estamos haciendo en la CAF, junto con otros organismos internacionales, a fin de aprovechar esas oportunidades que Asia ofrece.

Analizando la siguiente lámina, que es una comparación entre América Latina y Asia en el presente y en el 2030, podemos vislumbrar varias tendencias interesantes.

ALC y Asia Pacífico: 2010 - 2030

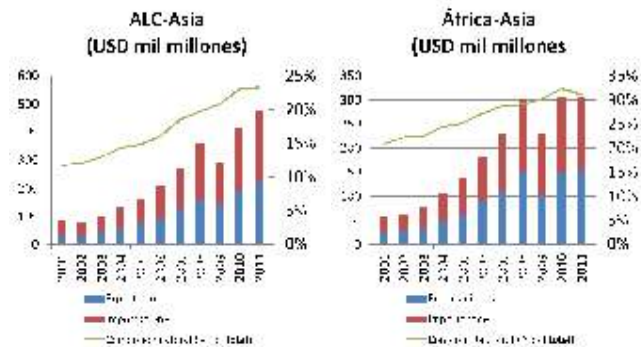


Fuente: WDI, Maddison (2007 adjusted), UN(2005)

El dato más importante es que la población urbana en Asia alcanza apenas el 44 % de la población total, y para el 2030 se espera que aumente al 53 %. Comparto lo ya expresado por quienes me precedieron, en cuanto al crecimiento de la clase media asiática y sus implicaciones para el incremento en la demanda de recursos naturales y otros bienes que la región puede exportar.

Un punto a destacar es el superávit y los recursos financieros que tiene China, a pesar de que todavía las inversiones en América Latina son bajas. Esto va a cambiar y China está financiando, por ejemplo, la industria petrolera en países como Venezuela y Ecuador; e invirtiendo también en minería e industria de alimentos.

Africa and ALC: comercio con Asia

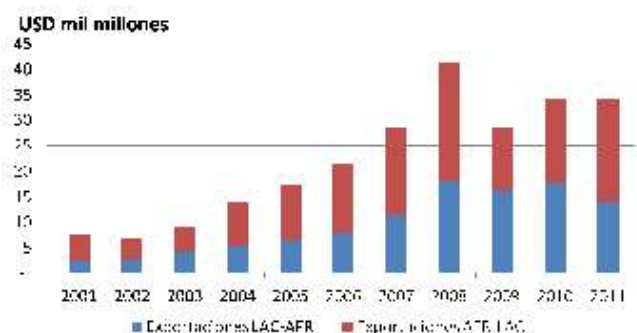


En África, que es también una región rica en recursos naturales, se ha dado el mismo fenómeno que en América Latina, ha crecido el comercio bilateral, porque los asiáticos también están buscando los recursos naturales de África, e incluso la participación en el comercio total de África es mucho mayor que en América Latina, y está creciendo.

Asia y China están causando que África, que es la segunda región más dinámica del mundo después de Asia, esté creciendo aceleradamente y mejorando las perspectivas de incremento en el comercio sur-sur.

No podemos perder de vista que África puede ser una región interesante donde probablemente sería más fácil competir, por ejemplo, que tratar de venderle manufacturas a Asia. El único país que ha aprovechado relativamente bien esta coyuntura es Brasil. Si uno analiza las cifras de comercio entre África y América Latina y el Caribe, han estado creciendo, pero vienen de un nivel muy bajo, y el comercio entre ambas regiones se convierte en un enorme potencial, dada la relación que ambas tienen con Asia.

Comercio bilateral entre ALC y África

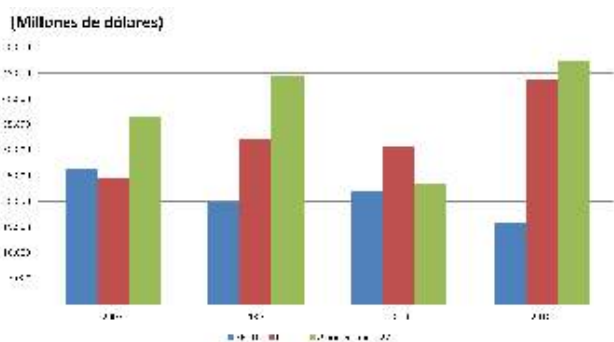


Fuente: Trade Maps

11- Asesor de Presidencia CAF-Banco de Desarrollo de América Latina

En el caso de las inversiones Chinas en América Latina, aún están en un nivel bajo, pero han venido ganando espacio con respecto a los inversionistas tradicionales en la región (Europa y Estados Unidos).

Inversión Extranjera Directa hacia ALC



Fuente: OECDStat, Eurostat y Ministerio de comercio de China

En cuanto a la diferencia entre la inversión china y la inversión de otras partes de Asia, la inversión china es básicamente en empresas del Estado que viene a ciertos países y sectores, y no es tan relevante el ambiente de negocios, ni si el país está en el último lugar de competitividad, o si tiene trabas para entrar, esas empresas van a invertir y están invirtiendo. Estas inversiones son parte de las relaciones bilaterales entre países individuales de América Latina y China.

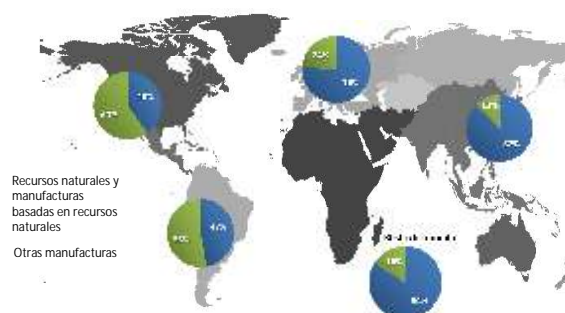
Es el caso del petróleo en Venezuela y en Ecuador, la inversión extranjera de estas empresas ha aumentado enormemente porque hay una relación bilateral Estado-Estado para atraerlas. Mientras que en el caso de India, por ejemplo, son empresas privadas las que están invirtiendo y atienden mucho más al criterio de riesgo y buscan ambientes de negocios propicios para invertir.

Estoy de acuerdo en que los commodities están para quedarse y en que durante mucho tiempo esa va a ser la dinámica del comercio. Sin embargo pienso que no podemos perder de vista que hay que empezar a desarrollar una base manufacturera para poder aumentar el ingreso de la región. En ese sentido, tenemos que revisar la agenda interna de reformas y ver cómo mejorar las condiciones para que podamos

aprovechar estas oportunidades.

En cuanto a la composición del comercio, exportamos una proporción importante de manufacturas básicamente a la misma región y a Estados Unidos.

Exportaciones de América Latina por destino



Las exportaciones de manufacturas de América Latina siguen teniendo como principal destino los Estados Unidos y la misma región; y las exportaciones de materias primas están más concentradas en Asia y Europa

Fuente: CEPAL

Promedio 2008-2010

Sin embargo, hacia el resto del mundo las exportaciones son en su mayoría commodities. Cabe preguntarse si en condiciones adecuadas se podría cambiar esta composición y hacer que ese aumento en manufactura se dé también hacia otras regiones del mundo, como por ejemplo África y Asia.

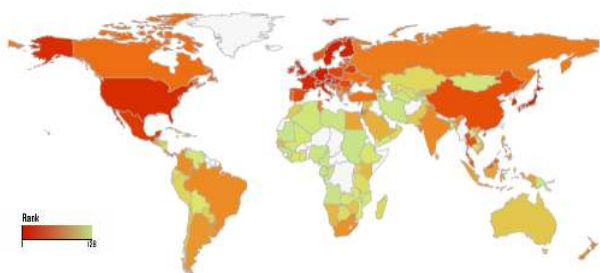
Otro tema es que América Latina debe insertarse en las cadenas de producción mundiales, sin embargo, el comercio interregional es muy bajo en comparación con Asia. La tarea de América Latina es desarrollar las cadenas de producción regionales primero y luego buscar la inserción en las cadenas de producción globales.

Tenemos una serie de problemas por los cuales no hemos podido incrementar el comercio interregional, que tienen que ver sobre todo con el tema de la agenda de transformación productiva, integración, infraestructura y logística. Si quisiéramos aumentar la producción de manufacturas para vender en otras partes del mundo, tendríamos que mejorar el comercio interregional. Existen ejemplos interesantes en la región como Embraer en Brasil, la industria de autopartes en México, software en Uruguay y la industria vinícola en Chile y Argentina. Sin embargo,

aún sigue existiendo poco comercio entre las empresas de la región.

Con relación a la complejidad de las exportaciones, se debe medir la sofisticación para producir cosas diferentes a los commodities.

Complejidad Económica



México muestra un nivel mayor de complejidad económica en comparación con la región; seguido por Brasil, Argentina, Uruguay y Colombia

Fuente: The Atlas of Economic Complexity (Hausmann, Hidalgo, et al 2011)

Lo mismo acontece con el tema innovación. Si uno ve el mapa de dónde se produce la innovación en el mundo, la región está prácticamente ausente, la generación de conocimiento se concentra en Estados Unidos, Europa y parte de Asia. Esta es otra de las tareas pendientes para la región.

Innovación en el mundo



En términos de innovación, los países de América Latina están totalmente ausentes, esto representa uno de los mayores desafíos de la región

Fuente: Richard Florida "Who's Your City" (2008)

Otro cuello de botella importante es la logística y el transporte. Hay una agenda muy importante de infraestructura en América Latina, pero esta agenda tiene que estar enfocada en la facilitación del comercio. Como ustedes saben la CAF es un banco de desarrollo y el 80 % de su cartera está dedicada a un nicho que es trabajar en infraestructura. Junto con el BID trabajamos en iniciativas como el IIRSA (Integración de la Infraestructura Regional

Suramericana). La idea es mejorar estos vínculos de logística y transporte para dinamizar el comercio intrarregional que en este momento se encuentra en niveles bajos.

Varios de los organismos aquí presentes vienen trabajando en la agenda de la transformación productiva (competitividad, productividad, etc.). Hay una serie de cosas que son particulares de cada país, pero es interesante al menos mencionar cuáles son los principales desafíos:

- Educación y entrenamiento de la fuerza laboral,
- Nuevos descubrimientos e innovación. Si bien estamos de acuerdo en que tenemos que empezar por aquello en lo que somos competitivos hoy, que son las materias primas, hay que agregarles valor, la idea es ir descubriendo nuevos sectores y productos que eventualmente sean de interés en estos mercados en los cuales vamos a tener oportunidades.
- Desarrollo de las cadenas productivas regionales mediante la reducción de los cuellos de botella, sobre todo comerciales y de infraestructura y logística.
- Atraer inversión extranjera de calidad. La tarea de América Latina es captar esta inversión de una manera inteligente. Negociar tratados de transferencia tecnológica, entrenamiento de la fuerza laboral y utilizar esto como un mecanismo para avanzar en la transformación productiva.
- Fortalecimiento de las instituciones, del marco regulatorio y percepción de que existe un menor riesgo para invertir en América Latina.

La CAF ha celebrado una serie de acuerdos, tanto financieros como institucionales, con Corea, Singapur, el Asian Development Bank y el China Development Bank, entre otros, a fin de dinamizar el comercio y las inversiones, fomentar el debate, y compartir información sobre ambas regiones a fin de facilitar el comercio y las inversiones. Por ejemplo, tenemos un convenio académico con el Instituto de Estudios Latinoamericanos de China, con el que

estamos haciendo varios estudios sobre la relación bilateral.

Finalmente, tenemos una iniciativa, el Observatorio América Latina-Asia-Pacífico, que estamos trabajando junto con ALADI, CAF y CEPAL para promover un foro en el que tengamos debates, produzcamos publicaciones, generemos herramientas para estudiar el comercio, etcétera. Es una iniciativa interesante desde el punto de vista de la información que necesitamos en la región para potenciar la relación con Asia.

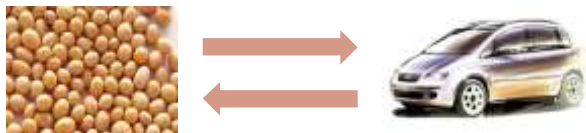
Sr. Renato Fonseca¹²

La presente exposición se centrará en los diferentes patrones de comercio y su efecto en la integración. Podemos decir que hay dos patrones del comercio: interindustrial y intraindustrial. El comercio interindustrial se basa en la dotación de factores, en las diferencias entre países. Por ejemplo, si yo tengo automóviles y ustedes tienen semillas de soja hacemos un intercambio y eso nos va a favorecer.

Patterns of trade

Interindustry trade

- ? Based on differences
- ? Trade flows are dictated by factor endowment
- ? Basic commodities

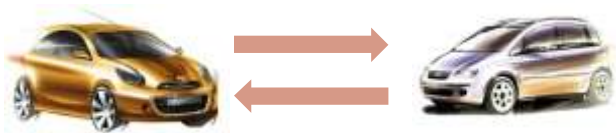


El otro tipo de comercio -intraindustrial- se basa en similitudes, se da entre los mismos tipos de bienes, por ejemplo automóviles por automóviles, se basa en la diferenciación de productos y economías de escala.

Patterns of trade

Intraindustry trade

- ? Based on similarities
- ? Trade flows are dictated by product differentiation and economies of scale
- ? Manufactured goods



Esto surgió muy fuertemente después de la segunda guerra mundial cuando se produjo un gran cambio en los patrones del comercio. Aumentó el comercio de productos manufacturados en los países desarrollados, y se pasó del comercio entre industrias al comercio

intraindustrial.

Los potenciales de comercio intraindustrial es mucho mayor que de comercio interindustrial. Además, es mucho más fácil convencer al gobierno de realizar un acuerdo de comercio intraindustrial. El comercio tradicional, entre industrias, prevé especialización en productos. Un país exporta bienes que tiene ventajas comparativas e importa bienes que no tiene ventajas. Eso implica cerrar la industria cuando el país no tiene ventaja comparativa en la industria.

En los diferentes países las diferentes industrias se hacían cada vez más fuertes porque aprovechaban las ventajas de la economía de escala, podían diferenciar los bienes y no tenían que provocar clausuras, simplemente aumentaba el comercio.

Luego la integración comercial se facilitó este tipo de acuerdos, con comercio intraindustrial. Eso inspiró al presidente Sarney y al presidente Alfonsín, que decidieron hacer lo mismo entre Brasil y Argentina. Pero era mucho más fácil que eso lo hicieran países similares.

En países con diferentes dotaciones de recursos, con ventajas comparativas en bienes diferentes es más difícil el comercio intraindustria. Eso porque para tener este tipo de comercio es necesario que los países tengan las mismas industrias. No es tan fácil lograrlo si un país se especializa en recursos naturales y otro en manufacturas.

El próximo paso del comercio intraindustrial es algo interesante. Incluso en la agricultura tenemos este tipo de comercio, Brasil y Colombia intercambian y comercian café, porque tienen distintas mezclas de café, distintos tipos, por tanto la innovación está trayendo eso al mundo. Por supuesto, la intensidad de ese comercio en cuanto a manufactura no es tan grande, pero existe.

Luego tenemos el comercio intraindustrial vertical, con fragmentación de productos. Eso se ve mucho ahora en Asia. Se dividen las etapas de producción entre distintos puntos geográficos. Para hacer eso se necesita tener bajos costos de transporte, mejorar la

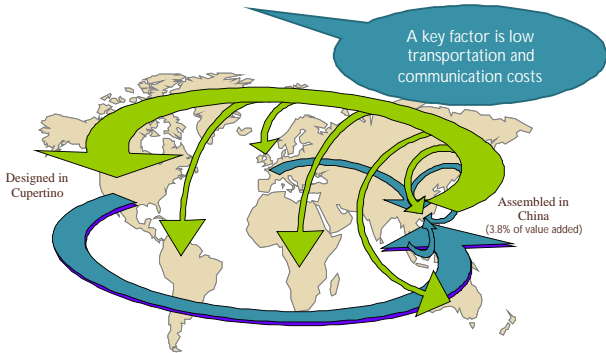
12- Gerente Ejecutivo de Investigación y Competitividad de la Confederación Nacional de Industria de Brasil

logística y el ambiente de negocios.

Un ejemplo de fragmentación sería el Apple iPod, producto que se diseña en Cupertino, en Estados Unidos, y se ensambla en China con partes y repuestos de todas partes del mundo, Europa, Estados Unidos, Japón y otros países asiáticos. Después se vende en todo el mundo y eso se debe a la revolución que tenemos en el transporte también. Es interesante que solamente tenga un 3,8 % del valor agregado chino, es un producto mundial, se hace en todas partes del mundo.

Patterns of trade

The Apple iPod (an example of GVC)



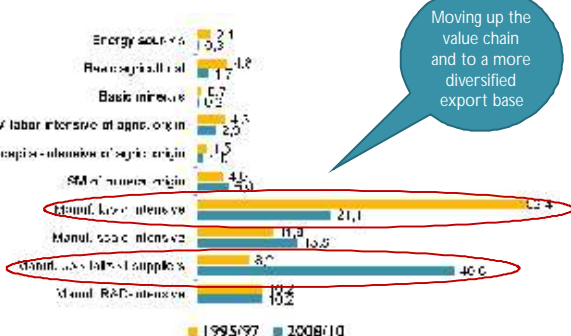
Timothy J. Sturgeon, Global Value Chains In Latin America: Experiences and Challenges. The Fragmentation of International Production and Insertion of Latin America and the Caribbean in Global Production Networks. BID, INTAL. Buenos Aires, June 7, 2012.

¿Qué pasa con los patrones de comercio entre América Latina y Asia?

Asia ha cambiado su estructura de producción hacia la manufactura de bienes con un alto nivel de tecnología. Japón en los años 1960. Singapur, Corea, Hong Kong y Taiwán en los 1970. Indonesia, Malasia y Tailandia en los 1980 y más reciente, China.

Patterns of trade between Asia and Latin America

China's export structure of goods with revealed comparative advantage by intensity of inputs (Pavitt, 1984)



Fonseca and Veloso, Working in progress. UN COMTRADE Data

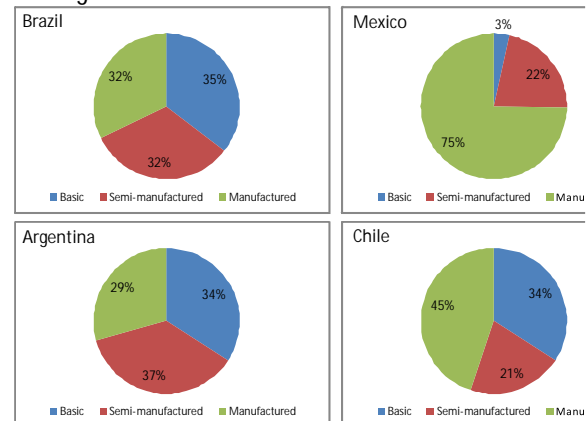
Los países de América Latina no cambiaran su estructura. De manera general, nosotros continuamos especializados en productos básicos. No voy a hablar que los países latinoamericanos deben producir solamente productos manufacturados. Nosotros tenemos grandes ventajas comparativas en productos básicos y debemos aprovecharlas. Pero también debemos producir productos manufacturados para beneficiarnos del comercio intraindustrial, que es lo que más crece.

Aquí tenemos los cuatro mayores países de América Latina (diapo 15). El azul representa la participación de los productos básicos en los bienes que el país tiene ventajas comparativas, el rojo de los productos semimanufacturados y los verdes de los manufacturados. México tiene una mayor porción de bienes manufacturados debido a los acuerdos con Estados Unidos, las maquiladoras, que han ingresado con mayor fuerza. Los otros son muy similares, con grande participación de productos básicos.

Patterns of trade between Asia and Latin America

Goods with revealed comparative advantage

Average 2008-2010



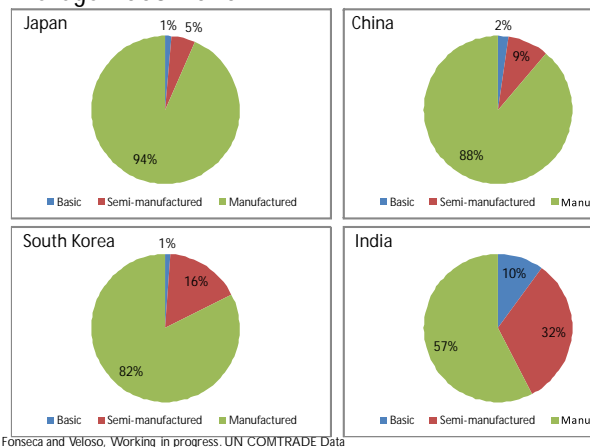
Fonseca and Veloso, Working in progress. UN COMTRADE Data

Si analizamos los países asiáticos tenemos Japón con 94 % de participación de productos manufacturas entre los bienes que tienen ventajas comparativas. China con 88 %, India 57 % y Corea del Sur 82 %. Por eso es difícil que el comercio intraindustrial aumente entre Asia y América Latina.

Patterns of trade between Asia and Latin America

Goods with revealed comparative advantage

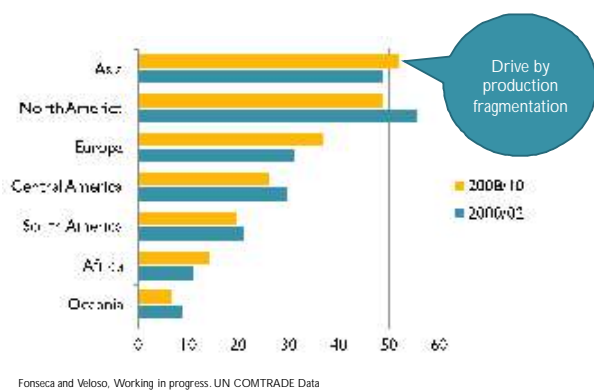
Average 2008-2010



La diferencia entre las especializaciones de las regiones, también ayuda a explicar las diferencias de cantidades de comercio dentro de las regiones. Asia tiene más de la mitad de las exportaciones de la región para la propia región. En América Latina ese porcentaje es menos al 20%.

Intraregional trade

Export within the region over total export (%)



Lo que está ocurriendo en Asia fue generado por la fragmentación de la producción. Uno comienza a producir partes de la producción en distintos países, y eso luego incrementa el comercio.

¿Por qué no ocurre eso en América Latina? Una de las razones es su geografía: el corredor de los Andes, la selva amazónica, países ubicados algunos del lado del Atlántico y otros del lado del Pacífico. Hay una muy mala infraestructura en el transporte, mala legislación, una gran cantidad de burocracia. Hay baja calidad de la educación.

Se deben combinar esfuerzos regionales para mejorar la mala infraestructura en el transporte, la legislación, se debe reducir la burocracia y el papeleo innecesario, mejorar la educación para tener trabajadores calificados y fomentar la innovación para generar nuevas oportunidades.

Según José Tavares de Araujo Jr., el problema es que uno es demasiado ambicioso, en los países asiáticos son muy pragmáticos, uno comienza a soñar con el mejor acuerdo del mundo, con una gran cantidad de condiciones, y eso no funciona. Hay que tratar de ser más pragmáticos en esta discusión. También ocurre que uno hace acuerdos no para integrar América Latina al mundo, sino para que nuestra propia empresa tenga su mercado. Uno quiere participar en las cadenas de valor mundiales, y para eso hay que facilitar la integración de nuestras economías al resto del mundo.

Dejo planteada la siguiente reflexión: ¿qué hicimos mal en el pasado en la integración, para no volverlo a hacer? Ante todo hay que integrar a América Latina entre sí, y recién después pensar en integrarla a otras regiones. Eso no significa que no podamos tener comercio con Asia o con Europa, lo necesitamos y lo vamos a tener, pero no podemos lograr muchos TLC al mismo tiempo con la Unión Europea, con Estados Unidos, con África, con Asia si ni siquiera somos capaces de reunirnos y comprendernos entre nosotros.

Sr. Sebastián Torres¹³

Considerando la abundancia de datos estadísticos que hemos analizado en el correr de la mañana, vamos a centrarnos sobre todo en algunas interpretaciones de esos datos, teniendo en cuenta que tal vez la historia sea una aliada tan importante como la matemática a la hora de entender los desafíos que tenemos por delante como región en nuestro relacionamiento con el continente Asiático.

Si uno tuviera que sintetizar desde el punto de vista de los desafíos y del análisis del contexto global, al menos cuatro características nos parecen esenciales para destacar la agenda que tenemos por delante.

Una característica tiene que ver con la fragmentación de los procesos productivos, que ha sido destacada por los colegas que me antecedieron. Claramente se deduce que insertarse en el mundo de forma competitiva y sobre todo detrás de un modelo de desarrollo implica formar parte total o parcialmente de esas cadenas de valor globales, como Estado nación o por medio de empresas nacionales. Si no comprendemos que el desafío que se nutre de la teoría económica que dice que sin diversificación no hay un desarrollo con inclusión estaremos perdiendo el tren del desarrollo entendido únicamente como crecimiento mediante el motor vinculado a las agroindustrias.

La segunda característica tiene que ver con el nuevo rol que tienen las economías emergentes. Se ha mencionado tal vez hasta el cansancio el nuevo rol de Brasil, Rusia, India y China. Vamos a centrarnos sobre todo en Rusia, India y China y en particular en este último país para comprender cuáles son los desafíos que tenemos desde el punto de vista de la inserción vinculados a nuestra condición de abastecedores de materias primas a ese mercado.

El tercer rasgo importante es la incorporación y la aceleración del progreso tecnológico. La CEPAL ha dado en llamar a este proceso el proceso de convergencia a nivel de las tecnologías, y biotecnología, nanotecnología y la industria de la comunicación de la información.

¹³- Director de Industrias del Ministerio de Industria, Energía y Minería del Uruguay

Finalmente el cuarto punto es la fuerte demanda de recursos que van a ser estratégicos: alimentos, metales y energía. Nuestra región está llamada a jugar un rol muy importante, porque es la que comparativamente tiene mayor cantidad de cualquiera de estas tres combinaciones, desde México hasta Ushuaia.

En ese contexto, ¿cómo nos posicionamos ante las cifras? Se mencionaba la mirada desde la oferta, la mirada desde la matriz productiva, cómo quedaba conformada a la luz de lo que nuestros países están vendiéndole a Asia. No voy a abundar en detalles, se refiere a este fenómeno como un proceso de primarización.

Dos matices. El primer matiz refuerza ese diagnóstico. Aun en el caso de que digamos que hay dos o tres productos que conforman el 80-90 % de nuestra canasta exportadora, y esos productos son commodities, el restante 10 o 15 % podría ser caracterizado según la clasificación que se adopte como de media o alta tecnología, pero en muchos casos no es efectivamente así. Cuando hablamos de productos siguiendo la clasificación estándar y decimos que un producto como el automotriz es de media o alta tecnología, podemos estar equivocando el diagnóstico. En muchos casos se trata de procesos de ensamblaje que bien podrían ser asociados a "maquilas". Ese es un primer análisis que refuerza el diagnóstico desde el punto de vista de la primarización.

El siguiente elemento nos permitiría, por el contrario, atenuar el diagnóstico de primarización. No debemos olvidar que muchos de los sectores agroindustriales y de la industria manufacturera más clásica no solo agregan mucho valor nacional, sino que contienen además un formidable desarrollo del sector servicios. También se han mencionado cifras, en el caso de Uruguay cerramos el año pasado con una cifra alentadora, Uruguay es el tercer país a nivel bruto de exportación de software y el primero en América Latina hacia el mundo.

Existen tres pilares de desarrollo, un pilar pasa por el agro, otro pasa por la industria y el otro pasa por los

servicios. Los tres sectores están llamados de forma agregada a jugar un rol importante pero distinto desde el punto de vista del crecimiento y el desarrollo. En el marco de ese análisis decimos: ¿cómo interpretamos las cifras? ¿Más allá de las cifras de oferta, más allá de esta situación de diagnóstico existe algo que se pueda hacer? ¿Cuáles son las barreras para seguir adelante?

Miremos el lado de la demanda. Si uno analiza la proyección de esta clase media urbana que se ha destacado que en el 2025 va a participar en el 50 % del total de la clase media urbana mundial y también a nivel del gasto, podemos descomponer en dónde o hacia qué productos se va a dirigir ese gasto. Desde el punto de vista de los totales es un gasto muy importante, las cifras así lo indican. Pero ¿qué van a gastar esas clases medias que hoy no están en el mercado y que en el 2025 van a estar? El nicho de crecimiento que tienen nuestros países como proveedores de commodities es innegable, la demanda de alimentos del consumidor medio, de clase media de China, crecerá a tasas superiores al 6 %. Se mencionaban datos con respecto a la convergencia.

Uno podría decir que existe y es innegable una veta de crecimiento que estaría vinculada a nuestros países como abastecedores de materias primas en los mercados mundiales, abasteciendo por ejemplo a la creciente clase media de China y de otros países de Asia. Pero las comparaciones también son válidas desde el punto de vista de la ponderación de las canastas. Una pregunta que uno podría hacer desde el punto de vista de la convergencia es cuánto crece el gasto en otros bienes, cuánto crece el gasto de esta clase media china en educación, en servicios personales, en servicios de vivienda, en servicios de salud, en servicios de bienes y alta tecnología. En todos los casos las tasas de crecimiento de esos bienes demandados son superiores al 6 %.

Volvemos al inicio: cada vez más el crecimiento estará vinculado a cómo nuestros países se inserten en esas cadenas de valor globales que abastecen de esos bienes y servicios a estos nuevos consumidores. De nuevo, estamos ante el diagnóstico de: tenemos un nicho importante de crecimiento como abastecedores

de materias primas, pero no olvidemos la otra parte de la historia.

Desde el punto de vista del posicionamiento estratégico con Asia, el diagnóstico que realizamos, al menos en la visión de Uruguay y no tanto de América Latina, es que Uruguay necesariamente, por su tamaño, deberá recorrer un sendero de equilibrios. No deberíamos ingresar en falsas dicotomías entre la región y China, nosotros decimos que Uruguay solo puede visualizarse en un escenario de integración a través de la región. Brasil está llamado a jugar un rol fundamental en lo que tiene que ver con el desarrollo de América del Sur. Si uno piensa que hace 50 y 60 años el PIB total por ejemplo de Argentina era superior al de Brasil y sabe que ahora eso ya no tiene vuelta atrás y Brasil es el principal motor económico de la región, uno sabe que el liderazgo brasileño en el desarrollo de las negociaciones con Asia va a ser importante para nuestro país. Un país caracterizado por su historia como un país puente.

En ese sentido decimos lo siguiente. En lo que tiene que ver con la creación de industrias China está llamada a jugar un rol muy importante. Estamos hablando de infraestructura, se menciona el caso de la regasificadora, estamos hablando del desarrollo de la industria automotriz, a la espera de que se concreten inversiones productivas en las cadenas de valor globales en los sectores de industria de baja, media y alta tecnología. Los que han venido a instalarse han sido los inversores chinos. Ahí están los ejemplos en nuestra industria automotriz, que luego de la época de liberalización de los años 90 había desaparecido y ahora tiene tres y cuatro empresas en los sectores automotor y de autopartes que son capitales de origen chino. Y este sector tiene como principal destino de sus ventas la región: Brasil, Argentina, y eventualmente Venezuela, Colombia y Perú.

De nuevo el concepto de fondo es el de equilibrio. Uruguay solo puede proyectarse en su inserción de mejor valor agregado con Asia a través de una mayor escala asociada en primer lugar a la región.

En ese sentido, desde el punto de vista del análisis, sabemos que el mercado no va a venir a golpear la puerta por productos sofisticados a este país. Mi colega de la CEPAL lo mencionaba claramente. El mercado va a venir a pedir commodities y esto seguirá siendo así. No nos vamos a trazar en el gobierno objetivos ambiciosos e irreales de modificación de los datos que se mencionaban aquí. Sí nos tenemos que plantear negociar los nichos en los cuales nuestro país, por el capital humano muy calificado que tiene en distintas áreas de servicios, puede y está llamado a jugar un rol. En este ámbito hablamos de todos los servicios posibles, logística, infraestructura, transporte, servicios financieros, turismo. Pero hablamos también de algunas cadenas como la electrónica, que están fuertemente vinculadas a la exportación de software en el caso particular de Uruguay.

A continuación voy a reseñar lo que entendemos como interpretación de los datos que se mencionaban. Detrás de los datos de esta Asia creciendo a tasas como nunca se vieron en la historia económica mundial, de esta América Latina convergiendo detrás producto de la crisis europea a tasas mejores o al menos que no tenían antecedentes en la región, hay un fuerte cuestionamiento a los modelos de desarrollo que están detrás. Las cifras no se explican solo por aumento del comercio y caída de las barreras arancelarias y no arancelarias, sobre todo en el período de liberalización de los años 90.

Si uno analiza, poniendo como dos ejes de la intervención de política industrial y de política comercial el modelo de estados Unidos y el modelo de China, lo que nos da eso como referencia es que existen intervenciones de carácter más explícito y menos explícito desde el punto de vista del rol del Estado en ese juego. Sabemos que los países más exitosos en los últimos 15 años son países que se han apartado del consenso de la década de los 90. ¿Quiere decir esto que Uruguay y otros países de América Latina deban seguir ese modelo? De ninguna manera, pero nos llama a reflexionar sobre cuál es el rol del Estado en la negociación de algunos de los aspectos que se mencionaban: IED, transferencia de tecnología

y rol de las empresas públicas en países que están revirtiendo el proceso privatizador o en países como Uruguay en los cuales ese proceso nunca se dio.

Ese ámbito de análisis nos ubica también en no ingresar en falsas dicotomías, no es la liberalización absoluta, no es la intervención a ultranza. Deberemos encontrar la estrategia más adecuada para cada uno de los sectores que vamos a negociar con nuestros vecinos y con el mundo, sin falsos dogmatismos.

Finalmente, el vínculo con este posicionamiento estratégico es un vínculo de tipo geopolítico. Hacía mención a la historia. Wen Jiabao estuvo en Uruguay, se reunió con el presidente Mujica, el presidente Mujica está ahora en reunión en Brasil con sus pares del Mercosur, y estamos asistiendo a una negociación en nuestro caso con países que tienen una cultura y una civilización milenarias. Wen Jiabao nos pide que nos coordinemos, nosotros queremos que nos coordinemos. China lleva 4000 años de coordinación, es la unidad nacional y territorial más antigua que tiene el mundo hoy, y estamos negociando con ellos.

El tema del comercio, y cómo dar el salto en cadenas de valor va a requerir también un cambio en el aspecto cultural, y más precisamente en la forma a través de la que nos vinculemos con países con los que no tenemos una historia en común. En este sentido, están llamadas a jugar un rol muy importante nuestras embajadas, nuestros consulados y nuestras misiones comerciales para "comprender primero", antes que negociar. Y en ese camino, creemos que todavía existe un largo trecho por recorrer.



SESIÓN III

La emergencia de CHINA e INDIA
en el contexto de la
Diplomacia Política, Económica y
Comercial Multilateral y Regional

Voy a presentar la actualidad de China, sus desafíos y el significado de un desarrollo pacífico para sus socios comerciales.

Durante las últimas tres décadas China abrió en esto un camino apropiado para su condición nacional, y así ha logrado notables progresos. La economía crece constante y establemente. El nivel de vida se eleva de manera considerable, se concede alta importancia al desarrollo de relaciones amistosas y del comercio, contribuyendo a la construcción de un mundo armonioso.

Tomamos como ejemplo las cifras del año 2011. El PIB del país llegó a 7,3 billones de dólares, lo que supone el segundo puesto en el mundo. El volumen del intercambio comercial creció más del 20 %, registrando 3,6 billones de dólares, y se siguen ampliando las inversiones directas bajo la aplicación del concepto “marchando al exterior”.

Sin embargo debemos conocer que China es un país en desarrollo, que se encuentra en la etapa mediana de la industrialización y enfrenta desafíos, como ser el desequilibrio del desarrollo regional, una relevante contradicción estructural y la repercusión de la crisis en el marco internacional.

En tales circunstancias, el 12º Plan Quinquenal se concentra en el cambio de modelo de desarrollo y en un ajuste estructural, enfocándose en el progreso científico-tecnológico y la mejora cualitativa de la mano de obra, a fin de conseguir un crecimiento de alta calidad.

Esta es la razón por la cual el gobierno chino regula la velocidad del nivel de crecimiento, pasando de un crecimiento promedio de más de un 10% por décadas a un 7,5 %. Esa cifra (de 7,5%) está prevista hasta el año 2015. Es decir que, pese a las presiones endógenas y exógenas, la economía china goza de considerable potencialidad y dinamismo. Los recursos materiales e institucionales acumulados durante 30 años de

reforma y apertura constituyen la firme garantía para el sano desarrollo del mercado y el estable crecimiento económico. El rápido desenvolvimiento de la industrialización y urbanización acelera de manera continua la creatividad y la demanda interna. El sistema financiero reforzado con la experiencia de resistir la crisis internacional y una operación razonable de las finanzas públicas crea un entorno confiable para inversiones.

Durante las últimas décadas China avanzó a través del camino del desarrollo pacífico, bajo el lema de “paz y desarrollo de la comunidad internacional”.

Actualmente en la arena internacional se presentan múltiples vicisitudes, como ser las crisis regionales se han ido extendiendo por todo el globo. Pese a ser uno de los grandes países en desarrollo, China está preparada para asumir mayores responsabilidades y enfrentar nuevos desafíos.

Recuperada de las heridas dolorosas que le dejaron las guerras, China aprecia sumamente la paz. Estoy convencido de que en este aspecto no existe diferencia cultural o ideológica respecto a otros países. En décadas de trabajo como diplomático he experimentado el cambio de China, que ha ido ganando el reconocimiento de la comunidad internacional.

La China de hoy seguirá firmemente su camino, persistiendo en una política exterior independiente y de paz, difundiendo el nuevo concepto de seguridad caracterizado por la confianza mutua, el beneficio recíproco, la igualdad y la coordinación, adhiriéndose a la concepción de responsabilidad internacional activa y eficaz a fin de impulsar junto con otros países la construcción de un mundo armonioso.

China y América Latina y el Caribe

China y las naciones de la región son países en vías de desarrollo cargados de esperanza y con espíritu de superación. Formamos parte importante de las fuerzas emergentes internacionales y nos constituimos como fuerzas activas defensoras de la paz mundial y promotoras del desarrollo mutuo.

14- Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República Popular China en Uruguay.

En las actuales circunstancias internacionales se están ampliando nuestros intereses comunes, aumentando las demandas recíprocas. Se hace cada día más vehemente nuestro deseo de reforzar la cooperación entre las empresas e incrementar el intercambio entre los pueblos.

En el año 2008 el gobierno chino emitió el Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe, en el cual se planteó la posibilidad de establecer una asociación de cooperación integral basada en la igualdad, el beneficio mutuo y el desarrollo conjunto; propuesta que encontró amplio eco en los países de la región.

Asimismo, la cooperación pragmática entre ambas partes ha alcanzado un desarrollo no lineal. A partir del 2001, el comercio entre China y la región ha tenido un incremento anual medio superior a 30 % para alcanzar los 241.500 millones de dólares en 2011. China se ha convertido en el segundo socio comercial y en una de las principales fuentes de inversión para América Latina y el Caribe. Ambas partes han hecho progresos considerables en la cooperación en finanzas, recursos, energía, infraestructura, alta tecnología y agricultura. China está dispuesta a trabajar con la mayor sinceridad para ahondar la cooperación, lograr la disponibilidad recíproca y procurar la ganancia compartida.

Para ello propone:

- Crear el Foro de Cooperación China-América Latina y el Caribe con vistas a instituir una plataforma de nivel más elevado para reforzar la cooperación general entre ambas partes. Asimismo, está dispuesta a establecer un mecanismo de diálogo periódico a nivel de cancilleres entre China y la troika de la CELAC y convocar a la primera reunión de dicho mecanismo en el curso de este año. El primer ministro Wen Jiabao visitó América del Sur Brasil (Argentina, Chile y Uruguay) y habló sobre el CELAC. Tenemos la expectativa de sumarnos a los esfuerzos de la región para buscar un rol constructivo en los asuntos internacionales, en salvaguardia de los intereses comunes de las naciones en vías de desarrollo.

- Ensanchar los intereses comunes entre China y la región, con énfasis en la cooperación económica y comercial. Para ello se debe combatir el proteccionismo comercial, ampliar la apertura mutua de mercados, optimizar la estructura comercial e intensificar la cooperación en materia de aduana y control calidad y cuarentena procurando que el volumen comercial supere los 400.000 millones de dólares en el próximo lustro. China no persigue superávit comercial y está dispuesta a importar de la región más productos manufactureros y de alto valor agregado, además de materias primas, con vistas a lograr un comercio balanceado y sostenible entre ambas partes.

- Fortalecer aún más la cooperación en inversión y finanzas. China está dispuesta a tomar la iniciativa para crear el Fondo de Cooperación China-América Latina y el Caribe, para el cual sus instituciones financieras aportarán como primer paquete 5.000 millones de dólares. Acogemos la participación de países latinoamericanos y caribeños en la construcción de dicho fondo para invertir conjuntamente en proyectos de cooperación de la industria manufacturera, las altas y nuevas tecnologías y el desarrollo sostenible. El Banco de Desarrollo de China otorgará una línea de crédito especial de 10.000 millones de dólares destinada a promover la cooperación en la construcción de infraestructuras incluyendo ferrocarriles, carreteras, puertos, centrales eléctricas e instalaciones de telecomunicaciones, entre otros sectores que tienen una estrecha vinculación con la producción y el bienestar de nuestros pueblos.

- Salvaguardar la seguridad alimenticia de China y la región tomando como soporte la cooperación agrícola. China es un mercado duradero y estable para la exportación de productos agroalimentarios de la región. La cooperación agrícola entre ambas partes será mutuamente beneficiosa y de ganancia compartida. China propone crear el Foro de Ministros de Agricultura China-América Latina y el Caribe, además de establecer un mecanismo de reserva alimentaria de emergencia de 500.000 toneladas. El

gobierno chino aportará 50 millones de dólares para constituir el fondo especial de fomento a la cooperación agrícola, destinado a instalar centros de investigación y desarrollo en ciencias y tecnología agrícola, parques demostrativos de la agroindustria y zonas de inversión y desarrollo agrícola. Haremos esfuerzos por lograr que de aquí a cinco años haya un intercambio de 500 expertos y técnicos agrícolas y que el comercio de productos agrícolas supere los 40.000 millones de dólares; abriendo la cooperación en educación, cultura, prensa y deportes.

En conclusión, el desarrollo pacífico de China significa para el mundo beneficio mutuo y ganancia compartida.

Me permito citar unas palabras del Ministro Wen Jiabao: "A raíz de la implementación de la política de reforma y apertura a finales de los años 70 del siglo pasado, se han operado cambios titánicos en una gran nación antigua de Oriente como China. Sin embargo, no ha cambiado su condición básica de país en vías de desarrollo, ni su política exterior de unión y cooperación con los numerosos países en desarrollo. Tampoco han cambiado los sinceros sentimientos de su pueblo hacia los pueblos latinoamericanos y caribeños".

Este es mi deseo, que unamos esfuerzos para un mejor y constante desarrollo entre China y la región.

CHINA e INDIA en el mundo global contemporáneo

A menudo se adjetiva India cuando se habla de China, hablamos del progreso enorme de China y luego se dice "...y también India", es como un adjetivo al formidable progreso chino. Eso no está bien pues no es ni correcto ni añade un ápice a entender el desarrollo y la complejidad de la India y Asia del Sur. Se repara relativamente poco en la India y se "añade" India a las consideraciones sobre China, solo porque ambos países-continente vienen desarrollándose muy rápido. En lo personal conozco más de China que de India, pero esta vez trataré de hablar también de la India, y no caer en el expediente fácil de que resulte simplemente algo adjetivo, análogo a China, porque es absolutamente diferente, y van a un ritmo distinto y con muy distintas características.

En primer lugar voy a hablar en conjunto de lo que significan China e India, y después voy a tratar de hacer un pequeño contraste entre los dos enormes países, y fuentes civilizatorias; de ahí veré las vulnerabilidades, las implicaciones, y sobre todo, los impactos de esos dos países, que por su dimensión serán inescapablemente impactos globales, incluso civilizatorios. Y voy, sin querer especular, a tratar de buscar con ustedes alguna discusión sobre cuál es el arreglo o qué tipo de gobernanza mundial se va a requerir para acomodar la enorme dinámica de China y de India. Podría incluso decirles de Asia del Este y también de la India. Pero dejemos del lado por ahora a otros países de la región este asiática. Con estos dos enormes países tenemos suficiente para entender el rumbo de los asuntos globales internacionales.

Hace pocos años leía que en una cena de Estado el presidente chino Hu Jintao le dijo con motivo de un brindis al premier de la India, Manmohan Singh: "Nosotros, una tercera parte de la humanidad", y luego siguió tranquilamente su discurso, consciente del enorme impacto de su frase. Pocos jefes de Estado pueden referirse a otro diciendo "nosotros, una tercera parte de la humanidad". Eso es lo que son India

y China sumadas, la tercera parte de la humanidad. Y la proporción va a aumentar, ligeramente pero va a aumentar pronto, en el transcurso de los próximos años

Así pues, más que dos grandes potencias emergentes del Asia, más que dos inmensos países, vemos dos "estados civilización", dos enormes realidades planetarias de impacto global, de gran trascendencia para el futuro de todos nosotros. Piensen que cada uno es más poblado que cualquier otro continente. Esto es, la población de China y la de India son, cada una, mayores que la población de Europa, que la de América, que la de África tomadas singularmente. Son pues, dos enormes unidades políticas, tanto China como India. Y sumadas resultan aún algo más impactante.

"Madre India" y "Tierra de En Medio" van a seguir creciendo y van a seguir remodelando el mapa del mundo. Así debemos entender su emergencia, su impacto global y creciente. Ya ambas son potencias militares y hay que hablar del poder, el poder existe y se expresa en el mundo, ambas son potencias nucleares, y ambos países son potencias económicas, China ya es la segunda economía del mundo y la India, según la estadística, según lo que se incluya y se excluya, es la séptima u octava potencia económica global.

Ambas se van a proyectar con gran fuerza en el futuro próximo y ello tendrá un enorme impacto en nuestra civilización planetaria. Después de siete siglos de preeminencia occidental en el centro de los asuntos globales estarán presentes China e India. Es algo muy enriquecedor y muy prometedor para el conjunto de la comunidad humana. Pero los acomodos que esto va a implicar deben enfrentarse, estudiarse, analizarse y desde luego trabajarse política y diplomáticamente. Pero es quizás en el contraste, en la comparación que podemos entender mejor las diferencias entre China e India y por lo tanto poner más perspectiva en sus implicaciones y sus impactos esperables.

China tiene más o menos 1.350 millones de habitantes, India tiene poco más de 1.200, pero China se avejenta rápidamente e India sigue siendo un país muy joven.

15- Embajador de México en Uruguay.

India tiene un dinamismo demográfico muy superior al de China, y eso va a tener un impacto muy importante conforme pase el tiempo. China, la China han, es un continente bastante homogéneo con dos grandes lenguas fundamentales, el mandarín y el cantonés, y aunque tiene importantes minorías, más del 90 % de la población es china han y habla relativamente pocas lenguas. India, por el contrario, es absolutamente heterogénea, absolutamente diversa, es más, es tan diversa como pocos países son diversos. En India se hablan más de 800 lenguas, una lingua franca es el inglés que habla un porcentaje relativamente escaso de la población. El hindi, que es por mucho el más importante, no es hablado por todos los indios, así que para entender el contraste tenemos que entender la enorme heterogeneidad de la India.

La historia china es el mayor continuo cultural que conocemos en el mundo. China nunca ha sido colonia de nadie, a lo largo de su historia ha tenido un solo vector civilizatorio interrumpido nunca. En los siglos XIX y XX tuvo quebrantos e invasiones, pero su matriz cultural no fue tocada. India, muy distinto, fue desde siempre una tierra de encuentros y de invasiones. Los drávidas en el sur, los arios en el norte, los persas, los griegos, finalmente los ingleses, que hicieron a pesar suyo de la India una gran, enorme colonia o un virreinato. Son dos historias completamente contrastadas, una homogénea y con un gran vector de desarrollo endógeno, y una sujeta siempre y muy ricamente a influencias de terceros países, religiones, etc.

En China la religión no ha jugado un papel tan preponderante como en Occidente, como en las grandes religiones monoteístas nuestras, la judía, la cristiana y la islámica. En China la influencia del confucionismo, de los filósofos, del taoísmo, ha sido muy importante y marcadora, pero no se trata de una religión dogmática e institucional, son sobre todo reglas morales, reglas de conducta. Eso marca una profunda diferencia de China con respecto al resto de nosotros. India, muy por el contrario, es una tierra con muchas religiones que florecen, conviven y a veces no conviven en armonía, como cuando llegó a la partición entre el islam y la cultura y la religión hindú. Pero hay

muchas otras religiones en ese país particularmente religioso. No olvidemos que es la cuna del budismo, que fue la gran exportación —valga decir— de India a los grandes países asiáticos: China, Japón, Corea, etc.

Acabo de decir que el vector civilizatorio chino es muy endógeno, no ha sido tocado, y aparentemente hay una contradicción en cuanto al budismo, y es cierto. El budismo sí es una influencia de India y nada más que de India en la cultura de China. Eso es en la estructura. En lo que está sucediendo actualmente, y tenemos que destacar un fenómeno de la mayor importancia: está teniendo lugar una urbanización rapidísima, masiva en China. Es un proceso ya casi maduro de urbanización, con muchos impactos en términos del patrón económico, del consumo de energía, de tipo de vida y de magnitud tal que su impacto es global. China está urbanizándose sumamente rápido y ya hoy es preponderantemente urbana, aunque esa tasa de urbanización tan acelerada, todavía no la hace alcanzar todavía un nivel de urbanización como América Latina, todavía tiene un trecho por recorrer.

India, misteriosa y fascinantemente, a pesar de su pujanza y su dimensión es un país muy poco urbanizado. Podemos decir ¿pero cómo, con Bombay, Delhi, Chennai? Pues sí, a pesar de eso, la enorme mayoría de la población india vive todavía en el medio rural. Si se detona un proceso de urbanización tan acelerado como el proceso chino, el impacto va a ser muy importante, calamitoso diría yo. Hay que tener muy en cuenta cuando analicemos la demografía india también el tema de la urbanización, que es todavía incipiente para el nivel de desarrollo que ya tiene India. Esa es una clave importante y un contraste importante entre los dos países.

La pobreza ha caído dramáticamente en ambos lugares, pero mucho más en China. En China más o menos una tercera parte de la población permanece en condiciones de pobreza, y en la India por lo menos la mitad de la gente permanece en condiciones de pobreza. No olvidemos que estamos hablando de enormes contingentes de población. Ambos países tienen un “índice de desarrollo humano”, compilado

por el PNUD que puede ser el indicador más sintético y más revelador del nivel de desarrollo, relativamente mediano. El índice de desarrollo humano de China la coloca en el lugar 101, que es 0.66, y el índice de desarrollo humano de la India la coloca en el 134, muy abajo todavía, que es 0.57. Por decir un ejemplo, Uruguay es el país 48, con 0.77. Esto es, diez puntos arriba y eso en el índice es mucho, cuesta remontar esta cifra. Entonces son países con un gran dinamismo, pero todavía de desarrollo medio, con grandes carencias y mucho por mejorar y avanzar.

Ambos tienen abundantes recursos naturales, pero insuficientes. Ambos países van a seguir requiriendo de importación de recursos naturales y de energía para sustentar su rápido crecimiento económico. Si tuviéramos que hacer una especie de fotografía y decir dónde están uno y otro, China está adelante en el proceso de desarrollo, India tiene un rezago respecto a China de un par de décadas todavía. En este momento no tienen el mismo nivel de desarrollo, China está muy avanzada respecto de India. China ya plantea una política y una proyección globales, ya está trabajando activamente como un socio de América Latina. India no tiene esa proyección, de hecho vive en un "barrio" muy complicado, tiene a Pakistán de vecino. India es una potencia, pero con muchas dificultades regionales. Un detalle fundamental: China es miembro del Consejo de Seguridad de la ONU, India no. Si algún país en el mundo tiene todo el derecho de estar en el Consejo de Seguridad es la India, a lo que me referiré luego.

Tampoco podemos soslayar que en el pasado China e India han tenido conflictos importantes y mantienen diferendos importantes. En el norte, en Cachemira, hay diferencias por cuestiones fronterizas, está el tema del Tíbet, que está dividiendo a los dos países, y ambos países —lo han hecho con mucha parsimonia, en forma pacífica— mantienen su interés en que las líneas de navegación permanezcan abiertas en el Índico con los nexos con los países del Golfo Pérsico, con su enorme riqueza energética.

¿Cómo están las economías? ¿Dónde están las vulnerabilidades? ¿Esto va a seguir ad eternum, vamos

a seguir viendo tasas cercanas al 10 % en China y de 8 o 9 % en India? Desde luego que no, esto simplemente no es sostenible, ninguna curva es exponencial por definición para siempre. Pero es cierto que el crecimiento chino ha sido altísimo, más o menos 30 años con más o menos 10 % en forma de interés compuesto significa una expansión espectacular no conocida anteriormente, porque si bien Corea y otros países asiáticos crecieron también en algún momento muy rápido —lo hizo Japón inclusive—, nunca fue tan rápido ni sostenido por tan largo tiempo y, sobre todo, nunca fueron países de la dimensión continental que tiene China.

India crece muy rápido pero desde hace menos tiempo, desde la apertura de principios de los 90, y crece, además, menos que China. Hay una creciente desaceleración, este año India empieza a acusar una caída notable en su tasa de crecimiento y a acumular una serie de problemas en sus cuentas externas. China no, ha caído en crecimiento pero se mantiene con una gran estabilidad macro y con menos focos amarillos en las cuentas externas. La desigualdad sin embargo ha sido uno de los precios del crecimiento. Ha caído la pobreza, pero ha aumentado la desigualdad. Y ha aumentado más la desigualdad en China que en India, probablemente en parte porque en India hay todavía mucha población rural en condiciones de pobreza rural pero con más igualdad.

Ambos países ahorran mucho, entre el 40 y 50 % del PIB, cifra impensable para América Latina. Las familias indias ahorran muchísimo a pesar de sus niveles de consumo de pobreza muy elevados, y en ambos países el Estado interviene en forma que contradice la ortodoxia económica. Ya China no es una economía socialista planificada de arriba abajo, el sector privado chino es muy independiente y pujante, pero el gobierno interviene en la forma en que lo hizo en su momento Corea, etcétera. Y en la India también, la India en su Constitución se proclama un "país socialista", entonces hay todavía un rol muy importante del Estado, este país tiene una democracia admirable globalmente, tiene una opinión pública muy fuerte y una prensa muy activa. China es un país con un

sentido de autoridad más vertical que India.

Si en algo empiezan a mostrar vulnerabilidad estructural, es sobre todo en el tema ambiental y en el tema agrícola. El tema agrícola es de gran impacto. En ambos países la agricultura está creciendo más lentamente y hay indicios de una caída en el crecimiento de la productividad. Sin que tengamos que alarmarnos, hay una mudanza del paradigma de la revolución verde a otra curva, y esto tiene su costo, su precio y sus tiempos. Ahí hay que tener el ojo analítico bien puesto porque los sectores agrícolas de esos países son supremamente importantes para la humanidad toda.

También hay una gran deuda de infraestructura, sobre todo en India. Por ejemplo, para que un pequeño camión recorra de Calcuta a Bombay pasa más de una semana, las grandes carreteras planeadas para India están en construcción, no están listas. Si algún problema tiene India para expandirse globalmente es todavía su precaria infraestructura. China no, China ha hecho un esfuerzo gigantesco en infraestructura, si bien no tiene los niveles, la densidad de infraestructura de Estados Unidos o Europa, está haciendo un rápido aggiornamento en términos de su capacidad y calidad de infraestructura.

Con estos datos, con estos dos estados civilización, con este tercio de la raza humana, ¿cuáles son los impactos globales? ¿Qué significa el ascenso de esos dos países? Quiero detenerme en cuatro dimensiones, que desde luego se interrelacionan y es más complejo: el tema demográfico, la dimensión económica en sí misma, el tema ecológico y la dimensión alimentaria.

En términos demográficos, en las siguientes dos o tres décadas vamos a asistir a un avejentamiento en China e incluso a una reducción de su población. Eso va a tener impactos muy importantes en los mercados de trabajo y en la manera en la cual ese país va a ejercer su capacidad económica y tecnológica. Ya se empieza a notar, ya es un tema que se discute y se habla en China y en los foros académicos. India, que tiene en este momento más de 100 millones menos de habitantes, alrededor del 2050 va a estar en 1650

millones, va a tener ya más o menos 300 millones más habitantes que China, y más jóvenes. Si sumamos Pakistán y Bangladesh, en el sur de Asia vamos a tener más de 2.000 millones de habitantes. Ese es un fenómeno a contrastar analíticamente con la pujanza y la importancia que tendrá China. Esta revolución demográfica del subcontinente indio o del sur de Asia. Y de nuevo está el tema de la urbanización, que tiene una complejidad muy importante. Ese tercio de la humanidad más o menos seguirá siendo un tercio de la humanidad, porque África va a sobrepasar a América y a Europa demográficamente, pero la proporción de este tercio será ligeramente mayor aún al promediar el siglo XXI. Son impactos importantísimos, que no podemos mirar a la ligera: es el mundo que ya toca a la puerta.

En lo económico —hay que ver estas cosas con cierto cuidado, sobre todo las proyecciones a muy largo plazo, que generalmente no son más que indicios, conjeturas—, hoy China es la segunda economía mundial, con poco más de 7 trillones de dólares de PIB; India es la séptima o la octava, con algo más de la mitad que eso, pero hacia la mitad del siglo los productos brutos de estos países van a superar en el caso chino los 50.000 millones y en el caso indio los 30.000 millones. Estamos hablando del doble de la economía de Estados Unidos hoy solo en el caso de la India la suma de ambas, superará al conjunto de la economía mundial actual. Esto es, vamos a tener dos enormes superpotencias, pero de ingresos medios, como los que tenemos ahora en América Latina; todavía no van a tener el ingreso de una Europa occidental o de Estados Unidos o Japón. En otras palabras, su potencia será todavía muy grande. Es por esto que el poder económico va a cambiar dramáticamente, la vieja tríada de fines del siglo XX se habrá convertido en una especie de pentágono en el que estarán sin duda todavía los Estados Unidos y Europa, pero habrá tres miembros asiáticos: China, India y Japón. Japón, que a pesar de que tiene una dimensión demográfica menor, tecnológicamente y manufactureramente es y será una gran potencia económica.

Aquí vamos a recibir el impacto en dos tiempos: Primero China, luego India. Ya se empieza a ver que el impacto de China en términos de salarios bajos cae un poco porque los salarios chinos están subiendo rápidamente. Pero después viene la India, una India manufacturera de productos ligeros y textiles. Para América Latina significa decir adiós a pretender competir con salarios bajos, eso no va a suceder, porque cuando China esté en un superior nivel salarial, vendrá la India con mucha fuerza, de hecho ya hay elementos que nos permiten ver eso en textiles, confección y ciertas manufacturas ligeras.

A la dimensión ecológica me voy a referir brevemente. La necesidad de materiales y de energía para mantener las economías no “cierra”, en el sentido de que se requeriría más que todos los recursos de la Tierra para apenas sostener los niveles de consumo de los países ricos de hoy, e incorporar al mismo nivel los consumos futuros de China y de India. Obviamente esto es actualmente imposible; no alcanza con los sistemas productivos las tecnologías y las instituciones de hoy día, va a tener que haber una gran corrección en los patrones de producción y consumo, en la forma en la cual producimos y afectamos la biósfera. Ahí hay un tema clave, importante del mundo contemporáneo.

Otro tema es el agua. El norte de China tiene un gran problema de agua y en general, las grandes planicies asiáticas tienen un gran problema de agua. Y ahí están los mayores sistemas alimentarios del mundo, China e India son los grandes productores de alimentos del mundo. Estados Unidos viene después, en tercer lugar, y más distante, en cuarto lugar, Brasil. El tema ambiental nos va a mover necesariamente a una gobernanza global diferente. Es el agua y es el cambio climático, y es la agricultura.

En términos de alimentación, la presión sobre los precios va a seguir siendo muy importante, porque si bien hay una cierta desaceleración, nítidamente perceptible en ambos países, su demanda es creciente y enorme y al mismo tiempo, en otros países emergentes y en desarrollo está aumentando también la demanda de alimentos; y es que están creciendo las

clases medias, se está urbanizando el mundo. El esfuerzo productivo agrícola va a tener que ser muy importante en los años que vienen, sobre todo en China e India. Tenemos que atender también el problema del acoplamiento de mercados de alimentos y combustibles biológicos, los biocombustibles, lo cual es un problema adicional, una tarea adicional para la agricultura. No solo está produciendo alimentos, sino que ahora también energéticos.

Todo estos puntos, apenas mencionados en esta breve charla, hablan de la necesidad de un nuevo andamiaje del poder global, de una nueva clara necesidad de otro tipo de gobernanza. Ya las estructuras de Bretton Woods, ya el actual Consejo de Seguridad de la ONU, que data del año 45 está obsoleto, no tiene mucho sentido, y esto va a ser más claro conforme avance el siglo y acomodemos —ojalá de manera pacífica, lo espero fervientemente— a las dos grandes potencias emergentes de Asia: China (que ya es miembro) e India que inexplicablemente no lo es aún.

Eso va a tener implicaciones muy importantes para América Latina: ¿Vamos a convertirnos en los perpetuos abastecedores de materias primas? ¿O dónde y cómo vamos a competir? ¿O quién lo va a hacer y quién ya no lo va a hacer?

En primer lugar, deseo agradecer a las Autoridades del BID, la CAF y la SEGIB aquí presentes, junto a los dueños de casa, la “Cámara Mercantil de Productos del País” y la Cancillería uruguaya, por la oportunidad de poder participar en este Seminario con Ustedes.

Dado los temas, muy amplios, incluidos en este Panel, trataré de centrar mi presentación en tres puntos: a) el contexto internacional-global en el cual se presenta el acceso de China e India al rango de las grandes potencias mundiales; b) algunos rasgos de los procesos de interacción que se establecen entre ellas, que incidirán en sus acciones con respecto a nuestra región y c) una visión de escenarios de futuro para los vínculos entre A. Latina - AP/India, junto a algunas sugerencias para la acción.

1. El contexto internacional en las primeras décadas del siglo XXI

¿Cambios, transformaciones o mutaciones?

El ex Embajador en la Argentina Zeng Gang solía señalar que “para considerar las relaciones con China, siempre resulta conveniente ponerlas en un contexto, en un trasfondo global”.

Coincidiendo con esa apreciación, considero necesario poder señalar al menos algunos de los factores presentes en el marco internacional-global, explorando que hechos e innovaciones van a ser capaces de incidir sobre el sistema y sus componentes, de manera de inducir cambios relevantes.

- Sistema cuasi unipolar en el ámbito estratégico-militar. Multipolaridad variable, parcial y asimétrica en las otras dimensiones. Mantenimiento de grandes desequilibrios entre regiones, Estados y actores no estatales, pero reconfiguración en el carácter, contenido, dimensión y actores que participan en las distintas situaciones.

- Desde el punto de vista del multilateralismo, se

estaría actualmente pasando de la fase del “hegemón estabilizador” (EEUU), a una coexistencia de diversos espacios integrados y países, donde ninguno puede asignarse atributos de “actor universal” que le confiera ese grado de superioridad.

- Continúa y se consolida el desplazamiento de los principales centros de poder económico -y en menor grado, político- al conjunto China/Asia Pacífico e India.

Surge una nueva configuración en la acumulación global, con foco en potencias (ej: BRICs) y países emergentes, así como en el ámbito de los mecanismos de gestión/gobernabilidad de carácter multilateral (G-20, etc.).

- Gradual translación del centro de gravedad económico mundial de los países desarrollados a China, India y otras potencias emergentes.

- Mantenimiento del predominio de capital financiero, pese a los intentos de regulación en marcha

- Continúa la transferencia y los esfuerzos de imposición de la “lógica del mercado” a los ámbitos social, cultural y político.

- El mundo va hacia una economía dual donde convivirán sectores y regiones modernos (insertados en redes internacionales) y sectores atrasados, de baja productividad, en mercados locales y regionales.

- Continúa la transformación de las cadenas de valor internacional (descentralización; tercerización). Se registra “Outsourcing” de actividades de I+D. Investigación científica orientada en mayor grado por el mercado. Mayores posibilidades de localizar I+D en países en desarrollo.

- Nuevas tecnologías, materiales y procesos (particularmente, la impresión industrial tridimensional) permitirán que los productos sean diseñados y construidos de manera digital. Se modificarán las relaciones de costos de mano de obra y localización industrial.

- Notable expansión del interregionalismo, si bien con crecimiento asimétrico entre las distintas regiones. Este último también se presentará entre los distintos

16- Director de Especialización en Economía y Negocios con Asia, Pacífico e India, Universidad Nacional de Tres de Febrero de la República Argentina.

esquemas y mecanismos de integración.

- Grandes avances en la convergencia tecnológica de la nano-bio-info-cogno, que constituirán la matriz central de los desarrollos tecnológicos-industriales durante las próximas décadas.
- EEUU mantendrá una parte del liderazgo en las revoluciones científico-tecnológicas de las próximas dos/tres décadas, acompañado en creciente medida, por Japón, China, la UE e India.
- Se consolidan y expanden las empresas y servicios vinculados a las "economías verdes" (ecológicamente sustentables)

Estos fenómenos se presentan en un contexto donde predominan una mayor velocidad de cambio en los procesos; menor gobernabilidad; incremento de la información y conocimiento disponible y un mayor número de actores, que participan en múltiples roles, con capacidad crecientemente autónoma. Prevalece la incertidumbre y una exponencial complejidad caracteriza al conjunto.

En síntesis, coincidiendo con Jean Claude Gilleband nos encontramos ante un mundo descentrado, una "modernidad mestiza"¹, en un sistema policéntrico, con mayor interconexión. Con respecto al papel de los Estados, se observa un mayor desplazamiento del poder hacia individuos y distintos tipos de entes y redes y "zonas grises" donde no predomina la autoridad estatal.

Factores de incidencia en el marco asiático (2025-2030)

Entre los factores a tener en cuenta por su incidencia en América Latina, Mercosur/Argentina se destacan:

- Asia como el núcleo económico de primer nivel, de alta incidencia político-estratégica.
- Competencia EE.UU. (APEC²) y UE (ASEM; UE-Corea...) para establecer acuerdos económicos preferenciales con China/AP.

- Importante crecimiento de la clase media en China/AP/India, lo que implica cambios en los hábitos alimenticios y crecimiento poblacional con concentración en grandes centros urbanos, "megaciudades" y ciudades satélites (Ej: China, 2020: construcción de 200 ciudades de 1 millón hab. c/u)
- Configuración de un sistema económicamente integrado en A.Pacífico/India, vía articulación de cadenas productivas y TLCs. (188 TLCs y "Acuerdos Económicos Estratégicos"). Sustantivos avances políticos en pos de una "Comunidad de Asia del Pacífico" (China, Corea, Japón, India, ASEAN, Australia, Nueva Zelanda...)
- Surge y se va consolidando un "subsistema financiero asiático". Futura canasta de monedas y creciente participación e incidencia de "Fondos Soberanos" chinos y asiáticos en las corrientes de IED mundial. Mayor participación de China/AP en los mecanismos de control del sistema financiero internacional.
- La "Fábrica Asia": reestructuración intraindustrial en China/AP/India, con incorporación gradual de países de Asia del Sur.
- Nuevo papel de ASEAN (CEA-2015; búsqueda de diversificación de su inserción externa.)
- Importantes avances en la inserción económica y política de la India en Asia Pacífico.
- Oscilante recuperación de la economía japonesa; mantenimiento de su liderazgo tecnológico en ciertos sectores.
- Predominio progresivo de las ETNs chinas sobre las extranjeras, en el manejo de la producción en ese país.
- China y Japón y la India actuarán en condiciones de "cooperación competitiva", con grados variables de concertación y tensión.
- Incremento de la cooperación tecnológica sino-india en áreas de punta (ej: Normas concertadas de

¹ Le Commerciant d'un Monde, Seuil, Paris, 2008

² Conferencia/Foro de Cooperación de Asia del Pacífico

Telefonía Móvil; TV; Súper computadoras) y de los vínculos comerciales-financieros Japón-India.

2. Japón, China e India: visiones e interacciones político-estratégicas³

Japón-China

Tras la II GM, Japón asume el papel de “presencia modernizante pro occidental” en Asia. Simultáneamente, por la vía económica, desempeña un papel fundamental en la construcción regional, a la cual quiere preservar, en la medida de lo posible, de componentes perturbadores de la influencia estadounidense y europea. Esta visión se va afirmando en el siglo XXI, en el marco de dos vectores “límite” en constante pulsión: China y los EEUU.

Resulta difícil -dados remanentes de conflictos históricos, la alianza defensiva Japón-EEUU y la incidencia económico-política de la competencia con China en el marco interno- que se alcance un grado de cooperación sino-nipón durante los próximos años que permita avanzar hacia un patrón de mutación de las relaciones actuales. No obstante, existe por ambas partes no solo la voluntad de evitar tensiones mayores sino que se avanza sustantivamente en la cooperación y articulación económica y tecnológica.

En esas circunstancias, puede esperarse que la evolución de las relaciones entre China y Japón se desarrollen en el marco de un “escenario medio”, compatible para ambas partes. Esto admitiría niveles aceptables de cooperación y competencia con respecto al liderazgo regional, a los EEUU y a otros actores relevantes del sistema internacional.

India-China

Históricamente, India constituyó un centro de irradiación cultural de enorme influencia en el Sudeste Asiático y Asia del Este. En las primeras décadas del siglo XX desarrolló un fuerte espíritu nacionalista, generando una “identidad asiática” y procurando acercarse a China, apelando a valores que se consideraban compartidos frente a Occidente.

³ Moneta, Carlos; “Los escenarios de China en Asia Pacífico. Reflexiones para el MERCOSUR” Nueva Sociedad, 2003, Mayo-Junio 2006.

Hoy, la atracción hacia Asia Oriental por parte de la India responde, en gran medida, a una lógica económica y estratégica, mientras el componente identitario se ha adaptado a las nuevas circunstancias globales. La India ha asignado una fuerte prioridad a su inserción económica en AP por vía de importantes inversiones en el Sudeste Asiático, al igual que con un creciente relacionamiento político, económico y tecnológico con China Popular. Ambos factores han facilitado su gradual incorporación a los esquemas de integración económica y a la concertación política en marcha en Asia Pacífico.

El Primer Ministro indio Manmohan Singh en una conferencia sobre “Look East Policy”⁴, la visualiza en la práctica como “un mercado integrado desde los Himalayas hasta el Océano Pacífico por servicios aéreos, navales y ferroviarios. Una “Comunidad Asiática” con gran movimiento de personas, capital, ideas y creatividad, basada en la cooperación indo-china y con ASEAN y otros países”.

Propone, en el marco de un “regionalismo abierto”, el establecimiento de instituciones económicas y de cooperación en medio ambiente, Educación, Salud, ciencia y tecnología y cultura y medios. Destaca la cooperación sino-india en distintos ámbitos señala la multidimensionalidad de las relaciones de poder entre ambos y “la transferencia del centro de gravedad mundial desde el Atlántico hacia el Pacífico”.

Por lo expuesto, India y China han logrado, superando grandes dificultades, construir un camino de “coexistencia pacífica y cooperación” mutuamente aceptable (ej: 2005; visita del Premier Wen Jiabao a la India. Establecimiento de una “Asociación estratégica cooperativa entre India y China para la paz y la prosperidad”). Ambas luchan por obtener un reconocimiento y espacio estratégico adecuado por parte de la comunidad internacional. Poseen fuerte y clara noción de sus derechos y del rol que desean jugar en el ámbito mundial, resintiéndose que otras potencias procuren restringir sus esferas de influencia.

China ya es ampliamente considerada un nuevo poder

⁴ Primer Ministro Singh, M. (2005) *East Asia Summit, Kuala Lumpur, Diciembre 2005.*

de rango mundial, mientras India sabe que aún debe recorrer un camino más largo para ser reconocida como gran potencia. China es más asertiva e India juega con el “poder suave” y su mayor vinculación cultural con Occidente. Ello no significa que, al igual que China, comparta el diseño de orden mundial impuesto por las grandes potencias occidentales. En suma, ambas tienen un fuerte interés en modificar las reglas de juego del sistema, configurando un nuevo multilateralismo, más equitativo.

En los escenarios de mediano plazo (2025/30), el “punto medio” confuciano-gandhiano, parece contar con mayores posibilidades de concretarse.

3. América Latina- Asia Pacífico/India: la construcción de vínculos transpacíficos.

Entre las mayores dificultades que se presentan en la mayoría de las sociedades latinoamericanas con respecto al desarrollo de sus vínculos económicos externos, son las limitaciones de diferente tipo existentes (conceptuales, culturales, de información, etc.) para la intelección del “otro”, en este caso, Asia Pacífico, (a la cual, debe ya incorporarse, sin demora, la India).

Nuestra región necesita adquirir plena conciencia que se halla frente a la gradual, pero continua construcción de un Asia cada vez más integrada económicamente y más cohesiva en el plano político. En suma, una representación de “Asia como sistema en formación”, apoyada en sólidos elementos fácticos, requiere superar enfoques unidireccionales: considerar a esos países individualmente, sin prestar la debida atención a sus interacciones económicas y políticas intrarregionales. De lo contrario, se generan distorsiones en la evaluación, que se transmiten luego a la formulación de políticas y estrategias de vinculación.

¿Cuál será la situación de Asia del Pacífico ante la cual los agentes económicos de ALC deberán actuar a lo largo de la década presente y de los años siguientes?

· He señalado previamente que Asia Pacífico e India

profundizarán y consolidarán durante las próximas décadas su carácter de núcleo económico de primer nivel mundial. China, India, Indonesia, Japón, Corea del Sur, Tailandia y Malasia constituyen las siete economías que lideran ese proceso actualmente y se estima que continuará haciéndolo. Suman hoy el 78% de la población de Asia (3.100 millones) y el 87% del PIB total de la región (14.2 trillones de dólares). Según escenarios diseñados por el Banco Asiático de Desarrollo, en el año 2020 la participación asiática en el PIB mundial sería de 33,5 % y en 2030, de 38,9%, estimándose que para el año 2050 superará el 50% del PIB global (50,6%). En ese contexto, a mediados del siglo los siete países representarían el 90% del PIB asiático y alrededor del 45% del PIB mundial.

· En este marco, desde el punto de vista de ALC, que desea incrementar sus exportaciones al Asia del Este y al Sudeste Asiático, constituye un factor muy promisorio el surgimiento de una clase media con creciente capacidad adquisitiva y un grado importante de occidentalización en sus hábitos de consumo. En los próximos 20 años el gasto en consumo de la clase media asiática se estima que crecerá un 9% anual. Junto al Japón, el consumo aumentará significativamente en la RPC, India e Indonesia en ASEAN.

· Entre el 2020 y el 2030 Asia contará con cuatro de las potencias económicas más importantes del mundo y con varias de rango intermedio; con poderosas ETNs originadas en países en desarrollo, dotadas de capacidad de acción global; alto nivel tecnológico en las industrias y servicios claves en ese contexto y enormes recursos financieros. Desde el punto de vista demográfico, en la excepción del Japón, dispondrá de una PEA entre adecuada y favorable, con niveles de educación satisfactorios.

· Las “relaciones económicas especiales” por vía de TLCs y de “Asociaciones Estratégicas” Asia Pacífico-América Latina ya se están concretando. Se cuenta con 18 TLCs vigentes y hay 18 más ya acordados, junto a 8 en negociación/consulta.

· Los avances tecnológicos, al igual que modificaciones

geográficas generadas por el cambio climático (nuevas vías oceánicas Atlántico - Pacífico), permitirán acortar los tiempos y los gastos de transporte oceánico, incidiendo en las condiciones de competitividad transpacífica.

- Se registra la presencia de gran número de empresas de países de Asia del Pacífico y de India en América Latina para invertir en servicios, commodities, alimentos y algunos sectores industriales avanzados y para vender servicios y productos industriales. No obstante, el número de empresas latinoamericanas y el nivel de sus inversiones en AP resulta aún sustantivamente menor y debe realizarse un gran esfuerzo de nuestra parte para incrementar nuestra presencia en esa región, si se desea alcanzar una relación más equilibrada y mutuamente satisfactoria entre ambas partes.

- El comercio actual entre Asia y ALC se caracteriza por un intercambio de commodities por productos manufacturados; bajo contenido tecnológico de las exportaciones, basadas en recursos naturales y concentración del comercio en pocos productos y países.

- En términos de la evolución tecno-industrial mundial, Argentina, MERCOSUR y América Latina no pueden limitarse a la especialización en producción y exportación de energía y materias primas; requieren diversificar sus economías. Para ello pueden incrementar el valor tecnológico agregado y su participación en servicios en áreas seleccionadas -ej: agroalimentos, TICs, partes y componentes industriales- mediante su posición tecnológica relativamente avanzada en algunas áreas (ej: usos pacíficos de energía nuclear, bio y nano tecnología, sistemas satelitales)

- Necesitan, además, contar con economías de escala adecuada, superando las actuales limitaciones que se observan en la capacidad de articulación y cooperación económica e industrial regional. Es preciso concretar eficazmente proyectos de integración subregionales y de articulación sectorial, así como concertar criterios en ámbitos sensibles (Ej.

Explotación de recursos naturales, regímenes financieros, etc.)

En este contexto, se observa en MERCOSUR, como en el resto de Suramérica, una tendencia a actuar individualmente y con orientación competitiva, frente a los países de Asia Pacífico e India. Superar esta situación resulta prioritario, ya que la velocidad y dimensión de los procesos que enfrentamos, así parecen imponerlo. Como señala un milenario proverbio chino:

“Si el proyecto es oportuno,
recibe el apoyo del pueblo;
Cuando el instante apropiado arriba,
no debe esperarse un solo instante”

Wen-Tzu

A stylized, 3D-effect map of the Asia-Pacific region and Latin America. The Asia-Pacific region is colored in shades of orange and yellow, while Latin America is colored in shades of green. The map is set against a light blue background.

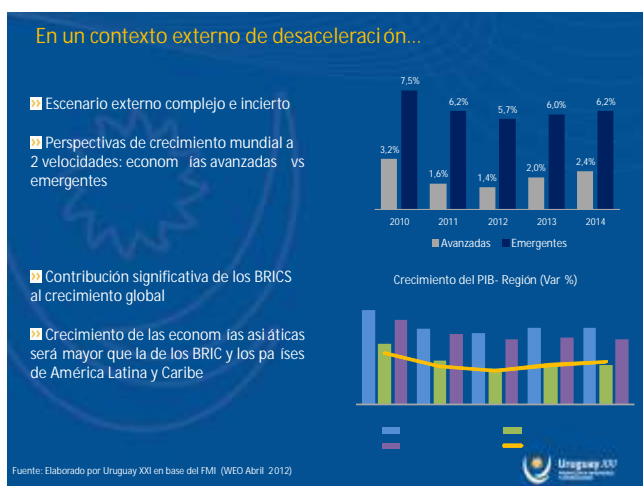
SESIÓN IV

Oportunidades de Negocios en la Región Asia-Pacífico

Esta exposición se centrará básicamente en cinco puntos. El primero, repasa brevemente la importancia de Asia-Pacífico en el crecimiento económico mundial y en el comercio internacional. A continuación, analizaré las relaciones y las oportunidades comerciales que hay entre Uruguay y Asia-Pacífico. Posteriormente repasaré el favorable clima de negocios que existe en Uruguay, para continuar con el examen de las inversiones de Asia-Pacífico en nuestro país. Por último, comentaré a título enunciativo algunas de las acciones realizadas a nivel gubernamental a fin de profundizar los vínculos entre Uruguay y algunos países del bloque Asia-Pacífico.

Con relación al primer punto, es conocido por todos que estamos en un contexto externo de desaceleración económica y que el escenario está atravesando un contexto complejo e incierto. El crecimiento acontece a dos velocidades, por un lado están las economías avanzadas y por otro lado las economías emergentes.

En el presente gráfico las economías emergentes - representadas en azul oscuro- están liderando el crecimiento mundial, y las economías avanzadas - representadas en gris-, son las que vienen más rezagadas.

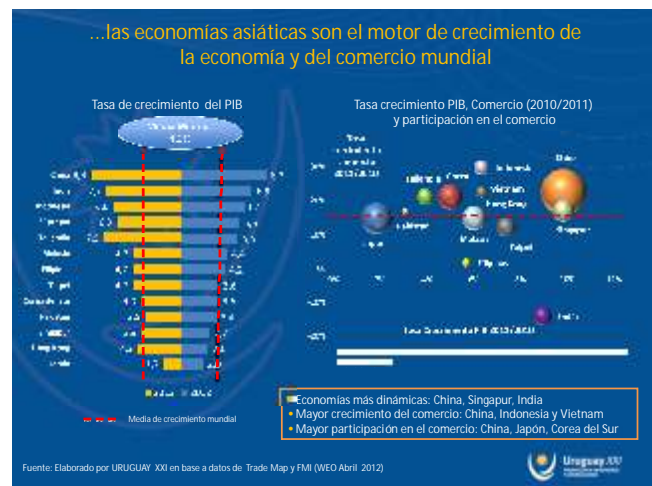


Esta tendencia demuestra que hay una contribución significativa de los BRIC al crecimiento global, pero también, que el crecimiento de las economías asiáticas está yendo aún por encima del crecimiento

de los BRIC y de las economías de América Latina. Las economías asiáticas están representadas en color celeste, y vemos que en cada uno de los años, tanto en años cerrados, 2010 y 2012, como en las proyecciones, crecen bastante por encima de los niveles de crecimiento de los países de América Latina, bastante parecido a los BRIC, y van a estar liderando el crecimiento en los próximos años.

En ese contexto externo de desaceleración estas economías asiáticas están siendo el motor de crecimiento de la economía mundial. No solo el motor del crecimiento económico, sino del comercio mundial.

A la izquierda del gráfico que sigue a continuación, está representada la tasa de crecimiento de la media mundial esperada para 2012 y 2013, que es 4,1 %, y en celeste a la derecha tenemos el crecimiento esperado para 2012 y en amarillo para 2013. Se observa que los registros de cada una de estas economías exceden claramente la mediana de crecimiento mundial.

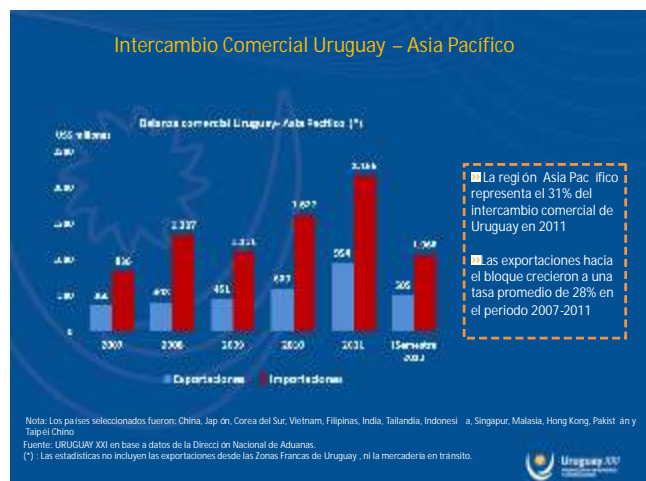


En el mismo gráfico pero ubicado a la derecha, se constatan tres dimensiones: en el eje de las abscisas está representada la tasa de crecimiento del PIB 2011 y 2010; en el eje de las ordenadas la tasa de crecimiento del comercio mundial, y el tamaño de las burbujas representa la participación de cada uno de estos países de Asia-Pacífico en el comercio mundial. En este eje vemos que China, Singapur e India poseen las economías más dinámicas. Los países que están teniendo mayor tasa de crecimiento en el comercio son China, Indonesia y Vietnam, y las economías —las

17- Gerente de Inteligencia Competitiva de Uruguay XXI.

burbujas— de mayor tamaño son Japón, China y Corea del Sur. Esto también nos marca una tendencia que es bien importante tener presente, sobre todo en un contexto externo tan complicado, en el cual Estados Unidos está tan anémico y Europa tan en crisis.

¿Qué pasa con las relaciones comerciales Uruguay-Asia-Pacífico?



Tenemos representadas en color celeste las exportaciones en valores, en color rojo las importaciones. Vemos que los datos registrados de la Dirección Nacional de Aduanas muestran que la región Asia-Pacífico representa más del 30 % del intercambio comercial de Uruguay 2011. Y que las exportaciones hacia el bloque crecieron casi 30 % en este período que consideramos, 2007-2011.

Si nos paramos en el 2011 y miramos el año cerrado, exportamos a esas economías casi 1000 millones de dólares. Un dato bien importante es que estas cifras no consideran las exportaciones que se dirigen hacia China que salen de zona franca. Si sumamos las exportaciones que salen de zona franca Nueva Palmira son aproximadamente 600 millones de dólares más, básicamente exportaciones de soja y pasta de celulosa que se dirigen a China. Este gráfico da cuenta de la importancia que tiene sobre todo China para Uruguay en el volumen de comercio.

¿Qué pasa si hacemos un zoom y miramos qué exportamos e importamos de estos países del bloque?

Aquí están los países que consideramos en el bloque Asia-Pacífico: China, Japón, Corea del Sur, Vietnam, Filipinas, India, Tailandia, Indonesia, Singapur, Malasia, Hong Kong, Pakistán y Taipéi Chino.

En la parte de arriba tenemos representadas en celeste las exportaciones en 2005 y en 2011. Vemos que hubo un cambio en el patrón de exportación hacia los países de Asia-Pacífico. Uruguay es un país fuertemente exportador de commodities y eso se refleja en la exportación de semillas y oleaginosos, y también exportamos madera y manufactura. En comparación con el año 2005 dejamos de exportar pieles, cueros y lanas, pero eso responde en parte al patrón de inserción internacional de Uruguay.

Respecto a las importaciones, han tenido algún cambio, pero básicamente importamos productos de valor agregado como vehículos, automóviles y partes, plásticos.

Para hacer el análisis de oportunidades comerciales en Uruguay XXI manejamos distintas metodologías. En este caso utilizamos la metodología de ventajas comparativas reveladas. En primer lugar analizamos las oportunidades que tiene Uruguay con todo el bloque. Acá están las partidas para las cuales hay oportunidades comerciales; en particular dentro de cada partida detectamos que hay oportunidades para exportar carne, pescado, productos lácteos, pieles y cuero, madera, etcétera. Vemos claramente que tenemos una estructura productiva bien diferenciada de la de los países de Asia-Pacífico, lo que da lugar a un espacio de fuerte complementación.

Luego desmenuzamos el análisis para todos los países del bloque e identificamos las partidas puntuales para las cuales tenemos oportunidades de exportación. Las marcamos con color amarillo, sobre todo aquellas que no estamos exportando actualmente a esos países. Obviamente las economías de Asia-Pacífico más grandes son las que tienen mayores oportunidades para los productos uruguayos.

Oportunidades comerciales con Asia Pacífico (Países)

Países	Número de Sub-partidas con VCR > 0	Entre los principales productos con oportunidades en los países se destacan:
China	72	Lana, Madera, Cueros y pieles, Carne y Pescado
Hong Kong	49	Tejidos de lana, carne y cueros
Corea del Sur	24	Leche, tejidos de lana y de punto
Japón	23	Pescado y prendas de vestir
India	21	Lana y tejidos, peletería y madera
Vietnam	20	Pescado, madera y cueros y pieles
Singapur	19	Leche, jugos de fruta y pescados
Tailandia	17	
Filipinas	17	
Taipei	14	
Malasia	8	
Indonesia	7	
Pakistán	6	

Las economías más grandes de la región asiática son las que presentan un mayor número de sub-partidas con potencialidades para aumentar el comercio uruguayo.

Nota: Índice de Ventajas Comparativas Reveladas: puede tomar valores positivos o negativos. Un índice positivo es indicativo de superávit en el total del comercio y muestra la existencia de un sector competitivo con potencial

Uruguay mejora su posición en el Doing Business

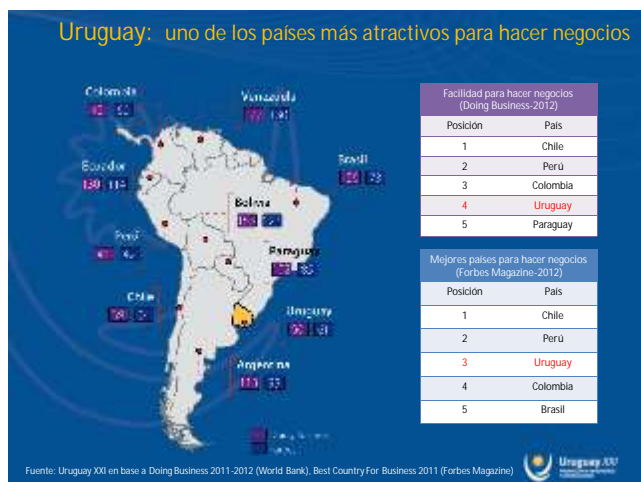


Fuente: Uruguay XXI en base a Doing Business 2011-2012 (World Bank)

El clima de negocios en Uruguay es muy favorable. Esto es bien conocido por todos, pero voy a mencionar algunos indicadores. El más importante fue divulgado esta tarde; en abril la calificadora Standard & Poor's nos devolvió el grado inversor, y esta tarde también lo hizo la calificadora Moody's, con lo cual Uruguay ya se considera un país con grado inversor. Eso, entre otras cosas, hace que sea un país muy atractivo para hacer negocios. A continuación señalo algunos de los muchos indicadores que podríamos utilizar para medir el clima de negocios en Uruguay.

En el Doing Business, que está representado en violeta; Uruguay está en cuarta posición en América Latina, luego de Chile, Perú y Colombia. Después seleccionamos un ranking de oportunidades para hacer negocios de la revista Forbes, que también nos posiciona muy bien.

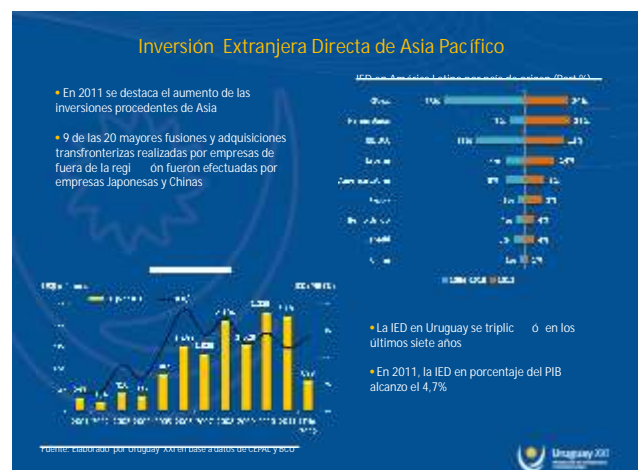
Uruguay: uno de los países más atractivos para hacer negocios



En la edición 2011 Uruguay se posicionó muy bien, escaló varios lugares, y tenemos un régimen bien completo para realizar inversiones.

La Ley de Promoción y Protección de Inversiones que es muy utilizada, y en general tenemos un marco normativo bastante integral, bastante completo, con todo lo que es promoción de inversiones: una ley de zonas francas, incentivos de admisión temporaria, devolución de impuestos, un montón de normativas que todos los uruguayos más o menos conocemos y que hacen al clima de inversiones en Uruguay. La norma más reciente es la Ley de Participación Público-Privada, que recién está arrancando. Tenemos muchas expectativas en esta normativa, sobre todo para realizar obras de infraestructura vial, y social. Y desde luego, también tenemos la normativa de vivienda de interés social que también es bastante nueva y respecto a cual también hay bastante expectativa.

¿Cuáles son las inversiones de Asia-Pacífico en Uruguay?



Los datos de la CEPAL, el BM, el BID dan cuenta de que América Latina se está posicionando como uno de los principales receptores de IED, y uno de los principales orígenes son los países asiáticos, en particular China y Japón, como puede verse en el gráfico de arriba. Y en el gráfico de abajo tenemos la IED en Uruguay.

El volumen de IED que capta Uruguay es muy bajo, son aproximadamente 2000-2500 millones de dólares (2200 al cierre de 2011), pero lo importante es compararlo en términos del PIB de Uruguay. Ese volumen es un 4,7 % del PIB, que es una cifra bastante buena. Uruguay es el segundo receptor de IED después de Chile. Y ha recibido unas cuantas inversiones de países del bloque Asia-Pacífico en los últimos años. Inversiones provenientes de China en el sector automotor, en el sector logístico, en el sector comunicaciones; inversiones de Japón también en los sectores automotor y logístico; de la India en sectores de tecnologías de la información, IT y software; de Corea del Sur en el sector forestal y agropecuario; de Hong Kong y de Singapur. Se está trabajando para profundizar aún más y seguir captando inversiones de estos países.

Finalmente, paso a enunciar algunas acciones que se han llevado adelante más que nada a nivel gubernamental para profundizar los vínculos con estos países de Asia-Pacífico.

en el sector automotor, también la posibilidad de exportar carne y el comentado posible TLC entre el Mercosur y China.

Uruguay XXI participó en la Feria Internacional del Comercio de Servicios en China, a la cual asistieron 82 países y Uruguay fue el único sudamericano. El Director Ejecutivo de Uruguay XXI, Sr. Roberto Villamil, estuvo presente a principios del mes de julio en un foro organizado en Vietnam para promover los vínculos entre los países de América Latina y ese país. Uruguay XXI tiene un stand en la Expo Mundial Yeosu 2012, estamos de mayo a setiembre. En el marco de esta feria de organizó y se coordinó toda la misión comercial y oficial que fue a Corea del Sur, con las repercusiones que ello tuvo. También se fue en misión de promoción a Japón invitados por el gobierno de Japón, Uruguay XXI fue invitado por el gobierno de Japón a conversar y a tener reuniones con posibles inversores japoneses. Vamos a participar en noviembre en una feria en China especializada en el área de inversiones. Y también participamos (como miembros observadores pero vamos activamente) en el Observatorio de Asia-Pacífico y América Latina, que es una iniciativa de ALADI, CAF y CEPAL que busca fundamentalmente promover y estrechar los vínculos de cooperación y sobre todo homogeneizar las estadísticas del comercio entre los países de la región.

Acciones gubernamentales para profundizar vínculos entre Uruguay y Asia Pacífico

- Visita del Primer Ministro China**
 - Inversión y desarrollo en puerto de aguas profundas
 - Posibilidad de inversión china en puertos
 - Posibilidad de inversión china en puertos
 - Posibilidad de inversión china en puertos
- Foro Vietnam-América Latina**
 - Inversión de autoridades vietnamitas en comercio electrónico
 - Uruguay en línea
 - Uruguay participó en un foro
 - Se realizaron reuniones con empresas de miembros
- Feria Internacional de Comercio de Servicios CIFTIS**
 - Participación de Uruguay
 - Posibilidad de inversión china
 - Posibilidad de inversión china
 - Posibilidad de inversión china

En primer lugar la visita del primer ministro chino, no solo a Uruguay, a todos los países del Mercosur, y el interés en invertir en un puerto de aguas profundas, la posibilidad de que algunas empresas chinas inviertan

Sr. Carlos Sténeri¹⁸

Si uno analiza la historia de los últimos 50 años observa que la relación entre América Latina y el continente asiático tuvo sus momentos de auge, iniciados por Japón que a mediados de la década de los 70 atravesaba una década maravillosa, en un mundo que estaba inundado de liquidez. Japón fue uno de los países que trataron de reciclar lo que llamábamos petrodólares e incursionó en América Latina no tan solo mediante el fortalecimiento de su comercio hacia la región, sino también en algunos intentos de inversión y financiamiento a ciertos países.

Distintas circunstancias abortaron ese proceso, entre ellas el hecho de que los receptores de América Latina entraron en su famosa década perdida. Y ese lugar que ocupaba Japón fue luego acaparado —sin desplazarlo totalmente— por Corea, nación que había salido de las ruinas de la guerra de mediados del siglo pasado para convertirse en otro gigante asiático. Ese impulso se desbarató con la crisis de Asia a finales de los años '90. En la actualidad, nos encontramos nuevamente en un proceso de gran magnitud, donde esta vez Asia es liderada por China, lo que genera cambios estructurales a nivel mundial que no tendrán retorno, como tampoco lo tendrán sus relaciones y efectos sobre la región.

Aquí permítanme señalar dos o tres aspectos que anteceden a lo que serían las oportunidades de la región con Asia. En primer lugar, la incursión de Asia en el nuevo equilibrio internacional generó un mundo que dejó de ser bipolar para convertirse en tripolar. Un mundo más estable donde el ancla hoy principal de estabilidad financiera está en Asia y no en lo que tradicionalmente encontrábamos en el mundo desarrollado. Hoy Asia, y en particular China, es el principal acreedor del mundo, si uno contabiliza sus reservas y la potencia de su ritmo de crecimiento que van desplazando cada vez más los porcentajes o la participación relativa en el producto bruto de Estados Unidos y la Unión Europea como grandes focos de la actividad económica.

Nos encontramos entonces con una realidad centrada

en la estabilidad, que por definición hace a Asia complementaria con América Latina porque, como se dijo, estos países tienen tasas de ahorro excepcionales a nivel mundial, (ahorran la mitad de lo que producen). Es decir, si China agrega a su producto un 10 % por año, el 5 % del mismo será colocado en algún lugar como ahorro. Quizás la explicación esté en la necesidad de financiar el retiro de sus habitantes habida cuenta que todavía no cuentan con un sistema de seguridad social sofisticado. Pero cualquiera sea la razón, nos encontramos con una región excedentaria en ahorros que se enfrenta a una América Latina que tradicionalmente tuvo siempre tasas de ahorro muy pequeñas, muy bajas, insuficientes para financiar su inversión. Por tanto, ahí se produce una complementariedad entre los flujos financieros de las dos regiones, muy importantes para cimentar una relación permanente, no tan solo por la estabilidad económica y financiera que ello implica, sino también por las posibilidades de ayudar a las tasas de crecimiento financiando niveles de inversión.

En consecuencia, se abre un amplio espectro porque una cosa es mirar los signos de las cuentas corrientes de los países y otra cosa es saber cómo acceder a esos excedentes de ahorro que tiene Asia. Recordemos que Asia todavía, y en particular China, tienen sus cuentas de capital casi cerradas, por no decir cerradas. Es decir, los movimientos de capital autónomos, que entran o salen de esos países, todavía están seriamente regulados. Pero las buenas noticias son que ya se perciben movimientos de liberación de la balanza de pagos de esos países que pronostican movimientos de capitales más fluidos, y otro hecho también necesario: que las monedas de algunos de esos países, en particular la moneda china, pueden convertirse en una moneda para preservar valor, como lo son las divisas tradicionales, el dólar o el euro.

Esas realidades plantean a la región desafíos y tentaciones. Le plantean el desafío de armar su institucionalidad de modo de poder acercarse y captar esos flujos, y también encontrar los mecanismos más idóneos para efectivizar las inversiones. ¿Será, por ejemplo, mediante la colocación de bonos de empresas de la región en el mercado chino? ¿Será por medio de vehículos como las entidades público-

18- Economista de la Cámara Mercantil de Productos del País.

privadas de inversión con capitales mixtos que puedan financiar la inversión latinoamericana? Ahí tenemos todavía una gran interrogante, pero desde mi punto de vista tenemos por delante una gran oportunidad.

El segundo aspecto es que el pasado reciente ha demostrado -a través del comercio- que la complementariedad de los recursos productivos es un hecho. Basta recordar que la frontera agrícola de Asia en general ha llegado a su límite, no puede expandirse ni en el área ni en el marco intensivo. Es poco posible mejorar la productividad del continente asiático, porque estamos frente a una agricultura milenaria, la obtención de recursos está cerca de su frontera productiva. Y América Latina, después de África, es la segunda región del mundo con áreas cultivables sin explotar, tiene aproximadamente 130 millones de hectáreas que están esperando para ser puestas en producción, y por encima de eso toda la capacidad de aumentar o de intensificar los márgenes productivos.

A ello se agrega que Asia, por razones de recursos naturales, va a ser importadora neta de minerales. Ahí hay todo un campo por delante para expandirse. Pero la pregunta es la siguiente —y ahí vienen también las oportunidades—. Hasta el momento se realizó una expansión del área agrícola autónoma, es decir, los empresarios privados fueron expandiendo la frontera agrícola, fueron intensificando los márgenes de producción, pero, como en todas las cosas, se va a llegar a ciertos límites. Y ahí nuevamente, la necesidad de la demanda de China de contar con nuestras áreas cultivables inexploradas o intensificar los márgenes de producción en las que ya lo son nos lleva a plantearnos que aquí hay una oportunidad excelente de asistencia técnica en los dos sentidos. Estamos hablando de asistencia técnica y de investigación a todos los niveles, empezando por las pruebas de laboratorio de mejoramiento de semillas, de mejoramiento de prácticas de laboreo, como también de mejoramiento de la genética. Y ese tránsito es de dos vías, por ejemplo nuestro país hoy es exportador, aunque sea marginal, de genética ganadera. Detrás de la genética ganadera vienen otras actividades conexas que abren un panorama muy auspicioso en cuanto a profundizar la interrelación

entre estas dos áreas.

La lista puede seguir, la región tiene una altísima ventaja comparativa en la prospección petrolera en territorios y en condiciones difíciles, y China dentro de su escasez relativa necesita sacar hasta la última gota de sus recursos petrolíferos. Nuevamente, algo que hace una década parecía un tema exótico hoy se convierte en una realidad concreta.

El tercer punto tiene que ver con una realidad que sin darnos cuenta ha irrumpido ante nuestros ojos. Hace 15 años la visión nuestra y de la región era una asociación comercial entre nuestros países sobre la cual nos apoyábamos para proyectarnos hacia el exterior. El socio preferido en aquellos momentos era Europa, que hoy por distintas circunstancias es un campo cerrado. En segundo lugar, hace 15 años nadie pensó que Asia se convertiría en el gran motor de crecimiento para la región —estoy hablando del Cono Sur en particular—. Si pensáramos por un minuto que a partir del 2002, cuando uno observa que se empujan las curvas de crecimiento del comercio de la región con el área del Asia-Pacífico, eso no hubiera ocurrido, ¿dónde estaríamos hoy? ¿Brasil habría tenido los niveles de crecimiento que tuvo? Lo mismo Uruguay, ni que decir Argentina.

Esa realidad impensada en los hechos está llevando a que la región se pregunte seriamente hacia dónde debe dirigirse, en el sentido de definir una estrategia, no en el sentido de cuántas misiones comerciales los países están enviando a China, a cuántas ferias estamos asistiendo, que es muy importante, porque es el esfuerzo que hace el sector público con la participación del sector privado para penetrar un mercado. Pero aquí se trata de mucho más que eso para fortalecer la relación.

Creo que en las condiciones actuales debiéramos estar pensando más seriamente cuál es la forma óptima de relacionarnos con esa región. ¿Será a través de un TLC suscrito entre cada país con varios países de Asia? ¿O será preferible hacerlo a través del MERCOSUR, a fin de procurar un acuerdo global con la región asiática?.

Por último, también considero que dada la complejidad que tiene el continente asiático, sus distintas culturas, su diversidad por el número de países, su lejanía, etcétera, es mucho mejor operar comercialmente o desde el punto de vista financiero o de servicios o del intercambio tecnológico con un conjunto de reglas preestablecidas. Es decir, una negociación marco una vez, aunque insuma tiempo, ajustada luego en sus detalles según el sector y las realidades. Me da la impresión de que el trabajo laborioso producto por producto, negociación por negociación, si no está enmarcado dentro de una estrategia global de interrelación entre ambas regiones resultará ineficiente.

Sr. Embajador Miguel Velloso¹⁹

Voy a compartir hoy algunas experiencias que me tocó vivir durante mi estadía asiática. Los diplomáticos somos -de alguna manera- una suerte de organismos adelantados, insertados en otros países o regiones para tratar de comprender su funcionamiento y características, detectar oportunidades y dinamizar los vínculos buscando empatías. Y de alguna manera es la vivencia que experimente al representar a mi país durante 13 años seguidos en Asia -cuatro en Japón y nueve en Shanghai-, donde puse en funcionamiento el primer Centro de Promoción Comercial de mi país en ese apasionante continente. Fue un mayúsculo desafío profesional, pues se trataba de abrir un camino en un territorio desconocido para nuestra sociedad y diplomacia, donde fuimos a descubrir un mundo ajeno y distante que se encontraba en plena expansión.

Para ilustrarlos, algunos datos reflejan la situación vivida. A mi llegada a la Perla de Oriente-como denominaban a Shanghai- mi "colonia" estaba constituida tan solo un argentino residente, y ninguna empresa argentina; pero al concluir mis funciones, hace tres años ya éramos 400 los nacionales instalados y 30 las empresas en pleno desarrollo de vínculos, incluida una agencia de la Cámara Binacional ya instalada, en la Jurisdicción del Consulado (Shanghai, y las provincias de Zhejiang, Anhui y Jiangsu, con 200 millones de habitantes y muchas oportunidades. Fue un proceso fantástico de aprendizaje. Llegué en la época cuando todavía se conocía China por "todo por un dólar" y me fui con la China aeroespacial, ultra sofisticada donde se estaban construyendo miles de kilómetros de rutas hacia adentro y hacia afuera. Tenemos unas estadísticas impactantes de estos cambios. En 1990 había solo 1000 kilómetros de rutas y autopistas, y pasaron a ser 16.000 en el año 2010; pero el desarrollo no cesa: ya están previstos otros 20.000 kilómetros; habrá 36.000 kilómetros de caminos para el 2020. Llegué sin subterráneos, y me fui con 340 kilómetros de una moderna red interna; también se acababa de inaugurar la autopista dentro de la ciudad, que después se expandió de una manera gigantesca; se crearon 13.000 kilómetros de trenes de alta velocidad... O sea, he visto un milagro que excede todo

aquello a lo que estamos acostumbrados en nuestra región.

Éramos entonces tan sólo tres representantes latinoamericanos, pero pronto llegaron nuestros colegas de Uruguay, Venezuela, y muchos más. Siempre recordaba del poema de Benedetti "Lovers Go Home", que decía: "Ahora que por fin está bastante claro dónde estoy yo y dónde estás tú,... desde el vecino territorio del amor -ese desesperado- que es nuestra región- van a organizar excursiones para venir a preguntarnos cómo hicimos". Eso estábamos haciendo los latinoamericanos, ir a aprender de cómo llevaban adelante esta fantástica epopeya en China, para traer las lecciones que pudieran ser útiles en nuestro continente, y al mismo tiempo buscar las oportunidades para interactuar desde las dos regiones.

La decisión de nuestro país, fue ciertamente inspirada y respondía a un reclamo de nuestras empresas y sociedad. Primero se abrió el centro de promoción en Shanghai, que después expandió a Guangzhou, donde en 2009 abrimos otro Consulado General; se amplió la dotación de funcionarios en Hong Kong, Taipéi y Beijing, e incluso en la Capital china se instaló una agregaduría agrícola, indispensable para llevar adelante todos los estudios y análisis de riesgo de la firma de los protocolos para expandir el comercio. El esfuerzo continúa aun hoy, con la apertura de una representación financiera del Banco Nación para dar un respaldo financiero a los emprendimientos.

Por lo tanto las preguntas a las que debíamos buscar respuestas fueron: ¿qué podemos hacer y cómo podemos expandirnos en este mundo tan diverso? Empezamos tratando de entender esa entelequia denominada "economía social de mercado", con el que los chinos describían su experiencia aperturista; y resultaban curiosas las interpretaciones de quienes lo explicaban, según su ideología, ya que creían ver en esta experiencia basada en un gradualismo pragmático resabios de capitalismo, socialismo, e incluso comunismo.

Se trataba de conocer, en definitiva, cuales eran las reglas de juego con las que nos íbamos a encontrar. Y

19- Ex Cónsul de Argentina en Shanghai.

una de las primeras sorpresas fue constatar que, siendo nosotros un país federal y China teóricamente un país centralizado, su estructura económica estaba absolutamente descentralizada en términos de la ejecución, aunque supervisada por el Partido, custodio del cumplimiento de su política planificada. Se trataba de una planificación a largo plazo iniciada en 1952, que había evolucionado en mano de tecnócratas especializados. Su flexibilidad la podemos observar hasta en la actualidad, donde el cambio de las condiciones económicas y financieras internacionales no les ha impedido seguir creciendo, aun a costa de cambiar los "drivers", pasando de una economía dependiente de las inversiones exteriores y de las exportaciones, a una basada en su mercado interno. Es sorprendente cómo se han ido adaptando a las crisis, especialmente a las del 2008 y la actual, y han ido adecuando sus objetivos a las nuevas realidades con gran facilidad.

Sin dudas gran parte del éxito radica en los incentivos que recibieron los emprendedores chinos, la presencia impulsora del Estado que controla la producción, pero que facilita al mismo tiempo y apoya todas las iniciativas viables. La importancia que se le asigna a la educación basada en la meritocracia y la estructura familiar detrás de todo, y por sobre todo la inversión urgente en todo lo que hace a infraestructura, han generado una red interna de producción fantástica y virtuosa orientada a la exportación. Esta fórmula atrajo miles de millones de dólares de Inversión Externa Directa .

El primer problema que nos planteamos fue el de determinar la mejor manera de insertarnos en esta dinámica. Y descubrimos que había dos elementos que juegan dentro del lenguaje común de nuestras regiones, que son: "la complementación", que es el primer tema que evalúan los chinos cuando negocian, y "la generación de la confianza". Son dos factores que predominan en la cultura de negocios de estos países, por encima de otras consideraciones, y que deben ser tenidas en cuenta a la hora de desarrollar estrategias de promoción comercial.

En el primer punto, observamos que en materia

energética, América Central y del Sur producen el 12 % del petróleo mundial y consumen solamente el 9 %; África produce el 12 % , y consume el 3 %; mientras que Asia produce el 10 % , pero consume el 31 %. Y en menos de 20 años va a haber consumido el 50 %. Esto explica la búsqueda china de fuentes alternativas de aprovisionamiento donde se encontraren, ya que su supervivencia como potencia industrial puede verse amenazada.

En materia alimentaria, la situación no varía; y lo mismo puede decirse respecto a los recursos minerales.

Si vemos las estadísticas del último año de comercio agrícola chino resulta llamativo observar que el único sector en el cual tienen un déficit marcado y ya crónico, es en el alimentario. En 2011 el comercio agrícola, que -por cierto- tuvo una muy modesta participación en la estructura comercial china, representó apenas el 3 % de las exportaciones y el 6 % de sus importaciones. Pero tiene la particularidad de que fue deficitario; es -quizás- el único segmento de la balanza comercial en el que el comercio es deficitario. El déficit agrícola el año pasado fue de 42.000 millones de dólares, una cifra que además registra crecimiento sostenido inter-anualmente; las importaciones fueron por 103.000 millones de dólares, un 31 % más, lo cual refleja a las claras de la creciente dependencia alimentaria china pero al mismo tiempo hubo una disminución de las exportaciones agrícolas, que fueron un 23 % menos que en los años anteriores. Esto refleja además la degradación de la producción agrícola china.

Un dato de especial interés para nuestra región es que los segmentos que componen la canasta de importación agrícola de este país, son todos producidos por nuestra región. Son por lo tanto oportunidades, nacidas de una natural complementación.

Vemos que la importación de maíz se incrementó en 11%; la de algodón en 19%; la de aceite de palma en 9%; la de harina de pescado en 17%; la de carne de

cerdo en 50 % —China es el primer productor mundial de carne de cerdo—, la de pescado congelado en 8 % —China también es un gran exportador de pescado—, la de fruta fresca en 23 %; la de azúcar, vinos en botella, maderas en 46 %. Todos estos productos hablan de las posibilidades de complementarnos.

Se trata igual de pocos productos, en general hay 30 posiciones arancelarias que componen el universo importador chino, que bien podrían ampliarse con una buena acción de marketing. Es interesante también observar que pocos países participan con su oferta. Argentina había participado como tercero hasta el año 2010, y fue desplazado por la Unión Europea que avanzó fuertemente, con un 7 %, Estados Unidos provee el 24 % de los productos agrícolas, Brasil el 15%, la Unión Europea el 7 %, Australia ahora subió al 6,64 %, nosotros el 5,27 %. Por lo tanto los países proveedores son 20. Son puntos para seguir muy de cerca porque están hablando de las oportunidades que podríamos explorar en conjunto como región, para convertirnos en proveedores confiables de este gigantesco mercado.

¿Dónde estamos nosotros como región? Necesitamos inversiones y no solo comercio, asociaciones y no solo exportaciones, y vínculos estratégicos. De esto han hablado todos, especialmente me remito a los inspirados trabajos del Doctor Osvaldo Rosales, que ha hecho una investigación certera, en materia de acciones posibles, y ofrecido un menú de opciones sobre todo lo que se hace a nivel regional. Ahí están contenidas las fórmulas de toda vinculación estratégica aprovechando el boom de recursos naturales y cómo convertirlos en elaboraciones productivas y sobre todo de carácter tecnológico para atraer las inversiones chinas en los sectores y montar asociaciones plurinacionales.

Hay un problema que hace a la promoción comercial y que es determinante, y es la necesidad de segmentar China. No hay una sola China, sino múltiples, y con distinto tipo de desarrollo, lo cual ofrece oportunidades a diversas escalas. Tomando en cuenta este factor, y las dimensiones del desafío, en Argentina generalmente propongo que trabajemos con una

municipalidad, no con un continente o con un país. La municipalidad de Tianjin tiene 40 millones de habitantes y el tamaño de Suiza, y con ella podría trabajar toda Argentina durante 100 años. Las necesidades son ilimitadas y las posibilidades son fantásticas.

Fundamentalmente necesitamos conocer el medio, es lo que más nos falta. Hay que conocer sus gustos y preferencias. Consideremos que en China por ejemplo se consumen 15.000 productos de la naturaleza, según estudios de la FAO comen de todo, mientras que nosotros solo consumimos 500. Adivinar qué es lo que podrían comer y tratar de llevarlo allá; pero no pensar en imponer nuestras preferencias. Por mi experiencia, he constatado que no les gustan ni el mate ni el dulce de leche; al asado lo miran de costado porque tiene mucha sangre. Es decir, los gustos son determinantes y esto requiere asociarse con China para conocer qué se puede hacer.

En el caso de mi país, tenemos una nueva colonia de cerca de 100.000 chinos venidos de zonas que no son necesariamente desarrolladas; casi todos vienen de la región lindera con Taiwán, de Fujian, y en este momento están manejando más de 10.000 supermercados. Para identificar su paladar y preferencias, hay que asociarlos. Creo que nos haría ganar tiempo. Hay que adaptar nuestra producción a sus gustos. Chile ha sido un campeón en esto que en su momento hizo buscando conquistar el mercado de Japón, con un éxito fantástico; han introducido vinos, y se han ido adaptando al gusto local. He visto a un presidente chino mezclar un vino francés de 20.000 dólares con Coca-Cola; es cuestión de gustos, y para vender hay que inventar productos que les gusten y compartir las experiencias.

Es indispensable también contar con una vinculación de tipo cultural. Recién hablaban de los Institutos Confucio, que efectivamente forman parte de la política de lo que se llama el soft power, una especie de penetración cultural mediante mecanismos de cooperación, que son fantásticos, son muy útiles, y nos ayudan a vincularnos. Pero tenemos que inventar nuestro Instituto Martín Fierro, el Instituto Bolívar,

como se les dé la gana llamarlo, pero tenemos que ir nosotros allá, tener una fuerte presencia cultural en China.

En la primera reunión que tuve en una provincia —mi jurisdicción era chiquita, 200 millones de habitantes, como les comentaba— me tocó ir a dar una charla sobre Argentina, con un grupo de empresarios que recién llegaban, y me encontré con un PowerPoint con un gigantesco mapa de África; no tenían idea de dónde quedaba Argentina. Entonces hay que ir a hacer docencia para enseñarles lo que somos, y que oportunidades les ofrecemos y que de alguna manera somos distintos. En mi último año de estadía me tomé un año sabático, invitado por el gobierno chino para dar cursos en tres universidades. Claramente querían saber más sobre nuestra región.

En lo que hace a la promoción comercial es amplísimo, hay que desarrollar estrategias, no solamente como cliente, sino también como socio y como competidor. Y segmentar, no encarar toda China como si fuera todo competencia que se nos viene encima.

Les quiero dejar un mensaje que me parece muy importante, que los chinos conocen muy bien: de qué manera ir generando un “entretejido de intereses” entre nuestras regiones, preparándonos para lo que mi amigo Carlos Moneta hablaba recién del interregionalismo. Es una idea que llevó adelante el presidente Eisenhower en el año 56, la creación de Sister Cities International. Sobre esta base, después de la guerra mundial, cuando no había ningún elemento para generar confianza, se fueron creando vínculos entre ciudades.

En este momento Estados Unidos tiene 1.200 ciudades hermanadas con más de 5.000 ciudades del mundo. Este ejemplo fue seguido por la Comunidad Europea, que tiene un programa que se llama Europa de los Ciudadanos, para 2007-2013, al que destina 215 millones de euros para ir generando vínculos interinstitucionales. Es asombroso cómo China está trabajando mucho con este concepto, vinculando a provincias y ciudades, este es un lenguaje que conocen muy bien. Y como son muy pragmáticos, dentro de

cada municipio y de cada provincia que tiene un vínculo con el exterior tienen su Oficina de Asuntos Exteriores.

Son elementos que no tenemos demasiado en cuenta en Argentina, a pesar de que somos muy federales. Ellos tienen representaciones de sus cancillerías en prácticamente todas las instituciones que puedan recibir extranjeros para darles acogida: Municipios, Provincias, Ministerios, etc.

Por eso creo que este instrumento de la diplomacia civil es vital. Si uno lo estructura dentro de los organismos de promoción comercial y hace lo que se llama el “match finding” identificando empresas que puedan tener empatía de los dos lados y desde el punto de vista cultural, se va a generar una red de vínculos muy intensa que va a superar la barrera del idioma.

Dicen que el primer pensamiento del león en las mañanas es: "Hoy debo correr más rápido que la gacela más veloz para no morirme de hambre". La gacela, por su parte, piensa: "Hoy debo correr más rápido que el león más veloz para no morir devorada".

Correr, aquello que parece ser una necesidad para poder sobrevivir en el mundo de la selva, también es una habilidad que los países latinoamericanos en general, y sus empresas en particular, deben aprender a adquirir para poder incursionar en un mercado progresivamente competitivo como el asiático.

Para ello voy a permitirme compartir con ustedes dos referentes recientes de la experiencia chilena que demuestran la importancia creciente de las autoridades regionales competentes en materia de fomento del comercio y atracción de inversiones: el caso de Korea Telecom y de la empresa chilena FoodLinks. Porque en última instancia el desafío de nuestros países se resume en la correcta optimización de las oportunidades *glocales*. Y hablo de *glocalización* - un término que surgió de las relaciones comerciales de la década de los 80 del Japón y que proviene del vocablo *gokachu* ('el que vive en su propia tierra') - que resume el desafío que tienen las empresas latinoamericanas de *pensar globalmente y actuar localmente*, y adaptarse a las especificidades propias de los mercados asiáticos.

Porque cuando hablamos de Asia, hablamos al menos de dos Asias, dos desafíos, dos enfoques. Por una parte, hablamos por ejemplo de atraer inversión australiana, y neozelandesa, tomando en cuenta las ventajas competitivas de nuestros países (minería y agroindustria, respectivamente) e idealmente orientada a la atracción de inversión extranjera con componentes tecnológicos y de conocimiento; y por otra parte, de cómo nuestras empresas pueden proveer commodities con creciente valor agregado. En definitiva, se trata de convertir nuestras necesidades en oportunidades.

Durante esta jornada se habló de los tratados de libre

comercio y de la necesidad de hacerlos más *business oriented*. ¿Cuántos de nosotros sabemos que los países que han firmado TLC con Corea y otros países asiáticos, cuentan con garantías y acceso privilegiado al mercado de compras públicas (bienes, servicios y concesiones de obra pública) de dichos mercados?, asimismo, estos instrumentos internacionales proveen una interesante oportunidad para que empresas de ese continente puedan participar de manera competitiva en nuestros procesos de licitación pública, generando importantes ahorros fiscales y mayor eficiencia en nuestros mercados.

Se habló asimismo de la necesidad de diversificación de nuestras líneas de producción y se destacó el caso de Embraer y su estrategia de generación de alianzas estratégicas con otras empresas del sector. Sin embargo, no es la única historia de éxito. Recordemos que en la provincia de Ayacucho, Perú, en plena década de los '80, un *family office* de esa zona deprimida y empobrecida por el terrorismo, generó un competitivo modelo de negocios al alero de la empresa Ajegroup para abastecer de bebidas a esa zona. Y resulta que ese modelo de negocios se hizo extensivo de manera competitiva en otros países latinoamericanos durante los '90. Hoy, esa empresa peruana, que surgió en el empobrecido Ayacucho, tiene presencia incluso en países asiáticos como Tailandia replicando el modelo de negocios de bebidas a bajo costo y de alta escalabilidad.

En ese sentido, cabe preguntarnos cuáles son las principales motivaciones que tienen las empresas asiáticas para invertir en América Latina. Y podemos observar que éstas se reducen fundamentalmente en tres componentes: importancia del mercado, recursos naturales y eficiencia. Ciertamente, el mercado brasileño aparece como el más competitivo y diversificado para atraer este tipo de inversiones. Sin embargo, no todas las empresas extranjeras que cuentan con productos y servicios de alto valor agregado en términos de insumos de conocimiento invierten en I+D lo que generaría beneficios colaterales importantes en la región. En efecto, las estadísticas nos demuestran que empresas tales como Samsung Tijuana, en México, han basado su modelo de negocios fundamentalmente en la maquila,

20- Director Ejecutivo de Trade & Legal Consulting e Investigador Asociado de National Law Center for Inter-American Free Trade.

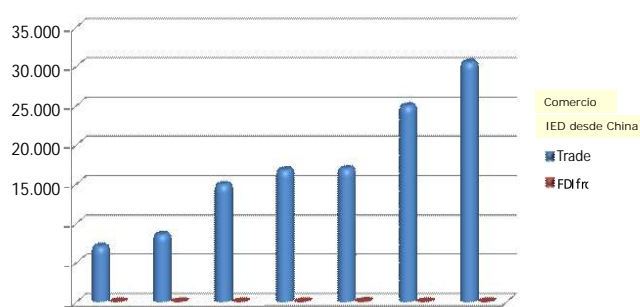
absteniéndose de invertir en recursos humanos y tecnológicos locales lo que sugiere la necesidad de diseñar e implementar instrumentos de apoyo a la atracción de inversiones tecnológicas y de conocimiento. Reconociendo esas falencias estructurales, Chile implementó un programa con dichas características llamando la atención de multinacionales tales como Korea Telecom (KT), empresa con más de 38.000 empleados, con utilidades que superan los US\$20.000 millones y que sin embargo consideró importante contar con el respaldo estatal para explorar oportunidades de negocios en los mercados locales, como una forma intermedia de armonizar códigos culturales y de negocios distintos y distantes. En definitiva, KT logró adjudicarse el primer componente del programa de apoyo (estudio de inteligencia de mercado tendiente a identificar, entre otros, los beneficios del Capítulo sobre Telecomunicaciones del TLC suscrito entre ambos países). KT promueve negocios globales, fundamentalmente en África y en Asia. Sin embargo, se destacan sus inversiones en Paraguay, un país que no cuenta con un TLC con Corea y que no está fundamentalmente orientado *hacia fuera* como otras economías *like minded* de la región (Perú, Colombia o Chile, por citar algunas) y que se desarrolló a partir de la asistencia financiera prestada por la agencia de cooperación coreana (KOICA) mediante la contratación de KT y en un proyecto tendiente a mejorar las instalaciones de telecomunicaciones del país por un aporte que supera los US2.000 millones.

¿Hacia dónde va entonces la inversión extranjera asiática, particularmente china? Como podemos ver, Latinoamérica sigue siendo un mercado atractivo. A continuación se muestra un rápido resumen de algunas inversiones emblemáticas de la potencia asiática en la región, enfocada fundamentalmente a la industria de recursos naturales, con la excepción de Brasil, en cuyo mercado se logra una cartera de proyectos altamente diversificados.

A lo largo de este taller nos hemos preguntado: en concreto, ¿la apertura económica realmente otorga ventajas glocales?. Miren el caso de Chile.

China/Chile: Una relación de contrastes
Apertura económica...ventajas glocales?

Relación económica Chile-China, 2005-2011
(Comercio: US\$120.116 millones; Inversión: US\$12.1 millones)

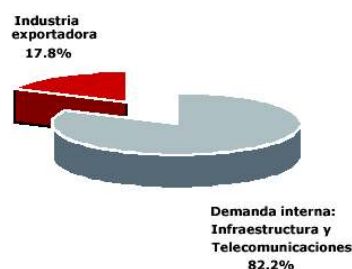


Efectivamente, el TLC generó un punto de inflexión: hoy China es nuestro primer socio comercial. Sin embargo, las inversiones chinas en Chile durante los últimos 20 años apenas alcanzan los US\$100 millones, irónicamente más bajas que las inversiones chilenas en ese país. ¿Significa ello que los códigos culturales y otras barreras en Chile y otros países *like minded* regionales no son necesariamente competitivos para atraer inversiones asiáticas?

Observamos otro cambio de paradigma en las importaciones y exportaciones chinas. China ya no solo es la potencia exportadora, ahora es una potencia consumidora, pasamos de comprarle bicicletas y otras cosas a venderle todo.

CHINA X/M: Cambio de Paradigma

China: Consumo de Commodities Metálicos



China ya no es la potencia exportadora...ahora es la potencia consumidora.
(Pasamos de comprarles bicicletas a venderles "TODO".)

Fuente: OECD

Este diagrama es muy ilustrativo respecto de cómo China está concentrando su población en una clase media potente más que ninguna otra economía emergente como Brasil e India, o realmente consolidada como Estados Unidos, Japón y Alemania, según estimaciones para el año 2020. Por otra parte

podemos observar que en el año 2020 más del 85 % del producto bruto chino estará concentrado en la clase media.

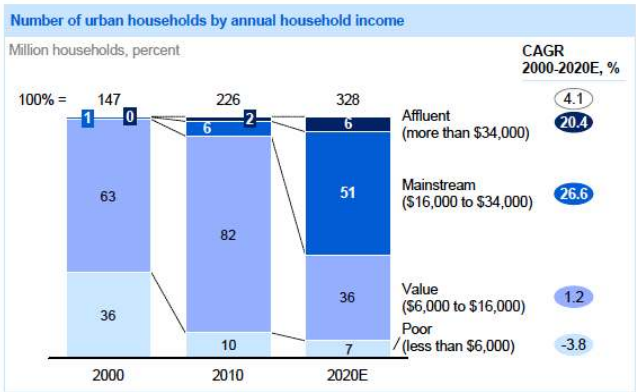
China está concentrando su población en una clase media emergente....más que ninguna otra economía



Fuente: McKinsey Insights China – Macroeconomic model update (March 2011); Datos para United States, Japan, Germany y Brazil: Canback Dangel

Con esta clase media emergente y su proyección de potencia mundial... China representa una real oportunidad alimentaria

+85% del PIB de China estará concentrado en la clase media



Fuente: National Bureau of Statistics of China; McKinsey Insights China – Macroeconomic model update (March 2011)

Quizás los empresarios aquí presentes se pregunten: “¿No será muy riesgoso hacer negocios en China?”. En este cuadro de la OCDE pueden apreciar que China aparece con ventajas competitivas importantes en cuanto a los plazos para constituir sociedades, las cargas tributarias, etc., respecto a otros países del Asia-Pacífico y al promedio de la OCDE.

Doing Business en China: Una oportunidad

Indicador	China	Asia Oriental y el Pacífico	OCDE Promedio
Procedimientos (número)	14	8.1	5.7
Tiempo (días)	37	41.0	13.0
Costo (% de ingreso per cápita)	4.9	25.8	4.7
Capital mínimo pagado (% de ingreso per cápita)	130.9	21.3	15.5

Indicador	China	Asia Oriental y el Pacífico	OCDE Promedio
Pagos (número por año)	7	34.6	12.6
Tiempo (horas por año)	504	227.2	184.1
Impuesto a las ganancias (%)	6.3	18.3	16.6
Impuestos laborales y contribuciones (%)	48.6	19.3	24.4
Otros impuestos (%)	7.9	7.6	3.3
Tasa de impuestos total (% de ganancias)	63.8	36.1	44.5

Sin embargo, si bien las cifras demuestran que es un mercado ciertamente atractivo, hay otros desafíos. Por de pronto, la forma occidental de hacer negocios nos ha demostrado que tiene bajo impacto.

Permítanme introducir rápidamente otra historia de éxito: la empresa chilena FoodLinks. Y para ello, comparto cierta información de contexto. El mercado chino representa hoy el 24 % de las exportaciones chilenas y el 50 % de todas las exportaciones chilenas orientadas al Asia.

The FoodLinks estructura su propuesta de valor en tres focos de soluciones, desarrollando operaciones en Chile y en China

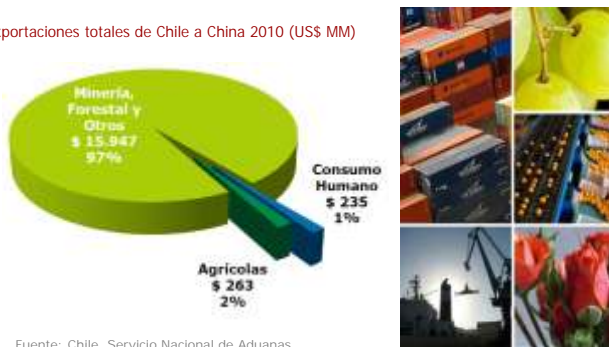


Por otra parte, el 70 % de las exportaciones chilenas está concentrado en la minería. Sin embargo la industria alimentaria constituye hoy la segunda fuerza exportadora del país, representando un 17 % del total. No obstante, de los US\$16 millones exportados por Chile a China, solo un 1 % corresponde a alimentos. Podemos observar que de todos los alimentos que este país importa solo el 0,43 % proviene de Chile, y a China solo va destinado el 2 % de todos los alimentos que

Chile está exportando. En conclusión, podemos decir que *Chile no está exportando alimentos a China*, a pesar de ser una “potencia agroindustrial” .

Sin embargo, de los US\$16,5MM exportados por Chile a China, sólo el 1% (US\$235MM) corresponden a alimentos

Exportaciones totales de Chile a China 2010 (US\$ MM)



Fuente: Chile, Servicio Nacional de Aduanas.

Este contexto explica la visión y apuesta de valor de la empresa chilena FoodLinks orientada a tres categorías de negocios que resumen de manera ilustrativa buena parte de lo descrito a lo largo de esta jornada. Por una parte, generar una especie de *business club* que permita articular y triangular empresas chilenas en torno al desafío del negocio de alimentos en China. En segundo lugar, crear mercados, es decir, identificar, diseñar y construir modelos de negocios alimentarios de alto potencial en el mercado chino. Y por último, acceso a mercados reales, con presencia, soporte de negocio e inteligencia de negocios. En la práctica, ¿qué hizo esta empresa?, buscar e identificar lo mejor de los dos mundos para una empresa de alimentos que está orientada al mundo exportador: generar las ventajas propias de contar con una oficina propia o de contratar, complementariamente, los servicios de *traders* tradicionales.

Sin embargo, vean el caso de Perú, que también como Chile y Colombia, está en un proceso de liberalización competitiva. De todos los alimentos que China importa solo el 0,04 % proviene de Perú. A su vez, el país sudamericano le destina a la potencia asiática solo el 0,8 % de todos los alimentos que exporta. *Entonces podemos concluir que Perú tampoco está exportando alimentos a China*. FoodLinks decidió abrir una oficina en Perú para lograr que las empresas peruanas se apalancaran en el modelo que observamos mediante

estas unidades de negocios. El desafío fundamentalmente consiste en implementar las soluciones que tiene Perú en esta industria e integrarse a la operación que tiene Chile en China. ¿Por qué no, entonces, replicarlo a otras industrias?, de allí que me pareció importante compartir con Uds. esta historia de éxito: porque se puede hacer extensiva a otros sectores productivos y a otros países de la región.

Esto respecto a los bienes. Pero, ¿qué pasa con los servicios? A raíz de la gran tragedia humana que representó el terremoto de febrero de 2010 en Chile, irónica y paradójicamente se generó una oportunidad de negocios. Se habla del “milagro de la arquitectura chilena”, destacándose la tecnología antisísmica aplicada en las construcciones locales. En concreto, la historia de éxito que me gustaría comentarles es cómo con el apoyo estatal se logra un proyecto de fomento asociativo por el cual se articula la demanda de asesoría en materia de construcción para vender este tipo de servicios en China. En la práctica, el modelo de negocios opera mediante una empresa desarrolladora de proyectos de arquitectura en Chile y una empresa comercializadora en China que ofrece estos servicios. Este caso nos demuestra una vez más la importancia de adaptarse a la forma de hacer negocios en China, entendiendo que se requiere una oferta atractiva y *a la carta*. El mercado chino, lo sabemos, es muy competitivo; la exclusividad prácticamente no existe; nos impone el desafío de construir relaciones de largo plazo bajo el concepto chino de *Guanxi* —generar y construir confianzas en beneficio mutuo—; nos invita a tener presencia en China, a conocer el idioma y aceptar que los procesos de adaptación a estos nuevos cánones de negocios pueden ser largos, pero con resultados ciertamente gratificantes.

Quisiera dejarlos con otras dos historias de éxito que nos demuestran desafíos complementarios en el proceso de incursión al mercado chino por parte de empresas latinoamericanas. Bien saben los empresarios aquí presentes lo complejo que resulta el tema del posicionamiento de marca, incluso en nuestros propios mercados. Imagínense lo que ello significa al momento de acceder al mercado chino.